TOPONIMIA ARAUCANA

POR EL

Doctor PABLO GROEBER

de GAEA Vol II N° 1



BUENOS AIRES

1926

TOPONIMIA ARAUCANA

POR EL

Doctor PABLO GROEBER



BUENOS AIRES

1926

TOPONIMIA ARAUCANA

Introducción

Cada día se hace más difícil averiguar con certeza el verdadero significado de los nombres indígenas de los accidentes de terreno del sud de Mendoza, del Neuquen o del norte de la Patagonia. A medida que progresa la absorción de la población araucana, se borra entre ella la tradición ligada a cada lugar y su nombre, y se desvanece el recuerdo del sentido de palabras poco usadas, acaso sustituídas en parte por términos españoles. Indudablemente este estado de cosas no dificultaría nuestra tarea, si los nombres topográficos estuvieran anotados con exactitud en los mapas existentes y si los diccionarios representaran un inventario completo del idioma araucano. La deficiencia de estos últimos tiene que ser necesariamente considerable y una exacta anotación de los nombres topográficos por parte de los primeros operadores ha sido imposibilitada por varias razones.

El primer levantamiento se hizo al poco tiempo de la campaña al desierto. El retraimiento absoluto del indígena que aún subsiste hoy en las personas de edad avanzada y el desconocimiento mutuo del idioma, obligaba al topógrafo a hacer sus averiguaciones entre gente que hablaba español y que conocía la región, es decir, entre los individuos de la población chilena que había convivido con los araucanos en casi toda la cordillera. En su gran mayoría estos pobladores, que conservaron sus asientos aún después de la expulsión de los indígenas, pertenecían y pertenecen hoy a la clase del «roto» chileno. El roto no conoce por lo general nada de araucano, solo excepcionalmente ha aprendido en el contacto con el indígena algunas

frases que se refieren casi exclusivamente a preguntas relativas al camino y al intercambio de productos. Gran parte de los nombres de lugares indígenas, han sido sustituídos consecuentemente por nombres españoles dados por ellos. Se distinguen por su forma rutinaria; abundan los cerros negros y bayos, los cajones de los caballos, de las mulas, vacas, cabras y ovejas, los mallines redondos, los salitrales, las lagunas blancas, verdes y negras, etc. Por otra parte, no debe olvidarse que el habla del roto contiene una gran cantidad de palabras indígenas asimiladas que, parcialmente españolizadas, se refieren preferentemente a animales o plantas. Era natural que nombres topográficos formados por tales palabras tuvieron que conservarse porque su sentido era familiar al roto. Necesariamente son estos los nombres topográficos indígenas que figuran con relativa exactitud en los mapas y cuyo significado puede averiguarse con facilidad y seguridad. En algunos casos las palabras indígenas primitivas han sufrido ciertas modificaciones en boca del roto, pero es fácil reducirlas a su pronunciación, porque se conocen por los estudios de R. Lenz las leyes que rigen la transformación de los sonidos del idioma araucano al pasar al «chileno». Las transformaciones de nombres cuyo sentido era desconocido al roto, han sido tan considerables que es imposible adivinar en muchos casos, cuál puede haber sido la forma primitiva y verdadera. Cito como ejemplo el nombre del río principal del Neuquen septentrional que figura en varios mapas, p. e., en el de la comisión de límites bajo la forma «Malbarco»; en realidad no tiene nada que ver con un barco malo, sino con el vaho de agua que se levanta de su corriente violenta y precipitadísima o de las vertientes de agua caliente que se encuentran en la orilla, siendo el verdadero nombre *Huar-huar-Ko*.

En estos casos hay que recurrir a la fuente directa, es decir, al Araucano mismo. Esto ofrece serias dificultades. Son muy pocos los individuos que están dispuestos a dar informes. Entre ellos hay muchos que no pueden hacerlo, sea porque su conocimiento del araucano es muy reducido ya o porque ni ellos, ni sus padres son oriundos de la región, donde se encuentra el accidente de terreno de nombre dudoso. Consecuentemente no han oído nunca otra pronunciación de las palabras que lo forman, que aquella que está en boca de todo el mundo. En el deseo de encontrar alguna explicación, recorren en la mente su tesoro lingüístico, rico o pobre, según el caso, y tratan de encontrar algunas palabras más o menos parecidas a las que componen o aparentan componer el nombre en cuestión, del mismo modo como recorreríamos nosotros los diccionarios entresacando al azar

alguno de los términos más parecidos, explicándonos las diferencias con el nombre original con la suposición de que se trata de una «corruptela» de la palabra elegida. Citaré dos ejemplos.

Durante bastante tiempo no pude dar con el significado de «Pichachen». En vista de que el indígena MILLAN, oriundo del sud del Neuquén y radicado en el Chubut occidental, me había dado una serie de explicaciones acertadas, lo pregunté también por la de Pichachen. Después de reflexionar un tiempo, me dijo más o menos: «Bueno, esto ha de ser algo con *füicha* — grande y *chen* dice que «yo soy hombre» — entonces *Pichachen* es «yo soy hombre grande».

Es evidente que puse esta explicación en cuarentena, porque en ninguna parte de la tierra, la primera persona del singular del presente de algún verbo se emplea para denominar un lugar, portezuelo, etc. Más tarde supe que el verdadero nombre es *Pichi-Atren* — (el) «pequeño guadaloso» en contraposición al «grande guadaloso», pasos situados ambos sobre el gran camino del Neuquén septentrional a Antu-Co.

Por no recurrir a las fuentes indígenas tomé en una publicación anterior el Nahueve de los mapas por «corruptela» de *Nahuel-Hue* — «lugar donde hay tigres», mientras que en realidad se trata de *Dahue-Hue* «lugar donde hay quinoa».

Pero, como hemos visto más arriba, se debe proceder con mucho criterio en la elección de las fuentes indígenas. Una cierta garantía para la exactitud de las informaciones se tiene únicamente, cuando los consultados son oriundos de una cierta zona, donde su parcialidad *(rehue)* o tribu ha podido conservar sus asientos seculares hasta hoy. A raíz de la campaña de ROCA, casi todas las entidades araucanas fueron obligadas a abandonar sus pagos; gran parte de ellos se refugió en Chile, de donde volvió solo uno que otro individuo, para radicarse en regiones que no había visto antes y con cuyos habitantes, igualmente ignorantes de las tradiciones locales, no tenía relaciones de ninguna clase. Ni de ellos, ni de sus hijos, puede saberse nada de seguro sobre nombres topográficos dudosos. Las fuentes mejores y más puras, se encuentran entre los miembros de los *rehue* que han podido conservar sus asientos seculares.

A tres hombres de la parcialidad de MILLAIN KURIKAL, Enrique y Francisco MILLAIN KURIKAL y a Paulino GATICA, debo una crecida cantidad de explicaciones de nombres de la región entre la latitud de Las Lajas y el centro del departamento de Las Minas hasta el gran camino por Epu-Lauken. El indígena Juan Antonio BARRO, hombre bastante anciano,

oriundo del sud de Mendoza, me dió explicaciones fidedignas referente a esta región y Francisco ANIÑÜR, oriundo de la zona boscosa de la cordillera de Temuco y conocedor del Neuquen boscoso sudoccidental, me suministró numerosos datos respecto a esta región. Son estos los indígenas que demostraron interés en las consultas y dieron sus informes con toda sinceridad, y vivacidad inteligente de espíritu.

Debo además indicaciones muy interesantes al señor Adolfo TRUJILLO, cuyo padre se estableció en la región de Lapa poco después de la campaña al desierto, es decir, en una zona donde quedaron en sus asientos numerosos indígenas, con los cuales trató desde su infancia. Sus comunicaciones tienen, entonces, un valor especial.

Si bien se pudo reunir con estas consultas una cantidad considerable de denominaciones que representaban, al parecer, casos perdidos y sin esperanza, quedó aun un cierto número de nombres cuyo significado es desconocido hasta para los miembros de tribus dentro de cuyos asientos se encuentran los accidentes de terreno correspondientes. Cito como ejemplo el río Hualcupén, cuya traducción literal, por decir así, no da sentido y cuyo significado verdadero es desconocido hasta por los miembros de la parcialidad de los MILLAIN KURIKAL, a pesar de que ellos tienen sus veranadas desde tiempo remoto en las cabeceras de este río.

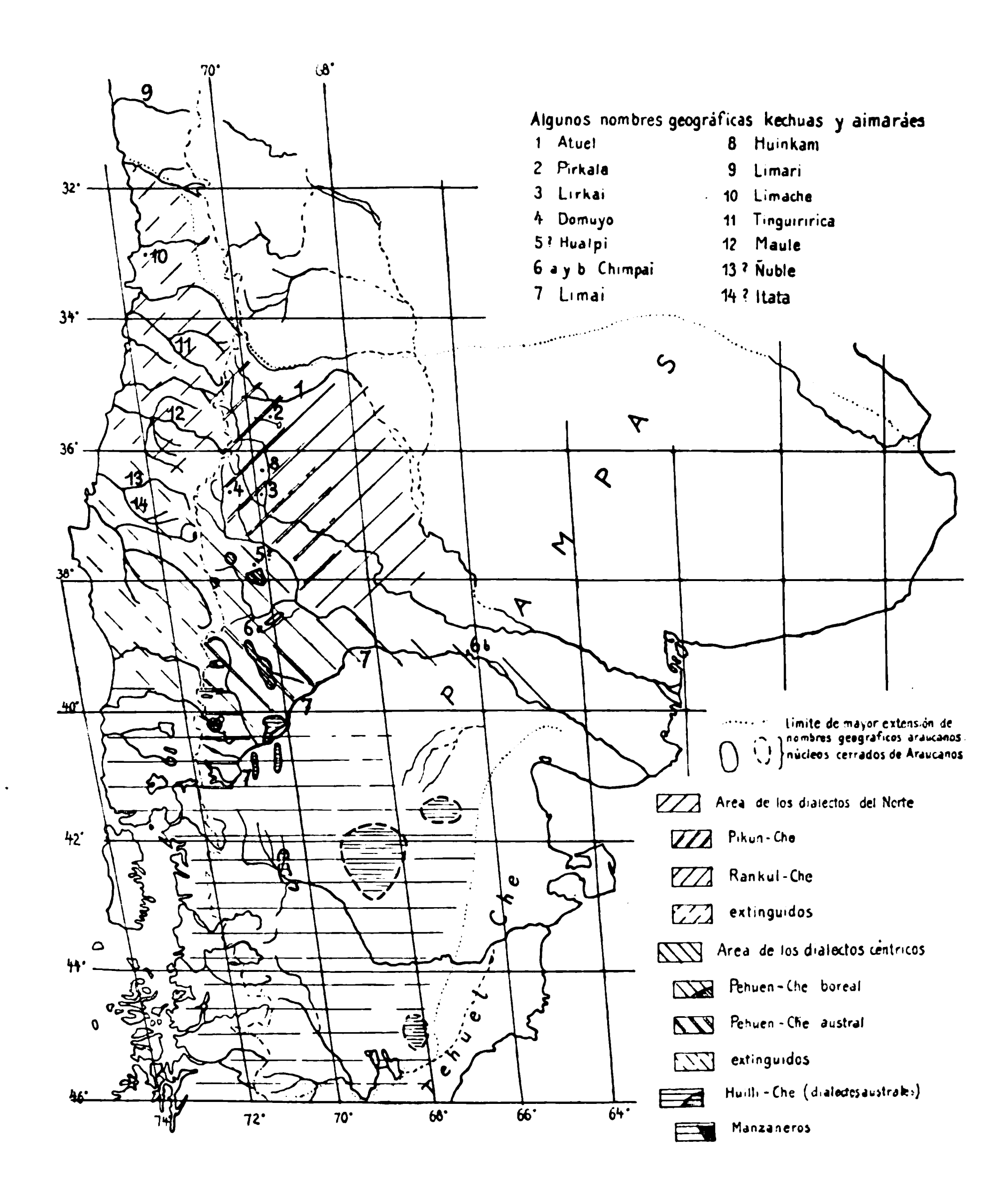
Se trata en este caso de una serie de nombres topográficos que resisten toda explicación por medio del araucano, lo que me hizo pensar en su posible procedencia de otros idiomas, preferentemente del kechua y del aimará (1). Esto se pudo comprobar con seguridad para *Maule*, *Pirkala*, *Atuel*, *Chimpai*, *Lirkai*, *Limai*, *Lákar* y *Domuyo*, aunque en el último caso existe la posibilidad de traducciones diferentes. A estos nombres se agregan otros en el lado chileno de la cordillera, tomados a menudo por araucanos, pero en realidad o sea kechuas o aimaráes. Hasta ahora no me ha sido posible encontrarles explicación a todos los nombres de esta índole, en parte porque se han vuelto probablemente irreconocibles por su transformación en boca de los araucanos, (2) entre los cuales ha desaparecido naturalmente todo recuerdo de su significado primitivo, si es que lo han conocido jamás.

---

(1) Véase mapa adjunto.

(2) El aspecto es entonces a veces tan amoldado al Araucano que es fácil cometer errores que no serán naturalmente siempre tan grotescos, como los de MILANESIO que explica por ejemplo y tan luego *Calchaquí* por medio del Araucano (Etimología Araucana, hermosa colección de dos mil y tantos términos del antiguo Mapuche, obra utilísima a los hombres de ciencia y particularmente a los habitantes de la Patagonia, de Chile y de la Argentina; contiene además




Algunos nombres geográficas kechuas y aimaráes
1 Atuel
2 Pirkala
3 Lirkai
4 Domuyo
5 ? Hualpi
6 a y b Chimpai
7 Limai
8 Huinkam
9 Limari
10 Limache
11 Tinguiririca
12 Maule
13 ? Ñuble
14 ? Itata
PAMPAS
Tehuel-Che
límite de mayor extensión de nombres geográficos araucanos
núcleos cerrados de Araucanos
Area de los dialectos del Norte
Pikun-Che
Rankul-Che
extinguidos
Area de los dialectos céntricos
Pehuen-Che boreal
Pehuen-Che austral
extinguidos
Huilli-Che (dialectos australes)
Manzaneros
32°
34°
36°
38°
40°
42°
44°
46°
70°
68°
74°
72°
70°
68°
66°
64°

A pesar de esto puede reconocerse que la influencia de los Incas y sus caminos de intercambio comercial, guardados seguramente por tropas kechuas y aimaráes, ha de haber llegado en el lado oriental de la cordillera hasta la región del Nahuel-Huapi y en el lado occidental hasta el Bío-Bío superior. En otro trabajo me ocuparé más detenidamente de este asunto. Pero quiero mencionar ya, que son justamente los accidentes de terrenos mayores situados en la cercanía de determinados caminos principales, todavía frecuentados hoy, que llevan nombres no araucanos.

Vemos pues que sucedió entonces lo mismo que hoy, es decir: los accidentes de terreno mayores han mantenido sus nombres araucanos, mientras que los nombres locales son generalmente españoles y dados por los pobladores chilenos, siempre si una determinada región no sea poblada exclusivamente por indígenas.

La gran mayoría de los nombres tratados en las siguientes páginas pertenecen a localidades situadas en el sud de Mendoza y en el Neuquen, a donde me llevaron repetidas veces los estudios geológicos encomendados por la Dirección General de Minas, Geología e Hidrología. Haciendo abstracción de numerosos araucanos «ranqueles» y chilenos que se radicaron en esta zona después de la campaña de Roca la población indígena de esta región pertenece a cuatro grupos, los Pikun-Che (Norte-Gente), Pehuen-Che (Pino-Gente), Manzaneros y Huilli-Che (Sud-Gente) y en el sudeste de Mendoza algunos Rankül-Che (Carrizo-Gente). Su distribución era aproximadamente la que figura en el mapita adjunto. Cada núcleo tiene un dialecto distinto que pasa lateralmente con transiciones al de los vecinos, de modo que el dialecto de los Pehuen-Che y Manzaneros forma el puente entre los extremos Pikun-Che y Huilli-Che. Mientras que el Pikun-Che (y el Rankül-Che que es muy parecido) tiene consonantes suaves y vocales sonoras, el Huilli-Che prefiere sonidos cortantes, consonantes fuertemente fricativos, silbantes y vocales claros. Como ejemplo cito:

---

un cuadro lingüístico de 63 voces comparadas entre once idiomas del extremo sudamericano; Segunda edición, Buenos Aires, imprenta San Martín», Alsina 459; 1918). A pesar de la «hermosura» del título de la «obra» encontramos en pág. 12: Calchaquí — der. de *cálcha* pelos interiores y *qui* corr(uptela!) de *quim* descubrir, veo, etc. «Buscar estos pelos tal vez para arrancarlos, como lo hacen de costumbre». Milanesio convierte entonces a los Calchaquíes por lo menos en monos.

	Pikun-Che	Pehuen-Che del río Agrio	Pehuen-Che del Aluminé y Manzaneros	Huilli-Che
río	*lahuö, lehue*	*leuvu*	*leufú*	*leufüe*
grande	*vota, v(u)ta*	*v(ü)ta*	*v(ü)ta, fəta*	*füicha*
lago	*lauken*	*lavken*	*lafken*	*laufken*
caliente	*kohun*	*kovun*	*kofun*	*kəfin, k(ü)fün*

A juzgar por la forma de los nombres geográficos que son lo único que se ha conservado en Chile entre los grados 32 y 38/40, estos dialectos pasaron la cordillera y han de haber tenido aproximadamente la propagación indicada en el mapa adjunto (1).

En la transcripción de los nombres me he atenido hasta donde pude a las formas locales de los nombres, y en la de los diferentes sonidos al alfabeto de los autores modernos y lingüistas de fama, como R. Lenz y Augusta (2). Los sonidos son:

a — se pronuncia como en castellano.

ch — ídem, se reemplaza a menudo por *tr* y *t*.

d — es de pronunciación muy insegura que oscila entre *r*, *s*, *ss*, *th* inglesa o *z* española como en el caso de *chod*, *chos*, *choss*, *chor* — amarillo o reemplaza la *n* como en *dahue*, *nahue*, *sahue* — la quinoa.

e — se pronuncia como en castellano.

ə — es una *e* sorda o apenas pronunciada, pasa a una semisorda o desaparece del todo.

f — se pronuncia como en castellano, pero se encuentra solo entre los Huilli-Che y está reemplazada entre parte de los Manzaneros y entre los Pehuen-y Pikun-Che por la *v*, donde es a veces difícil distinguirla de la letra siguiente:

hu — (en combinación con *a*, *e*, *ə*, *i*, *o*, *ü*) debería escribirse *w* que corresponde casi exactamente, sobre todo en su pronunciación inglesa, al sonido araucano y que fué empleada por Lenz y Augusta; pero he mantenido la *hu* para no alejarme demasiado de la tradición.

---

(1) Debe mencionarse que la Patagonia hasta el río Senguerr fué ocupada hace poco tiempo por los Araucanos, lo atestigua la gran cantidad de nombres tehuelches de la región, como así mismo la tradición histórica de los Manzaneros.

Para mayores datos referentes a las diferencias dialécticas véanse los artículos sobre: Choroyal, Chihuiu, Intü-lom, Kovun-Ko, Kopahue, Kili..., Leuto-Kahuellu, Lirkai, Ṇielo, Malal, M(ü)chi, Mukun, Ṇeiköm, V(ü)ta, Yoṇke, etc.

(2) Un misionero capuchino bávaro que usa el seudónimo Félix José de Augusta.

i — se pronuncia como en castellano; reemplaza con frecuencia la *ü*.

k — ídem. He aliminado la *ca, co, cu* y la *que qui* y he adoptado, según LENZ y AUGUSTA, la *k* para evitar que el mismo sonido esté representado por dos letras distintas; Esto tiene su justificación histórica en el castellano, pero carece de ella en el araucano y trae además grandes inconvenientes como en casos como *kilma* o *külma*, que son variantes de una sola palabra; adoptándose la *c* y *qu*, estas variantes figurarían en diferentes lugares en la lista alfabética, porque se escribirían *cülma* y *quilma*. Además se requiere la letra *q* para otro sonido.

l — se pronuncia como en castellano. A veces y especialmente entre los Pikun-Che, este sonido adquiere una semejanza grande a *r*, como en el caso de *malal* y *malar*. Creo que en este caso corresponde a la letra *l·* de LENZ y AUGUSTA.

ll — se pronuncia como en castellano.

m — ídem.

n ídem, pasa a veces a la *ñ* y la *d*.

ñ — se pronuncia como en castellano.

ṇ — se pronuncia como la *ng* alemana e inglesa o como la *n* en tango, fango, etc. Se encuentra a menudo en el principio de las palabras.

o — se pronuncia como en castellano.

ö — se pronuncia como la *ö* alemana o la *eu* francesa; entre los Pehuen-Che del río Agrio y los Pikun-Che reemplaza con frecuencia la *ü*. (Véase el artículo sobre Ṇielo).

p — se pronuncia como en castellano; entre los Pikun-Che reemplaza a menudo la *f* de palabras castellanas.

q — es un sonido muy opaco, pronunciado en la garganta y se parece a una gárgara muy corta; se asemeja mucho a la Kaf árabe.

r — se pronuncia como en castellano, pero pasa a menudo a la *l*, *s* o *z*.

s — es un sonido del araucano moderno, sobre todo en su pronunciación marcada, reproducida por *ss;* su uso está generalizándose, porque el oído del araucano se acostumbra en el continuo contacto con el «Huinka» a las frecuentísimas *eses* del castellano.

sh — igual o parecida a la *ch* francesa o la *sh* inglesa, no ocurre en Mendoza y Neuquen, pero sí entre los Huilli-Che.

t — se pronuncia como en castellano y pasa fácilmente a *tr* y *ch*.

tr — se pronuncia más suavemente que en castellano y en forma idéntica a la *tr* inglesa, p. e., en la palabra «trade». En Chile se pronuncia toda *tr* de las palabras castellanas en esta forma.

u — se pronuncia como en castellano.

ü — se pronuncia como la *ü* alemana o la *u* francesa; se reemplaza a menudo por la *i* y *ə*, en este caso la escribo *(ü)*.

v — es frecuente en el norte de Araucanía del oriente de los Andes y pasa en el sud a la *f*. No es siempre fácil distinguirla de la *hu;* debe ponerse en los casos en los cuales la palabra que la contiene se pronuncia en el sud con *f*.

y — se pronuncia como en castellano.

Debo mencionar que la acentuación de las palabras araucanas es fluctuante. La suposición de que se encuentre siempre o con preferencia sobre las sílabas terminales es equivocada, aunque relativamente difundida. Por consiguiente se ha prescindido en lo siguiente de toda acentuación, salvo en pocos casos, donde parecía necesario y donde se trataba aparentemente de una característica de la palabra. Con FEBRES puede decirse que — en términos generales — existe una cierta tendencia de acentuación en la última sílaba, cuando esta termina con consonante, y en la penúltima, cuando la palabra termina con vocal.

Los diccionarios consultados para tener un control seguro de las informaciones de los diferentes indígenas, son:

Luiz de VALDIVIA, «Arte, vocabulario y confesionario de la Lengua de Chile». Edición facsimilar por Julio PLATZMANN. Leipzig, B. G. Teubner 1887.

Andrés FEBRES, «Arte de la lengua general de Chile, un vocabulario hispano-chileno y un calepino chileno-hispano». Edición original. Lima, 1765.

Bernardus HAVESTADT, «Chilidúgu sive tractatus linguae chilensis». Edición facsimilar por Julio PLATZMANN, Leipzig, B. G. Teubner, 1883.

Federico BARBARÁ, «Manual o vocabulario de la lengua Pampa...» Buenos Aires, Impr. y Librería de Mayo, 1879.

Rudolf LENZ, «Estudios araucanos». Anales de la Universidad de Chile tomo CXVII, Imprenta Cervantes, 1895-97.

Rudolf LENZ, «Diccionario etimológico de las voces chilenas derivadas de lenguas indígenas americanas», Santiago de Chile. Imprenta Cervantes, 1905-10.

Félix José de AUGUSTA, «Gramática araucana», 1903.

Félix José de AUGUSTA, «Diccionario araucano-español y español-araucano», Santiago de Chile, Imprenta Universitaria, 1916.

Además se consultó a menudo la obra de:

Manuel J. OLASCOAGA, «Estudio topográfico de la Pampa y Río Negro». Buenos Aires, 1880.

y otras obras que se citan en el texto.

Para el kechua tuve a disposición solamente:

E. W. MIDDENDORF, «Wörterbuch des Runa Simi oder der Keshua-Sprache». Leipzig. Brockhaus, 1890.

y para el Aimará:

Ludovico BERTONIO, «Vocabulario de la lengua aymará». Edición facsimilar por Julio PLATZMANN, Leipzig, B. G. Teubner, 1879. Primer tomo, el segundo tomo con el diccionario aimará-español no llegó a mis manos hasta la fecha.

Pude consultar además el mapa de:

Thomas FALKNER'S, «Nachricht von der moluchischen Sprache». Edición facsimilar por Julio PLATZMANN, Leipzig. Teubner, 1899.

Para los nombres de plantas y sus equivalentes botánicos consulté:

Claudio GAY, «Historia física y política de Chile». Botánica, especialmente tomo VIII. París. En casa del autor, Chile en el Museo de Hist. Nat., Santiago, 1852.

Sobre el tema que tratamos en las páginas siguientes existen pocos trabajos. No pude utilizar un grueso volumen de un obispo chileno, cuyo nombre no recuerdo y que pude hojear un tiempo corto hace años, sin poder conseguirlo más tarde. Por lo que he visto, el autor carece de experiencia propia sobre el terreno y se limita a traducir, con ayuda del diccionario de FEBRES, más o menos arbitrariamente los nombres de numerosas localidades, ríos, etc.

Obtuve dos trabajos de Domingo MILANESIO: «Etimología araucana...» Buenos Aires, Tall. Gráf. del Estad. May. del Ejército; 1915 y la ya citada (nota pág. 6) «Etimología araucana» (provista de hermosos subtítulos). Buenos Aires, Imprenta San Martín, 1918. Estos trabajos son poco menos que inutilizables. Haciendo abstracción de numerosas repeticiones, el primero contiene 603 nombres, de los cuales 254 son interpretados con acierto

262 figuran con traducciones erróneas y 87 con traducciones dudosas y en la mayoría falsas. Si deducimos de los nombres con interpretación acertada los que están formados de palabras conocidísimas como *ko* — agua, *malal* — corral, *rankül* — carrizo, etc., o con los términos referentes a colores, queda un número muy reducido de traducciones acertadas. En todos los casos donde existen dificultades falla el libro completamente. Con menos criterio aún ha sido confeccionada la segunda publicación. Se ve con sorpresa que se interpretan por medio del araucano nombres como «Chanaut, Charlone, Gnecco, Leiva, Linares, Ranelagh, Romay, Rapelli, Trongé», es decir, apellidos franceses, ingleses, italianos y españoles que han sido aplicados a estaciones de ferrocarril. No puede extrañar entonces que se declaren como araucanos nombres kechuas y guaraníes, como *Chamical* o *Yapeyú* y muchos otros. Como toma también la palabra Chacabuco por araucano y como se encuentra un punto de este nombre en la cordillera de Santa Cruz, llega a atribuir una extensión estupenda al área ocupada primitivamente por los Araucanos, como puede verse en el mapa adjunto del trabajo citado.

De índole muy diferente es:

Félix San Martín «Neuquen», Buenos Aires, Impr. Rodríguez Giles, 1919. Esta obra trae una gran cantidad de datos históricos relacionados con muchos de los nombres de lugares, etc., que son de gran utilidad. Llamo especialmente la atención sobre los artículos sobre Aluminé, Nahuel-Huapí, Neuquen, que son de interés peculiar para nuestro tema. En el capítulo «Toponimia» se hallan verdaderas «trouvailles» al lado de algunas interpretaciones erróneas que refieren generalmente a nombres de lugares que el autor no tuvo oportunidad de visitar y sobre los cuales no pudo conseguir, por consiguiente, explicaciones por parte de los indígenas.

Para terminar, quisiera expresar el deseo que las personas que lean las líneas siguientes y se interesen por el asunto, traten de coleccionar datos referentes a los muchos nombres que aun quedan en la oscuridad y que el autor de este trabajo podría hacer figurar en una ampliación posterior de este trabajo.

En cuanto a la explicación de algunos nombres kechuas y aimaráes que figuran en las siguientes páginas, he podido contar con la preciosa ayuda del señor Juan Durand de la Sociedad geográfica de Lima y he podido consultar:

Juan Durand, Etimologías Perú-Bolivianas, La Paz, Bolivia 1921. Talleres gráficos «La Prensa».

PRIMERA SERIE

ACHE - KO

Véase el artículo sobre Atreu-Ko.

ACHEṆ - ṆIELLU

Pantano situado al sud de la terminación del brazo austral de lago Huechu-Lafken. En la cabecera del confluente derecho del valle y en la sierra entre los dos confluentes se hallan unos volcanes apagados subrecientes de basalto, cuya ceniza negra cubre parte de los faldeos y especialmente el fondo ancho de los valles elaborados durante la época de la glaciación diluvial. Un escorial de lava se ha vertido por el valle hasta llegar al lago Huechu-Lafken y ha obstruído algo el arroyo que corre por el confluente occidental (izquierdo). El nombre refleja estas particularidades:

acheṇ, achen, atren, atyen — m o l i d o, g u a d a l o s o (véase el artículo sobre Pichi-Atren).

atren — t i e r r a q u e s e d e s m o r o n a (Olascoaga, mapa).

La segunda figura en el mapa en 1: 100000 de la Comisión de Límites bajo la forma de *gnilliu* lo que hace pensar en el primer momento que se trate de

ṇəlliu — l o s p i ñ o n e s, la semilla comestible de la Araucaria imbricata (Augusta I, pág. 58), pero esto es imposible porque el paraje carece en absoluto de toda vegetación arbórea y además se repite esta palabra en lugares situados fuera de la zona poblada por Araucarias. Por consiguiente tiene que ser:

ŋiellu — laguna temporaria, ciénaga, tembladeral (véase el artículo sobre *ŋielo*, etc.).

Las dos aplicaciones de la palabra *achen* a regiones provistas de abundantes cenizas o de «rapilli» volcánicos, nos permite traducir el nombre con «pantano de las cenizas volcánicas», a pesar de que la ceniza es en araucano *trufken*, pero debe tomarse en cuenta que esta palabra se refiere a la ceniza del fuego de leña.

(RÍO) AGRIO

Véase *Mukun-Leufu*.

AILIN - KO

1) Afluente izquierdo del río Barrancas superior.
Su desembocadura se hallaba antes de la desaparición del lago Kari-Lauken en el delta del Barrancas que este río había formado en la punta norte del lago. La existencia de este último se debió a un derrumbe de una parte de la ladera derecha del cajón angosto y profundo del Barrancas más o menos frente a la desembocadura del arroyo Koyocho y a la acumulación de este material en forma de dique natural de unos 250 m. de altura. A causa del estancamiento de las aguas los cursos de agua no pudieron profundizar más sus cajones, sino tuvieron que depositar rodados, ripio fino y arena hasta más arriba del nivel del lago. El Barrancas formó un delta limoso y el arroyo Ailin-ko un relleno de ripio fino y mediano y un cono de deyección del mismo material, que cubrió parte del delta del Barrancas. Después de la desaparición casi total del lago, los cursos de agua volvieron a profundizar su lecho, destruyendo sus propias acumulaciones, de modo que del abanico de ripio de la desembocadura del arroyo que se trata no queda ya casi nada, y con esto ha desaparecido la característica a la cual debe su nombre.

2) Afluente izquierdo del río Huarhuar-ko superior.
3) Cerro al este de San Martín de los Andes y al sud del cerro Catedral.

ailin — ripio chico y de tamaño intermedio, visible en los fondos de arroyos de aguas

claras y distribuído en cono de deyección por el cual corren distintos brazos de algún arroyo (según la descripción dada por Juan Antonio BARRO).

ailin — lapides qui in flumine aut eius ripa sunt (HAVESTADT, pág. 603, párr. 677) menos exacta es la indicación de FEBRES, pág. 425 que sigue:

ayliñ — cascajo o piedras en la orilla del baxío y río, o baxío.
ayliñ — banco (de arena) (BARBARÁ, pág. 42).
ayliñ — bajío (BARBARÁ, pág. 42).
ailiñ — claro transparente (AUGUSTA I, pág. 5).
ko — agua, arroyo.

AILLA - KINA

Localidad cerca de San Martín de los Andes, por donde hay varios de estos *kina* con numerales antepuestos.

ailla — nueve (véase p. e. AUGUSTA, I, pág. 5).
küna — cualquiera paja con que se techa la casa (ibídem, pág. 105).
cùna — la paja cortadera (FEBRES, pág. 473) (obsérvese que en el sud de Mendoza se llama esta planta *int(ü)*. (Typha angustifolia).

El nombre no tiene nada que ver con la palabra:
cùna — sectio, scissio, scissura (HAVESTADT, pág. 644, párr. 717).

porque el sentido de la denominación me ha sido indicado por Abel KURRUHUINKA, quien es oriundo de la región. En total hay aparte de las «nueve cortaderas», «tres cortaderas» — *kla kina*, «cinco cortaderas» — *kechu kina* cerca de San Martín de los Andes y «cuatro cortaderas» — *meli kina* al sud de este pueblo, donde se denomina un lago con este nombre, del cual sale el río Ka-Leufú.



ALHUE - KO

Arroyo afluente derecho del arroyo del Domuyo o Kochi-ko; atraviesa en su curso medio una quebrada larga, angosta, de paredes abruptas y oscura. Según Juan Antonio Barro es:

alhue — ánima (maléfica).
alwe — el muerto, el alma del muerto (Augusta I, pág. 6).
alhue — el Diablo, difunto, muerto o cosa de otra vida (Febres, pág. 426).
alhue — mortuus, Diabolus (Havestadt, pág. 604, párr. 678).
ko — agua, arroyo (sin necesidad de citas).

ANDACOLLO

Punto donde se encuentra la cabeza del departamento de Minas del Neuquen septentrional. En sus inmediaciones existen los yacimientos de oro de la Cordillera del Viento occidental, denominados entre otros con los nombres Huingan-Ko, la Julia, etc. El oro fué descubierto hace bastante tiempo y explotado por algunos puesteros chilenos, especialmente por los Vivanco, lo que motivó la afluencia de peones chilenos que bautizaron el lugar con el nombre de la santa o la patrona de los mineros del norte de Chile, de la Virgen de Andacollo. Este nombre es kechua.

Félix San Martín se esforzó en pág. 42/43 por encontrarle una etimología araucana a la palabra, porque no estaba en antecedentes sobre su verdadero origen, de modo que la explicación tuvo que resultar equivocada.

AÑIHUE - RAKI

Portezuelo o hito en la frontera argentino-chilena de la región del lago Kellqen (Quillen). San Martín nos comunica el sentido del nombre y otros datos interesantes sobre este paso en pág. 68/69. Según él, la palabra se compone de:

posarse (un pájaro) — *anün* (AUGUSTA II, pág. 295).
anüwe — las asentaderas (AUGUSTA I, pág. 10) (derivado de *anün* — sentarse, colocarse (una casa) y de *we* o *hue* — lugar donde... o (cosa) con que.
anùhue — los pellejos donde se sientan (FEBRES, pág. 429).
raki — la bandurria (Ibis melanopis) (AUGUSTA I, pág. 193) y (LENZ, Dicc. etimol. pág. 678, Nº 1257).
raqui — bandurria, ave (FEBRES, pág. 619).
Anühue-Raki — es entonces según el autor citado «asiento de bandurrias».

AREM - NAMUN

Cerrito de punta aguda que se eleva al oeste de la estancia del señor A. TRUJILLO, (a quien debo la explicación), a unos 400 m. arriba del nivel de la pampa de Lapa. Sus flancos están constituídos por sedimentos liásicos en los cuales ha penetrado una masa columnar de traquita que se asoma en la punta rocosa. En ella existe una cueva en la cual está enterrado un indígena quien tenía en vida el sobrenombre (pronunciado por el señor TRUJILLO como) *Arañamun*, porque tenía una pierna quemada.

La forma gramaticalmente exacta del nombre es posiblemente algo distinta, pero no me ha sido posible reconstruirla con seguridad, pero creo que la forma elegida ha de acercarse mucho a la realidad.

are — el calor, la fiebre (AUGUSTA I, pág. 11) y
are/mn — calentar mucho, haberse quemado una parte de su cuerpo.
arelen — tener una quemadura nueva (ibídem II, pág. 313)
aremom(nien) — (tener) una cicatriz de una quemadura (ibídem).
aren — quemarse (FEBRES, pág. 430).
namun — el pie, la pata (AUGUSTA I, pág. 146).
namun — el pie (FEBRES, pág. 575).

ATA - KALKU

Portezuelo o hito en la frontera argentino-chilena, situado en la cabecera del río Liu-Lehue, afluente izquierdo del Dahuehue y del Neuquen. No he podido dar con ninguna tradición indígena que explique este nombre, ni hubo tampoco ninguno quien me podría haber traducido el nombre. Lo único que pude averiguar era que *kalku* tenía algo que ver con unas bolsitas que solían emplear o usar los brujos. Por esta razón creo que podrá relacionarse el nombre con:

ata — malo, perverso (Augusta I, pág. 12).
kalku — brujo, hechicero (ibídem, pág. 75).

La traducción sería entonces «Brujo perverso».
Es casi seguro que la primera palabra ha de ser una modificación moderna de

alta — res mala, sórdida, turpis, deformis, *alta hueni* — juvenis inutilis (Havestadt, pág. 605, párr. 679). Es muy probable que la transcripción de Havestadt sea deficiente y que la palabra se haya pronunciado *ad'ta* como p. e. *öped'tu*.

ATREU - KO

Arroyo que nace en el centro de la cordillera del Viento, corre luego casi a lo largo del eje de la sierra en dirección S-N y dobla en su terminación norte hacia el oeste para verterse al río Varvar-Ko. En su curso inferior se acerca bastante a un arroyo que nace en el faldeo sud del cerro Domuyo y en cuyo valle existen varios orificios de emanaciones de gases calientes que producen unas olletas de agua hirviendo, de modo que las aguas del arroyo adquieren una temperatura relativamente elevada. Este arroyo se llama por consiguiente Kohun-Ko — arroyo tibio. Su vecino Atreu-Ko que nace de las nieves de la cordillera del Viento y que no pasa en su curso por ninguna vertiente de agua caliente, tiene aguas frías, circunstancia que causó su denominación.

Hay varios otros arroyos y aguadas de este nombre que se suele alterar a veces tanto, como en el caso de Ache-Ko (situado en el Departamento Kollon-Kura, sobre el camino a Paso Limai) que se hace difícil su reconocimiento.

atreu — frío (Juan Antonio Barro).
atreq — muy frío, helado (Augusta I, pág. 12).
utre — frío (Barbara, pág. 60).
uthe — frío (Febres, pág. 351).
ateco — (aqua) frígida (Havestadt, pág. 261, párr. 428/ falta en el calepino).

La transcripción del nombre hecha por la comisión de límites es deficiente. El arroyo figura bajo el nombre de «Atrehun-Ko».

(RÍO) ATUEL

Río que nace en la cordillera del centro de Mendoza. Sus aguas hacen posible cultivar a base de riego una zona extensa al sud de San Rafael.

No encontramos esta palabra en ningún diccionario araucano. Han desaparecido los indígenas de la región del Atuel, de modo que no podríamos ya averiguar el significado del nombre si fuera realmente araucano. Sin embargo, dispongo de una interpretación de un indígena de cultura considerable, que nació en el departamento de Kollon-Kura y que vive en el Chubut. Su apellido es Millán. Me dijo que el nombre debía significar «quejido». Lo singular es que encontramos la misma explicación en el mapa que acompaña la obra de Olascoaga. No creo que Millán conozca esta obra, de modo que la coincidencia en la traducción parece darle una base muy sólida y apariencia de exactitud. Sin embargo tengo muchas dudas. Acontece efectivamente a menudo, como ya dije en la introducción, que un araucano inteligente, interpelado sobre el sentido de algún nombre deformado por su largo uso o proveniente de otro idioma, trata de encontrar la o las palabras más parecidas que solas o combinadas pueden tener algún sentido aplicable a alguna localidad. La palabra que ocurrió tanto a Millán, como al indígena que dió la traducción a Olascoaga es sin duda:

athù, athùhùy — ay, ay, quejidos del que le duele algo.
athùthùn — darles (quejidos) (Febres, pág. 431).

La terminación:

el — podría ser entonces el participio que termina con esta partícula (véase AUGUSTA, Gramática araucana, pág. 196 ss.).

Debo confesar que esta interpretación me satisface muy poco. Tiene todo el aspecto de una explicación «ad hoc». Creo más bien que *Atuel* no proviene del araucano, sino que es la forma araucanizada de una palabra proveniente de otro idioma. Y esto me parece tanto más verosímil, cuanto que en tiempo del viaje del misionero HAVESTADT el río tenía dos nombres: uno araucano: *Pelahuen* (1), y otro «castellano»: *El río atuél* (l. c., pág. 916), lo mismo que el río que sigue al norte y que llevaba el nombre castellano: *río Diamante* y el indígena: *Manqueclen*.

Debe pensarse ante todo en el kechua del que provienen, como veremos más adelante, unos cuantos nombres de localidades en el sud de Mendoza y en el Neuquén. En vista de que en el norte de la república la palabra:

atu — el zorro; (MIDDENDORF, (Wörterbuch, pág. 81) *atoj* — el zorro; el hombre astuto y sabido; el ladrón).

es bastante frecuente en nombres de lugares, es muy probable que forme parte también del nombre de nuestro río. Esta es también la opinión de DURAND quien me indicó además que la terminación «*el*» proviene posiblemente del Mocoví, indicando el plural, lo que representa según él, una combinación bastante frecuente en el pie oriental de la cordillera del norte de la república y de Bolivia.

AUKA - MAHUIDA

Sierra de algo más de 2000 m. de altura, situada en el este del Neuquen y entre los ríos Colorado y Neuquen y constituída por un centro eruptivo de basalto cuyos escoriales se extienden en todas direcciones formando una altiplanicie levemente ascendente hacia el cerro y limitada por altos barrancones. Por su altura, la temperatura imperante fresca y por su pastosidad se presta la sierra para la cría de yeguas. La poca via-

(1) Véase el artículo sobre Pelahuen-Ko.

lidad de la región debida a la aspereza del suelo basáltico impide recorridas frecuentes y el arreo de las tropillas a los corrales, de modo que la yeguada, caballada y mulada de esta región es generalmente muy chúcara y esto aun hoy en día, como puede comprobar cualquiera que esté algo familiarizado con la ganadería del norte del Neuquen. Es a esta circunstancia que debe la sierra el nombre.

San Martín cree deber declinar esta interpretación (pág. 52) y supone que *auka* se puede referir sólo a los indios guerreros del norte del Neuquen. Aunque Febres no hace mención de «yegua» al explicar la palabra *auka*, ha de referirse el nombre a lo expuesto arriba, porque todos los indígenas consultados concuerdan en esta misma explicación que está corroborada por el diccionario de Augusta:

auka — alzado, rebelde, muy travieso; las yeguas (porque suelen ser chúcaras; pero *ñom yegua*, una yegua mansa) (pág. 12).

auca — alzado, rebelde o cimarrón, montaraz (Febres, pág. 432).

auca — rebellis. Item res falsa, fincta, adulterina (Havestadt, pág. 609, párr. 684).

La palabra *auka* no es araucana, sino kechua (véase Lenz, Dicc. etimol., pág. 141/142 y Middendorf, Wörterbuch, pág. 6/7) y adoptada por los cronistas antiguos que la emplearon como si fuera española, lo que aconteció ya muy temprano con muchas palabras kechuas. Se usaba para designar los enemigos de los españoles. La palabra ha de haberse introducido al araucano ya en tiempo anterior a la conquista. Para los kechuas el Araucano era un «salvaje», un *auca*. Lenz anota que los indios llamaron «Auca» a los españoles para ofenderlos, repitiendo entonces en son de burla una palabra que, en boca del blanco, les resultaba ridícula.

mahuida — cerro grande, sierra (véase esto).

AUKA - PAN

Arroyo afluente derecho del Aluminé medio. Debe su nombre al de un cacique que vivió en la región.

auka — alzado, rebelde (véase el artículo sobre Auka-Mahuida).
pan — abreviatura usual en los nombres propios de
paṇi — el puma de las selvas (véase el artículo sobre Trapial-Mahuida).

AUKIL

Véase el artículo sobre Aukinko.

AUKINKO

1) Laguito y gran bajo situado al este de Chos-Malal.
2) Amplio valle glacial que nace en la cordillera del límite y que desemboca desde el norte en la parte superior del lago Lolog.

Según la explicación corriente se trata en ambos casos de

aukinko — eco (según numerosos pobladores, AUGUSTA I, pág. 12, BARBARÁ, pág. 54, FEBRES, pág. 433; HAVESTADT, pág. 609, párr. 683).

A pesar de esto, debo llamar la atención sobre la posibilidad de que se trate de otra palabra. Ninguno de los dos puntos se distingue por algún eco notable. Por lo menos nadie sabía nada al respecto. Me resulta entonces algo sospechosa la interpretación, y esto tanto más cuanto que varios indígenas, entre ellos Paulino GATICA y Enrique MILLAIN KURIKAL me llamaron la atención sobre la existencia de una palabra muy parecida:

aukil — calizas esquistosas que al golpearlas con el martillo se deshacen en lajas más o menos finas y que contienen concreciones más



duras del mismo material del tamaño de un puño hasta de una rueda de carro. Además me fué nombrado con el nombre en cuestión la calcita en una muestra de la mina de Takatún. La piedra se emplea para la confección de torteras para los husos, especialmente se aprovechan las concreciones chicas.

Efectivamente hay abundancia de calizas en los cerros que rodean el bajo de «Aukinko» y muy notable es también que he encontrado en un lugar bastante escondido y al pie sud del portezuelo que conduce por «Aukinko» desde el lago Lolog al de Huechu-Lafkén una zona de caliza encerrada en esquitos micáceos. La caliza representa allí un elemento constitucional absolutamente excepcional.

A causa de la escasez de esta clase de rocas en Chile, la palabra no figura en los diccionarios hechos allí. Pero que debe haberse empleado también al oeste de los Andes, aunque acaso en un sentido algo distinto, resulta de la existencia en el dialecto del bajo pueblo chileno de la palabra:

auque — una greda blanca de la cual se hacen las «bolitas de auque que se usan para jugar (Ñuble) (Lenz, Dicc. Etimol., pág. 142, N° 55).

(RÍO) BARRANCAS

Ya he tenido oportunidad de ocuparme del o de los nombres indígenas que ha llevado este río, que forma el límite entre las cordilleras de Mendoza y Neuquen (1).

Hemos visto que, según el mapa de Falkner (2), se ha llamado en el tiempo de sus viajes Huaranka-Leuvú, es decir, «mil ríos». La transformación de la primera palabra del nombre en Barranca(s) en boca del roto chileno, no tiene nada de extraño. Alcanza a hacer proezas mucho mayores en este sentido, como demuestra la substitución del nombre indígena de Cas-Hue-Mallo-Ko por «Casamayor».

---

(1) Origen del petróleo de Barrancas, Dir. Gral. Min., Geol., Hidrol., Bol. F. 6.

(2) Thomas Falkner's, Nachricht von der Moluchischen Sprache. Editado por J. Platzmann. Teubner Leipzig, 1899.

El nombre que averiguó el misionero HAVESTADT es:

Pichi-Covùd-Leuvu, pág. 914, 926).

Que se trata del río Barrancas, se desprende con toda claridad de la descripción del itinerario. HAVESTADT ha pasado por entre el Pum-Mahuida y el Huaile y llegó a *Ranqlmalin* (error de imprenta por *mallin*), el Ranquil del Sud actual, pasó al otro día nuestro río y pernoctó en *Lifcay* — el Lirkay de hoy y siguió viaje por Kalmu-Ko, es decir, viajó por el antiquísimo camino que fué arreglado parcialmente hace unos cuantos años, para unir Chos-Malal con Mendoza, obra que quedó inconclusa y abandonada.

A la vuelta de Malarhue HAVESTADT pasó por la cabecera del mismo río — como se desprende de la descripción — llegando por el portezuelo de Raqhue y saliendo para Huarhuar-Ko por el de Los Nevados.

En otra ocasión ya he dado la traducción del nombre que significa: «Río chico del peludo»,

para diferenciarlo del «Río Grande del Peludo» — el actual río Grande. Todo esto parece muy convincente, máxime que HAVESTADT encontró el mismo nombre en la cabecera del río. Pero parece raro, que subsiste hoy tanto el río Grande como el río Chico (con supresión del Peludo), pero el río Chico no es el Barrancas, sino otro río que nace por el cerro Campanario y se vierte al río Grande en el codo donde cambia su curso de N-S en W-E. ¿No habrá hecho una confusión HAVESTADT? ¡Qué significa esto que FALKNER conoce un Huaranca Leuvu — como parte superior del río Colorado! y FALKNER viajó varios decenios antes que HAVESTADT.

BOTA o BUTA

Véase los nombres que empiezan con: *v(ü)ta*.

CATALUIN

Véase el artículo sobre Katan-Lil.

COLORADO (RÍO)

El nombre de este río que se forma por la confluencia de los ríos Grande y Barrancas y se vierte al Atlántico en el sud de la provincia de Buenos Aires, es relativamente reciente y se debe a la circunstancia de que en tiempo de crecientes o de lluvias en su parte superior acarrea gran cantidad de arcillas y areniscas rojas del Cretáceo superior que compone casi todas las elevaciones de la parte de su curso que atraviesa la provincia de Mendoza y el Neuquen. OLASCOAGA está en un error cuando afirma (p. 62) que nada justifica el nombre del río porque era siempre de aguas límpidas, etc. En realidad sus aguas son «límpidas» solamente en la época del año comprendida entre la conclusión del deshielo en la cordillera y de las tormentas de diciembre que suelen traer lluvias cortas, pero fuertes en el sud de Mendoza y el principio de las lluvias de abril o mayo. OLASCOAGA pasó en mayo por el río en una época en la cual por casualidad no parecen haber sido iniciadas aun estas lluvias. A pesar de esto hay que convenir con este autor que el nombre de «Colorado» no es muy satisfactorio y revela en los que le han dado su nombre, un don de observación bastante escaso y que es muy preferible el nombre indígena apuntado por OLASCOAGA:

Covu-Leuvu — «lo cual no significa río Colorado, sino río Caliente; y me adhiero más a la propiedad calificativa de este nombre, porque este río que corre en un lecho de arenas magnéticas, alargando extensamente su curso a través de la Pampa con sus innumerables vueltas de rodeos» y su caudal cada vez menor a causa de la filtración de agua en el suelo permeable y la evaporación bajo los rayos de un sol fuerte y raras veces oculto — este río llega con temperatura relativamente elevada o sea tibio (véase Kovun-Ko) a la región donde lo cruzó OLASCOAGA y donde habitaban los indios de la Pampa a quienes ha de deber este autor el dato.

Aparentemente contradictoria a esta información recogida por OLASCOAGA es una que me fué suministrada por un indígena anciano, de origen de la Pampa quien ha sido muy andariego. concluyó sus días hace poco en el Kovun-Ko inferior y se llamó Manuel MELLAO. Me dijo que el río se había llamado

Muyelén. No me dió ninguna explicación del nombre, ni la he podido obtener por parte de otros indígenas. Pero se encuentra este nombre en la obra de OLASCOAGA, donde aparece bajo la forma *Mullilin* (págs. 70/71) y *Muillelin.* Este nombre se refiere a un paso o vado que está, al parecer, generalmente a nado. Debemos a OLASCOAGA el apunte de la explicación de este nombre (pág. 71, nota 2); se trata según él de un derivado de «*amu yulun* (voy a nadar). Llaman así los indios a los pasos donde nadan los caballos, lo que nosotros llamamos a bola pie».

Debo anotar que el nombre Covu-Leuvu de OLASCOAGA ha de corresponder probablemente solo a la parte inferior del río, si es que ha existido realmente, lo que es dudoso porque caliente es *kovun* y no *kovu.* En el mapa de FALKNER (1) encontramos el río Colorado con el nombre de Cum-Leuvu — con la traducción «Rother Strom» — río Colorado. Según los diccionarios esta palabra significa:

cum — ruber, rubens (HAVESTADT) pág. 637, párr. 713).
cum — cosa colorada, carmesí (FEBRES, pág. 465).

Esta será el significado de la palabra entre los Huilli-che chilenos, entre los cuales estos autores recogieron sus datos.
Yo dispongo, en cambio, de la información por parte de Juan Antonio BARRO, de que

kum — significa variaciones de claro a oscuro de un mismo color.

CORDILLERA DEL VIENTO

Véase el artículo sobre Choyoi-mahuida.

CHAKAI - KO

Nombre de numerosos arroyos, como p. e. de
1) un afluente izquierdo del río Barrancas inferior; nace en el cerro Mayorga y desemboca al río más o menos frente al Charileo.

(1) Véase la cita del artículo sobre el Río Barrancas

2) dos arroyos en el faldeo oriental del cerro Pum-Mahuida.
3) afluente del río Turbio que, naciendo en un glaciar del cerro Domuyo, cae al río Huarhuar-Ko.
4) pequeña sierra y aguada al sud de Zapala y cerca de Lapa y muchos otros arroyos, etc.

chakai — arbolito de madera dura, espinudo, de hojas chicas que crece en los valles o en sitios húmedos de la zona seca (según R. LENZ Dicc. etimol., pág. 235, N° 306 se trata de Colletia Doniana GAY). La palabra proviene muy probablemente del kechua. (Véase el artículo sobre Chimpai).

ko — agua, arroyo.

CHAKAI - MLEHUE

Arroyo afluente derecho del Kuri-Lehue inferior. En su parte inferior se ensancha su valle lo que da y dió lugar a algunos cultivos y a una cierta acumulación de puesteros invernadores. Existen o mejor existieron en un tiempo numerosos arbolitos chacayes en el valle, que han sucumbido casi todos a la destrucción despiadada por parte de los pobladores.

chakai — Colletia doniana (véase el artículo sobre Chakai-Ko).
mlehue — vivienda, invernada (véase el artículo sobre Koehue Mlehue).
mlehue — casa, pieza, lugar donde alguno tiene su morada (AUGUSTA I, pág. 137).
mlehue — habitatio, domicilio (HAVESTADT, pág. 717, párr. 779).
mlehue — habitación donde se vive... (FEBRES, pág. 555).

CHAKIRA - KO

1) Arroyo afluente del Kalmu-Ko inferior.
2) Arroyo que nace en faldeo oriental de la sierra de Huankü-Mlehue, y vierte sus aguas al arroyo de los Molles. Ambos en el sud de Mendoza.

Según Juan Antonio BARRO el nombre se debe en cada caso a la existencia de pequeñas piedras de color que servían para hacer cuentas de adorno.

chaquira — granos de aljófar, abalorios y cuentas que importaban los españoles para venderlos a los indios; según LENZ, la voz es de las Antillas (Dicc. etimol., pág. 260, párr. 358).

Nuestro nombre de lugar o de arroyo, donde la palabra aparece en combinación con la palabra indígena *ko*, y el hecho de que los arroyos en cuestión se encuentran en el interior de la cordillera que hasta hace poco era del dominio exclusivo del indígena, demuestra que el vocablo ha penetrado en el idioma araucano muy temprano.

CHA - LAHUEN

Paraje en la parte occidental del ancho valle del curso N-S inferior del río Grande a pocas leguas al sud de la Barda Blanca, punto donde se encuentra el codo del río. El paraje tiene su nombre por la abundancia de una pequeña planta que crece en suelos cargados de sal, es espinuda y tiene una fruta muy característica de forma de tirabuzón y de color amarillo. Su raíz de color de sangre de toro sirve para teñir de café y de negro.

La palabra no figura en los diccionarios. La planta me ha sido enseñada con su nombre por numerosos indígenas, entre ellos por Juan Antonio BARRO. En el lenguaje de los pobladores chilenos se llama «retuntui» o «retortoño».

cha-lahuen — Prosopis strombeonifera.

La etimología del nombre me es desconocida. Es claro que *lahuen* es la componente de todos los nombres que se refieren a una planta de propiedades medicinales; pero lo que significa *cha* no me ha sido posible averiguar. No existe tampoco en los diccionarios.

CHALLA - KO

Paraje (y estación del F. C. S., etc.), en el este del territorio del Neuquen. La parte de las areniscas terrestres del Cretáceo superior que componen allí el suelo y que se encuentran en posición más o menos horizontal, tiene una consistencia variable habiendo partes de forma aproximada-

mente circular de escasa cementación que son atacadas fácilmente por los agentes atmosféricos, especialmente por el viento, de modo que se forman hoyos de tamaño variable en los cuales se junta la escasa agua llovida. A este fenómeno tan difundido en todas partes, se dieron explicaciones fantásticas, cuando empezó a poblarse la zona a causa de la incipiente exploración y explotación petrolera. Se atribuía la existencia de estos hoyos ya a fenómenos volcánicos o a erupciones prehistóricas de petróleo que se hubiera incendiado y que hubiera calcinado o frito las paredes de los hoyos que tienen a veces una superficie negra, a causa de un cierto contenido de hierro o de manganeso (costra de desierto).

El nombre se deriva de:

challa — la olla (véase el artículo Challa-Lauken).
ko — agua.

Con F. San Martín traduzco (l. c., pág. 77) «ollas de agua».

CHALLA - LAUKEN

Pequeño lago, llamado también con el nombre demasiado frecuente «Laguna Negra» situado en la parte inferior del cajón afluente derecho del valle de Pilun-Challa y al lado del morro de este nombre. El lecho del laguito está cavado en la roca firme por los glaciares de la época diluvial; su forma es la de una olla.

challa — la olla (Augusta I, pág. 17, Havestadt (olla ex argilla), pág. 621, párr. 697, Febres, pág. 442).
lauken — lago.

CHAM - PEHUEN

Cajón por el cual corre el arroyo afluente del lago Killen (Kəllqen) que forma la laguna Hui-Hui. Desde su parte superior conducen por los pasos de Rilul dos caminos a Chile. La zona es muy boscosa.
El nombre se deriva de:

than o thantu — árboles caídos u otro palo volteado o comido (Febres, pág. 653).



tann — cado, labor,

tan, tantu — arbor excisa, vel quae sponte aut vento in terram projecta est

tanma, chanma — res prostrata, subjecta, ab aliis obruta (HAVESTADT, pág. 782/3, párr. 835).

chanan — in terram conjicere, projicere (HAVESTADT, pág. 621, párr. 697).

jacio, projicio, in terram, pavimentum conjicio, contorqueo (ibídem, pág. 353, párr. 487).

tanin — arruinarse el edificio (VALDIVIA, L. 1).

pehuen — Araucaria imbricata.

pehuen — los pinos de esta tierra, y los pinales (FEBRES, pág. 582).

El sentido del nombre en cuestión es entonces «pino volteado».

A pesar de que sería más exacto escribir este nombre *Tran-Pehuen*, creo factible mantener la forma en la cual figura en el mapa de la comisión de límites, porque los sonidos *tr* y *ch* se reemplazan a menudo mutuamente.

La transformación de *n* en *m* delante de *p* no ofrece dificultades.

Debo llamar la atención sobre la existencia de la palabra.

chag, chagüll — ramito (FEBRES, pág. 441) lo que podría inducir a la suposición de que la traducción del nombre sea «pino con ramas chicas». Pero tal idea se expresaría en realidad en la forma *chagi pehuen* o escrito más apropiadamente *chaṇi-pehuen*.

CHARAHUILLA

Véase el artículo sobre Kuri-Charahuilla.

CHEMEVǕN

La explicación de este nombre que figura en los mapas bajo la forma de Chimehuin, me parecía hasta hace poco completamente imposible. F. SAN MARTÍN (pág. 74) trató encontrarle solución al problema suponiendo que se trataba de una combinación de las palabras *chime* — animal marítimo de leyenda, parecido al gato y *huin* —

querencia. Pero en la obra de Febres en la cual se basa, encontramos solamente *chimchimem* — animal marítimo como gato (pág. 449), (1) mientras que *chime* no figura, ni parece muy probable la existencia de tal abreviación, La palabra *huim* significa según Febres (pág. 514) — querencia, y cosa mansa, casera, aquerenciada y *huim eghua* (por ejemplo) — madrina de mulas. De esto parece resultar que esta palabra se usa antepuesta, lo que hace aun menos vesosímil la explicación propuesta por el autor citado.

Por una serie de circunstancias afortunadas creo estar en condiciones de dar la explicación adecuada.

En julio de 1924 pasé unos días de mal tiempo en la hospitalaria casa del señor A. von Puttkamer, dueño de la estancia «Chimehuin». En uno de estos días se hizo una excursión por la parte del río situada aguas abajo de la estancia, donde unos paredones de basalto estrechan el valle completamente. El basalto alcanza hasta una altura aproximada de unos 100 metros arriba del nivel del río y forma más o menos en el medio entre la estancia y la desembocadura del «Chimehuin» al Kollon-Kura, una terraza en la margen sud del río; en un punto, esta sobresale en forma de balcón sobre el cual se eleva un pilar de basalto de unos 2 metros de altura y de unos 50 centímetros de diámetro, lo que constituye un fenómeno producido por la erosión y la descomposición natural de la roca circundante primitiva. La señorita E. von Puttkamer, que tomaba parte en la excursión, me informó que esta era la piedra «Chimehuin» y que el río y la estancia tenían su nombre por esta columna de roca, cuya forma excepcional y su colocación expuesta atraía a menudo gente, como punto terminal de algún paseo con pic-nic. Al mirar la piedra constató sorprendida que había desaparecido la parte superior del pilar que había tenido una forma más o menos cúbica y que había reposado suelta sobre la parte firme del pilar y que se movía, por ejemplo con un viento muy fuerte. La desaparición de esta parte de la «Piedra Chimehuin» fué atribuída por ella al espíritu destructor de algunos visitantes que debían haber tirado la cabeza del pilar por la barranca al río.

---

(1) Augusta I, pág. 23, trae *chimchim/ko* — gato marino que tiene su cueva en las piedras a orillas del mar. Por consiguiente no se trata de un animal fabuloso, ni puede encontrarse en ríos.

Esta particularidad del pilar de piedra que por sí solo ya ha de haber llamado suficientemente la atención de los indígenas ha de ser la que motivó la denominación. Efectivamente encontramos en el diccionario de FEBRES:

Señas hacer con la cabeza — *chemevùn* (pág. 399).

chemevùn o *themevùn* — baxar la cabeza, hacer señales con ella (pág. 446).

lo que resulta perfectamente aplicable a los movimientos de la parte superior del pilar de basalto. Vemos pues que el río debe su nombre a la existencia de una piedra de forma llamativa en su orilla, como acontece a menudo. (Compárese los casos de Katan-Lil, Kollon-Kura y otros).

Es probable que le falte al nombre la palabra *kura* — piedra; se explica con que se puede haber perdido por el uso.

CHEṆKE - MALLIN

Altiplanicie y cerro que se eleva sobre ella, situados en el norte del Neuquen entre el Cerro Domuyo y el río Barrancas. Su extensión mayor cruzada por el camino que usan los pobladores para ir desde el río Colorado a las veranadas del Barrancas superior, es de unas 4 leguas y su altura sobre el nivel del mar oscila entre 2500 y 2700 metros. Es muy helada y las nevadas pueden ser peligrosas para los viajeros ya en el mes de abril. La altiplanicie contiene unas cuantas vegas, entre ellas una que se distingue por la existencia de una cueva en el frente de una parte de un escorial de basalto. De allí viene el nombre.

cheṇke — «casa de piedra» (es esta la explicación corriente que se oye siempre de boca de los indígenas), cueva en roca dura, en las cuales se enterraron a menudo los muertos, y entonces también: sepultura, tras de las cuales corren muchos ilusos que creen poder encontrar grandes riquezas en oro y plata en ellas. La palabra ha pasado al hablar del roto chileno, pero no figura ni en el Diccionario de LENZ, ni en los de los autores antiguos. Unicamente la encontramos en combinación con otra y en el sentido de peñasco en el dicciona-

rio de AUGUSTA (pág. 20) *(chenke/naqkəlen* — estar (un peñasco) como cortado a pique.

mallin — vega más o menos húmeda, cubierta de un pequeño junco que sirve de pasto cuando ha brotado hace poco y este pasto. (Véase el artículo sobre V(ü)ta-Mallin.)

CHIHUIU

Denominación muy frecuente, por tratarse de un nombre genérico de cerros de determinada forma. (Véase explicación).

Los cerros más conocidos de este nombre son:

1) «Los Chihuídos» región situada al este del curso N-S del río Neuquen medio y los tres cerritos superpuestos a ella.
2) «Chihuído» al sud de la altiplanicie del Payén (sud de Mendoza).

El nombre abunda también en la Pampa Central occidental.

chihuiu — cerro de altura relativa de pocos cientos de metros como máximum, cuyo punta es formada por una risquería de flancos más o menos abruptos; el pie o la parte inferior del cerro suele estar envuelta en escombros de formas más suaves; se trata siempre de cerritos aislados que se levantan de un relieve plano o poco accidentado. La punta de un «*chihuiu*» está constituída siempre por una masa columnar de alguna roca volcánica con preferencia de andesitas. La palabra no se encuentra en los diccionarios.

La palabra *chihuiu* ha sido adoptada muy probablemente por los Araucanos del kechua.

Esto es tanto más probable cuanto que el término se ha usado solamente entre los Pikun-Che y también entre los Rankül-Che, es decir, en una región en la cual habían penetrado los Kechuas, como lo demuestra la relativa frecuencia de nombres geográficos de esta procedencia. El tér-

mino en discusión no se encuentra en la parte céntrica de la Araucania y menos en el Sud.

A menudo se lee en los mapas la transcripción «Chihuido». Esta es errónea y revela por su terminación «ido» que ha sido comunicada por algún roto chileno. Es sabido que suprime en su dialecto las «d» de todos los participios y de otras palabras que tienen la terminación «ida», etc., pero que las pone donde faltan. Así dice por ejemplo la vía por la vida y la vida por la vía, o vacido por vacío, porque le es vagamente conocido que su dialecto adolece del error de supresión de las «d». Este agregado de la «d» es inevitable, cuando habla con alguna persona «escribida». Como la chilenización de «Chihuiu» es Chihuio — en lenguaje corriente, — el Chihuio se transforma en Chihuido, cuando el roto habla con el «caballero», en la misma forma como se transforma entonces el «paire» en padre y el «coirón» — la forma exacta de la palabra — en «codrón», la forma inexacta.

CHIMEHUIN

Véase el artículo sobre Chemevün.

CHIMPAI

Paraje y estación del F. C. Sud en el valle del río Negro.

Vega muy pastosa en el lado derecho del codo del río Agrio, situado a 2 leguas aguas arriba de Las Lajas.

La palabra no figura en los diccionarios araucanos. Dispongo de dos interpretaciones por parte de los indígenas Paulino Gatica y Luciano Nahuel, que reproduzco aquí, aunque según mi parecer son inexactas. La primera contestación a mi pregunta sobre el sentido de la palabra me fué dada por Paulino Gatica. Me indicó que se trataba de:

chimpai — a r q u e a d o.

Es posible que Gatica recordó en el momento de ser preguntado las siguientes palabras.

chümpun — e l a p é n d i c e (del intestino) (Augusta I, pág. 28).

chümpoln — e n v o l v e r (Ibidem).

chumpoln (chùncon) — c o n v o l v e r e, i l l i g a r e (HAVESTADT, pág. 629, párr. 704).

chumpi — f a s c i a, c i n g u l u m (HAVESTADT, pág. 628, párr. 704).

chumpoln, chuncon — a r r o l l a r (FEBRES, pág. 454).

chumpi — l a f a j a o c e ñ i d o r (ibídem).

Se ve que existe mucha semejanza en el sentido de las palabras citadas con la nuestra, pero no dejo de reconocer que las primeras se refieren todas a un movimiento circular de varias vueltas, mientras que se trata en el caso de *chimpai* — arqueado a lo sumo de un semicírculo, tal como la describe el río Agrio en el codo mencionado; la explicación resulta entonces muy dudosa. Existe además *chəmfəl* — torcido (AUGUSTA, I, pág. 21), que no satisface tampoco.

Es pues de interés que el mismo GATICA contestó a la misma pregunta formulada unos días después que era:

chimpai — b u e n a p a r a d a y b u e n p a s t o.

Interpelado Luciano NAHUEL, si la explicación, *chimpai* — arqueado, era exacta, asintió aparentemente por cortesía. En realidad la palabra le era desconocida y debe desecharse esta interpretación. La citada en segundo término adquiere mayores probabilidades de exactitud por el hecho de que encontramos:

chimpay — l l e g a a a l o j a r (OLASCOAGA, pág. 83) y

chümpay — s i t i o p a r a a l o j a r (Ibídem, mapa).

Como se desprende de la primera interpretación recogida por OLASCOAGA y reproducida por él fielmente, su informante indígena vió en la palabra *chimpai* (1) a la tercera persona del singular del presente de un verbo «*chimpa/n*». En vista de que no se emplean nunca, ni en araucano, ni — a que yo sepa — en otro idioma, formas verbales aisladas que no sean participios sustantivados, para denominar accidentes topográficos, ni el indígena consultado por OLASCOAGA, ni Paulino GATICA

---

(1) LEHMANN-NITSCHE relaciona su obra «El Diluvio según los Araucanos de la Pampa» (Rev. Mus.. La Plata, t. XXIV, 2ª serie, t. IX, 1918) *chimpay* con *tripan* — salir, lo que no resulta aceptable, porque a esta última palabra falta la *m* que no puede ser un agregado posterior de gente de habla española en los dos casos conocidos de esta denominación.



conocieron en realidad el verdadero sentido de la palabra en cuestión y dieron explicaciones «ad hoc» o basadas en una vaga idea de la tradición ligada a ambos lugares. Veremos más adelante que esto podría ser realmente el caso. Por ahora constatamos solamente que *chimpai* debe ser algún sustantivo. Pero resulta que la terminación «*ai*» (y «*ei*») se encuentra en palabras de aspecto netamente araucano solo en los adverbios de tiempo, cantidad, etc., o como terminación aparente de formas diminutivas o de cariño de los nombres de parentesco que terminan empero normalmente en *a* y que se transforman en el sentido indicado por el agregado de una *i*. Entre los miles de palabras araucanas conocidas, los sustantivos (o adjetivos) con esta terminación son sumamente escasos. He podido reunir:

atrai (athay) — hermafrodito (FEBRES, pág, 431; HAVESTADT, pág. 509, párr. 683).

chakai — Colletia doniana (FEBRES, pág. 441; LENZ, pág. 235, N° 306; AUGUSTA I, pág. 16).

chihuai — neblina (VALDIVIA, G 6, ; FEBRES, pág. 448; HAVESTADT, pág. 624, párr. 700; AUGUSTA I, pág. 24).

chiñai — flecos (FEBRES, pág. 449; HAVESTADT, pág. 629, párr. 704; AUGUSTA I, pág. 23).

chiunai — «buharro», ave (VALDIVIA, pág. G6).

huantrai — planta acuática (¿cabello de la virgen?).

ihuai(-filu) — víbora, culebra (grande) (VALDIVIA, H6, pág. 5; FEBRES, pág. 520; HAVESTADT, pág. 754, párr. 754; LENZ, pág. 410, N° 660; AUGUSTA I, pág. 70.

kichai — «unas sardinas» (VALDIVIA, K5, pág. 2; FEBRES pág. 615; LENZ, pág. 659, N° 1215).

kolihuai — Colliguaya odorifera (LENZ, pág. 199, N° 199).

küikai — perlucidus (HAVESTADT, pág. 642, párr. 715).

külmai — Elytropus chilensis (LENZ, pág. 661, N° 1221; AUGUSTA I, pág. 104).

küllai (killai) — Quillaya saponaria (VALVIVIA, H; FEBRES, pág. 615; HAVESTADT, pág. 643, párr. 716; LENZ, pág. 665, N° 1230; AUGUSTA I, pág. 104).

lliday — «un árbol» (FEBRES, pág. 540).

maimai(/nentun) — granzas, (limpiar de granzas) (FEBRES, pág. 545 (dudoso); AUGUSTA I, pág. 128).

michai (müchai) — Berberis, véase la palabra siguiente (LENZ, pág. 496, N° 877).

(¿miclay?) — (un palo amarillo, *(¿será error por müchay?)* (HAVESTADT, pág. 714, párr. 776).

mudai — chicha de manzana con ñaco (FEBRES, pág. 557; LENZ, pág. 516, N° 913; AUGUSTA I, pág. 142).

pichai — arbusto que da una vaina como la del algarrobo (SAN MARTÍN, pág. 46).

pillüai — andas en que llevan los muertos a enterrar (FEBRES, pág. 593).

De estas 17 (19) palabras 8 (9) se refieren a plantas, especialmente a árboles, 3 (4) a animales, es decir la gran mayoría. Aparece sólo un adjetivo que ha caído, al parecer, en desuso. Casi todos los nombres de plantas han pasado al habla del bajo pueblo chileno. De algunos de ellos es seguro que han sido adoptados por los Araucanos del kechua. Esto puede comprobarse ante todo para *killai* — árbol que se llama hoy todavía con este nombre en el sud del Perú, como me informó el señor CEBALLOS; la corteza de esta planta se vende bajo este nombre en las boticas de la Argentina, lo que demuestra que debe provenir del kechua, porque el uso de la palabra proviene naturalmente del NW de la Argentina y del contacto con la población indígena de esta región y no puede haber sido adoptada del Araucano, con el cual no hubo relaciones íntimas nunca, de modo que no pudieron introducirse desde sus dominios las plantas medicinales (1) que se conocen hasta ahora solo deficientemente. *Chakai* tiene su equivalente en el kechua — encontramos en MIDDENDORF (Wörterbuch, pág. 336) — poner al través, vigas, trancas, barras, cruzar. *Pichai* debe derivarse de *pichai* — limpiar pasando una escoba, etc., (MIDDENDORF, Wörterbuch, pág. 657) de donde viene Pichana, que es el nombre de una planta que sirve para barrer y que se usa para este fin entre los Araucanos y Kechuas.

Por el momento me falta material para poder comprobar la proveniencia kechua de los demás nombres. Pero quisiera llamar la atención sobre el hecho de que los nombres de plantas se refieren, con una excepción,

---

(1) El Sr. SAN MARTÍN se empeña en una forma muy encomiable en hacer conocer por intermedio de sus relaciones entre los médicos de Buenos Aires, las facultades curativas de numerosas plantas.

a arbustos y árboles resistentes que pueden tener una distribución geográfica considerable, que son probablemente comunes o representados por variedades parecidas en el Perú y en la región cordillerana habitada por los Araucanos. Como se verá en otro trabajo, la influencia de los Kechuas (y Aimarás) ha sido muy considerable y se ha hecho sentir más allá de los límites que se admiten generalmente, es decir, más allá del norte de Mendoza y más allá del río Maule. Esto se comprueba por la circunstancia de que los nombres de los accidentes de terreno mayores llevan en estas zonas nombres kechuas y aimaráes, y no araucanos.

El aspecto de la mayor parte de las palabras citadas es kechua. Hay legión de nombres topográficos en el Perú que terminan en «*ai*». Me inclino pues a suponer que nuestra palabra *chimpai* tenga esta procedencia. Efectivamente encontramos en los diccionarios de MIDDENDORF y GONZÁLEZ HOLGUÍN:

chimpai — pasar al otro lado, vadear y *chimpa* — la banda.

Según la información del señor BASCOPE, oriundo de Caupolican (Bolivia) que habla perfectamente kechua y aimará, es:

chimpai — pasar de aquí para allá y
chimpamui — pasar de allá (de enfrente) para acá.

Es muy notable que los dos lugares con el nombre *Chimpai* se encuentran situados sobre límites naturales importantes, tales como el río Agrio y el río Negro y que estos ríos tienen hoy todavía en estos puntos numerosos brazos que permiten vadearlos a veces. Es de interés que el punto Chimpai del río Negro ha sido hasta hace poco el punto de partida para los viajeros que querían internarse en la Patagonia nororiental (Valcheta, etc.).

CHIṆE

Paraje situado al sud y arriba de Andacollo, cabeza del departamento de Las Minas del Neuquen. «El Chingue» está situado en la cercanía de varias minas de oro y tiene casa de comercio.

chiṇe — el zorrino.

chingue — pequeño mamífero carnívoro que se defiende arrojando un líquido hediondo, Mephitis chilensis GAY. (R. LENZ, dicc. etimol., pág. 301, N° 416).

chiñûe — animalculum albo nigrum ejusdem cum sciuro formae et magnitudinis; cuyus urinae graveolentia nimia est, diuturna et vix ferenda. (HAVESTADT, pág. 625, párr. 700).

chinghe — animalito bonito, cuyos orines son muy hediondos (FEBRES, pág. 449).

CHOI - MAHUIDA

Véase el artículo sobre Chüi-Mahuida.

CHOROYAL (ES)

Nombre de varios valles y portezuelos del sud de Mendoza y del norte del Neuquen. Como ejemplo cito:

1) la parte superior del afluente izquierdo del Barrancas superior que lleva desde el puesto del Estribo para abajo el nombre Ruka-Miliu.
2) cabecera del arroyo Malal-Huaka que se encuentra arriba de los 2400 metros de altura entre las sierras Azul y de la Media Luna del sud de Mendoza.
3) faldeo de la sierra de la cabecera del arroyo Kalmu-Ko en el sud de Mendoza y otros.

Puede decirse que no se trata precisamente de un nombre propio de localidades, sino más bien de un término topográfico popular tal como «cajón, mallín, etc.»

La raíz de la palabra es indígena, mientras que la terminación es castellana *(al)* por lo cual se ve que el término debe referirse a un campo cubierto de plantas o de objetos inanimados. La raíz indígena no se encuentra en los diccionarios que han sido confeccionados en Chile y en regiones bajas, donde no se puede tropezar con denominaciones aplicadas a cosas de la cordillera alta. Por lo pronto es evidente que no tiene nada que

ver con *choroi* — el loro, (Psittacus leptorhynchus), (LENZ, Dicc. etimol., pág. 315, N° 453) que vive con preferencia en regiones bajas donde abundan las frutas de las selvas o del «monte» y que no se encuentra jamás en las regiones elevadas y frías, donde ocurren los choroyales».
En realidad se trata de una planta, según Juan Antonio BARRO.

choroi o *choyoi* — la llareta (Laretia acaulis, Azorella madreporica), planta que forma grandes cojines apretados al suelo y que vive en la zona que ha estado cubierta por hielo en la época glacial, es decir, arriba de los 2100 a 2400 m. de altura sobre el nivel del mar — según la zona.

Entre las dos formas de la palabra prefiero la segunda que oí a Juan Antonio BARRO en 1922, porque me la comunicó en combinación con otra palabra indígena — *mahuida* — refiriéndose al nombre antiguo de la Cordillera del Viento, mientras que el mismo pronunció en 1913 la palabra bajo la forma primera influenciado por el término chileno «choroyal» al tratar de explicarme su sentido.

Advierto que para el araucano «llareta» es castellano, lo mismo que guanaco o apancora, etc., es decir, estos términos no son derivados del araucano, sino de otros idiomas indígenas, en este caso del Kechua.

Debo mencionar todavía que el término *choyoi* ocurre, según mis conocimientos actuales, solamente en la región que había sido poblada por los Pikun-Che y acaso por los Pehuen-che boreales.

CHOSHUE - KURAHUE

Sierra situada entre los arroyos Malal-Ko y Dayenga-Leufu (cabecera del Ruka-Choroi) (cordillera del límite de Aluminé). Su color es amarillento y sus cerros ásperos y rocosos. Debo el nombre a una indígena oriunda de la región. Aunque el aspecto indicado de la sierra concuerda perfectamente con las dos palabras del nombre que son muy conocidas y de las cuales *chos* significa amarillo y *kura* — piedra, risco, llama la atención la doble ocurrencia de *hue*. En la primera palabra no extraña mayormente, porque encontramos en el diccionario de AUGUSTA:

chodwn — amarillear (I, pág. 24).

pero choca que se encuentra agregada la misma partícula también a la segunda palabra. Esto nos hace pensar que la explicación que se impone a primera vista, ha de tener inconvenientes. Efectivamente encontramos en FEBRES, pág. 450, que existe la combinación

chodhuecura — una tierra, con que tiñen de amarillo, o mina donde la hay.

El segundo sentido indicado por FEBRES me parece algo inexacto, porque para que pueda formarse, debería agregarse nuevamente la palabra *hue* que, como sabemos, significa entre otras cosas: «lugar donde hay. . .» como ocurre realmente en nuestro nombre. Llegamos pues a la conclusión de que el nombre debe traducirse:

Lugar donde hay tierra para teñir de amarillo.

CHOS - MALAL

Antigua capital del territorio del Neuquen de algo más de 1000 habitantes, con extensos cultivos a base de riego, con viñedos, etc., que se formaron al abrigo del fortín que se construyó sobre un pequeño morro que se eleva casi a pique en la costa del río Kuri-Lеuvu. Este morro consta de areniscas amarillentas del Cretáceo superior y ha dado el nombre a la población.

chos o *choss* — amarillo. Es esta la pronunciación de la palabra que se oye a menudo de boca de los indígenas de la región, especialmente de los jóvenes, mientras que en boca de los viejos suena la última letra más como *r* o *th* (inglés) del mismo modo como la *r* en *malar*. (Véase el artículo sobre *malal*); en los diccionarios figura la palabra en la forma de

chod — amarillo. (AUGUSTA I, pág. 24, HAVESTADT, pág. 626, párr. 701, FEBRES, pág. 450).

malal — corral, barda cóncava.

CHOYOI - MAHUIDA

Según Juan Antonio Barro, el nombre araucano de la cordillera del Viento era *Choyoi-Mahuida*, es decir, sierra de la Llareta, como ya se expuso en el artículo sobre *Choroyal(es)*. La sierra cuya cumbre tiene la forma de una loma larga y ancha y oscila entre los 2900 y 3000 m. de altura, contiene numerosos cañadones que forman en ella depresiones relativamente poco acentuadas y en los cuales abunda la llareta.

En algunas publicaciones puede verse aplicado a la sierra el nombre de *Krüf-Mahuida*. Me parece que esto no ha de ser el nombre primitivo, sino simplemente la traducción del nombre español al araucano, porque la primera palabra significa: viento.

CHUKAO

Pequeño lago situado entre el lago Espejo y la frontera con Chile, región del Nahuel-Huapí.

chukau — el pájaro Chucau (Augusta I, pág. 26) allí encontramos también

chukau-chukau — cierta planta, (con la cual no ha de estar relacionado el nombre).

chucao — un pajarillo, Pteroptochus rubecula Gay. Su canto es de buen o mal agüero entre los indios. (R. Lenz, Dicc. etimol., pág. 316, N° 456). (No debe confundirse con Trükao; véase: ibídem, pág. 739, N° 1383).

Chùcau — avis silvestris (Havestadt, pág. 627, párr. 703).

chucau — un paxaro del monte. (Febres, pág. 452).

CHÜI - MAHUIDA

Sierra formada por una masa intrusiva de andesita hornblendífera situada al oeste del río Grande, más o menos sobre el paralelo 36.

El sentido de Choi-Mahuida me es conocido solo deficientemente; el único quien me pudo indicar algo era el indígena Juan Antonio Barro; pero

desgraciadamente se expresó con poca claridad. Me dijo que el nombre se refería a que la sierra era hueca o vana y creo haberle oído como palabra araucana correspondiente — *choyoi*. Pero esto parece inexacto, porque el mismo BARRO me comunicó varias veces que esta palabra significaba «la llareta». (Véase el artículo sobre Choyoi-Mahuida). Resulta entonces que debemos buscar otra palabra que debe tener un sentido adecuado porque es esto lo seguro en la comunicación de BARRO. Creo que se trata de la palabra:

trüi/n — agrietarse la tierra o un plato de madera (AUGUSTA I, pág. 238).

CURA - CAUTIN

Véase Kura-Ka-K(ü)tün

DAHUEHUE

Gran afluente derecho del río Neuquen superior.

En los mapas y en boca de los moradores de la región se denomina *Nahueve*, circunstancia que produjo las explicaciones erróneas del autor (1) y de SAN MARTÍN (2). En realidad no se trata ni de *nahuel* — tigre, ni de *nahue* — la hija por línea masculina, sino de *dahue* — la quinoa, como he sido informado por Enrique MILLAIN KURIKAL. El primer consonante de la palabra es algo impreciso para nuestros oídos y parece fluctuar entre *s*, *d* y *n*, siendo de notar que en el norte del Neuquen prepondera en el dialecto araucano la *n*. La explicación dada por KURIKAL encuentra su corroboración por el mapa del itinerario del misionero HAVESTADT que permite una orientación perfecta a pesar de su hechura primitiva. En el citado mapa el río figura con el nombre *Dahùhue*. El cereal ha de haberse cultivado al rulo en las lomas suavemente onduladas y bajas y en las amplias planicies del valle, como hoy se cultiva

---

(1) Mutación del divortium aquarum del Norte del Neuquen etc. Min. Agric. Dir. Gral. Min. Geol. Hidrol. Bo. F. 1 pág. 16 y corregido en: Vestigios de un yacimiento petrolífero en Pilun Challa. Bol. F. 4 pág. 41.

(2) L. c., pág. 42.

allí el trigo, lo que constituye una excepción en esta zona climática, árida.

dahue — la quinoa (Enrique MILLAIN KURIKAL).
dawe, ʃawe — la quinua (AUGUSTA I, pág. 28 y 29; II, pág. 314).
dahue — la variedad cenicienta de la quinoa (Chenopodium Quinoa), (LENZ, Dicc. etimol., pág. 332, Nº 491).
dahue — quinua (HAVESTADT, pág. 645, párr. 718) de la frase dada como ejemplo en pág. 244, párr. 414, se desprende que efectivamente se cultivaba aún en el siglo 18 este cereal entre los araucanos).
dahue — quinua (FEBRES, pág. 475).
hue — lugar donde hay. . .

DEUÜ - ṆILLIU

Paraje situado en el faldeo este del cerro sobre el cual se encuentran los baños de Kopahue, pasa por él el arroyo Blanco que se designa entre los indígenas con el nombre del paraje. Debo la explicación a Enrique y Francisco MILLAIN KURIKAL, después que me había sido dado el nombre por el señor Darío BERNAL quien desde su juventud ha vivido en contacto con los indígenas de esta región y del vecino Keu-Ko. En el lugar existe una «pinalería», es decir, un bosque ralo de Araucaria imbricata. A causa de la inclemencia del clima de la región, donde empieza a nevar ya en marzo, no se alcanza a recoger los piñones de las araucarias, de modo que son únicamente los ratones del campo que los aprovechan. A esta circunstancia se debe el nombre.

deuü — ratón del campo (MILLAIN KURIKAL).
dewü — el ratón (AUGUSTA I, pág. 31).
deuù — mus (HAVESTADT, pág. 647, párr. 719, y fuera del lugar).
deuù — ratón del campo, pericote (FEBRES, pág. 477).
ṇilliu — los piñones (de la Araucaria imbricata). (MILLAIN KURIKAL).
ṇəlliu — los piñones. (AUGUSTA I, pág. 58).
glliu — nucleus pineus. (HAVESTADT, pág. 665, párr. 731).
gùlliu — piñones de esta tierra. (FEBRES, pág. 499).



(RÍO) DIAMANTE

Este río importante del centro de Mendoza se llamaba entre los indígenas según el relato de viaje del misionero Havestadt (pág. 916): *Manquecclen* — cola de cóndor.

manke — el buitre, cóndor.
manque — milvus, vultur. (Havestadt, pág. 711, párr. 774).
mañque — buitre o cóndor. (Febres, pág. 548).
clen — cauda (Havestadt, pág. 629, párr. 705).
clen — cola o rabo. (Febres, pág. 456).

EPU - AṆKA

Paraje y portezuelo por el cual pasa el camino de herradura de Ñorquín a Chos-Malal.

epu — dos (sin necesidad de citas).
aṇka — el cuadril (Francisco Millain Kurikal).
aṇka — el vientre, el cuerpo (tronco) o antepuesto: medio, en la mitad. (Augusta I, pág. 4).
anca — corpus (Havestadt, pág. 606, párr. 680).
anca — cuerpo: Item, la mitad de cualquier cosa. (Febres, pág. 429).

La traducción sería entonces «dos cuadriles» lo que correspondería a los dos cerritos de forma de pirámide gemelos que se elevan un poco sobre el portezuelo, en el mismo modo como en el caso de que se traduciría «dos mitades».
Algunas veces aparece el nombre mutilado bajo la forma Puanca.
No es Epu-Auca, como supone F. San Martín (pág. 46).

EPU - LAUKEN

Dos pequeños lagos en la cabecera del río Dahuehue que sale del inferior de los laguitos. Según ellos ha sido bautizado también el portezuelo cercano por el cual conduce un camino de tropas muy traficado al valle del río Ñuble y a Chillán. Se repite a menudo este nombre.

epu — d o s.
lauken — l a g o (en la pronunciación del norte del Neuquen y del sud de Mendoza) (sin necesidad de citas).

FULFUL

Paraje situado en la extremidad oeste del lago Kəllqen (Quillen) que es muy lluvioso o poblado por selva virgen.
La palabra que no figura en los diccionarios, me ha sido explicada por Francisco ANIṆÜR.

fulful o *fəlfəl* — c a í d a a b u n d a n t e d e f r u t a s a l s a c u d i r s e u n á r b o l o u n a d e s u s r a m a s.
l l u v i a m u y f u e r t e, r e p e n t i n a y d e g o t a s g r a n d e s.

Esta palabra está relacionada indudablemente con:

fuli/len — e s t a r d e s p a r r a m a d o s (m o n e d a s, g r a n o s, e t c.) — */nakemn* — e c h a r a b a j o c o s a s q u e s e d e s p a r r a m a n. (AUGUSTA I, pág. 51), con
fülfü'l/kəlen—e s t a r e n e f e r v e s c e n c i a, e s p u m a r (l a c e r v e z a, e t c.) (pág. 52) lo que literalmente traducido sería: estarse *(kəlen)* desparramando y con
füifüimawn — n o p o d e r s u j e t a r e l v i e n t r e (e l q u e t i e n e m u c h a d i a r r e a). (ibídem, pág. 52).

Debo mencionar que el mismo indígena mencionó la existencia de otra palabra, que aunque muy parecida, no ha de tener relación con el nombre del paraje en cuestión. Se trata de

für/für — t i e r r a m u y f i n a q u e v u e l a c o n e l v i e n t o; pero parece que se trata de una indicación poco precisa porque según AUGUSTA es
p o l v o, t i e r r a b i e n m o l i d a q u e s e l e v a n t a c o m o n u b e — *trufür*. (AUGUSTA II, pág. 293) y otras palabras que no interesan aquí

pero hay

fərfərün o *firfirün* — silbar (el viento, la varilla al partir el aire). (AUGUSTA I, pág. 48 y 49).

y sobre todo:

fürfür/tremn — quedarse atrasado en el crecimiento (ibídem,. pág. 52), siendo *trem* — crecido (ibídem, pág. 230) y

fudfud/amun — avanzar *(amun)* el fuego de polvito a polvito en los aserrines que se forman a *reputukütraln* (hacer fuego poniendo en rotación un palo de madera dura en un hueco de otra chata).

En ambos casos se trata de algo que indica: de a poco, pedacito por pedacito, de modo que la indicación de ANIṆÜR recobra su valor.

Reconocemos además que esta palabra es totalmente distinta e inaplicable a lo que puede existir en la parte oeste del lago Kəllqen, donde llueve con gran abundancia y frecuencia, de modo que no puede formarse tierra, que vuela con el viento.

FÜRFÜR

Véase la segunda parte del artículo sobre Fulful.

(RÍO) GRANDE

El río Grande se ha llamado en tiempo del misionero HAVESTADT Vùta Covud Leuvu. No puede ser designado con este nombre el río Colorado, como supone F. SAN MARTÍN (pág. 191, nota), porque, como ya vimos, HAVESTADT tomó el camino de Chos Malal por Tromen, pasó entre el Pun-Mahuida y Huaile y por Ranquil del Sud; luego cruzó (pág. 914/5) el Barrancas en el punto donde estaban las comisarías del Neuquen y Mendoza antes de la creciente de 1914 y siguió por Lirkay y Kalmu-Ko. Allí tomó, aconsejado por un indígena que encontró en el camino, la huella que conduce al oeste de «Huinkan» al norte de la sierra de la Puntilla de Huinkan, es decir, por el portezuelo del Choike

actual y llegó a algún Chakai-ko, probablemente al que está situado cerca de Palao-Mahuida. Recién después cruzó el Vùta Covùd Leuvú, es decir, cerca de la Barda Blanca. Por esta razón indica también que el «Río Grande del Peludo» corre de Oeste a Este. Así es efectivamente entre la junta con el río Chico y la Barda Blanca, pero en este último punto allí dobla para el sud, lo que no pudo saber HAVESTADT, porque en ninguna parte se acercó al curso N-S de este río.

El nombre de río Grande debe ser, como ya expuse en otra ocasión, una traducción parcial del nombre indígena. El río Grande del Peludo se ha reducido a Río Grande. (1)

GUARIN - CHENQUE

Véase el artículo sobre Huirin-Chenke.

HAICHOL

Arroyo caudaloso y correntoso, afluente derecho del Codihue; nace en la cordillera del paso Pino Hachado.

La mayoría de los indígenas de esta región y de sus alrededores ignora el sentido de este nombre, porque es antiguo y desfigurado por el uso, o porque ya no existen hombres oriundos de la región que podrían haber conservado la tradición. Los moradores araucanos actuales, inmigrados al parecer de otras partes, aceptaron el nombre de boca del poblador chileno que a su vez adaptó el nombre primitivo a los sonidos de su lenguaje.

Sin embargo encontré en el Kovun-Ko inferior a un indígena de edad muy avanzada, Manuel MELLAO de nombre, quien — por haber sido muy viajero en su juventud — es conocedor del lugar y de su tradición. La explicación que me dió es probablemente exacta. El nombre, pronunciado por MELLAO «*Eichol*» no se refiere al arroyo, sino a uno o dos cerros aislados, situados a la orilla de su curso medio, llamados *Eichol-Mahuida*. La misma información recogió el topógrafo señor W. ANZ sobre el terreno.

(1) Véase GROEBER, Origen del Petróleo de Barrancas. Min. Agr. Dir. Gral. Min. Geol. Hidrol. Bol. F. 6, pág. 3/4.

Frecuentemente corrientes de agua carecen de denominaciones primitivas, sólo las tienen parajes situados en su orilla y estas fueron aplicadas por el «huinka» equivocadamente a los ríos. Así se explica, porqué tantos cursos de agua importantes cambian de nombre de trecho en trecho.

El significado de *Eichol-Mahuida* se debe según MELLAO a que «el cerro tiene mucha agua encima, muchos ojitos de agua, de donde salen muchos hilitos de agua cortitos». Se trata entonces muy probablemente de la palabra

huychùlln — chorrear (FEBRES, pág. 516) y de
huichùlln — torrentis instar fluere; sudor fluit undique rivis; sanguine perpluens. (HAVESTADT, pág. 310, párr. 478 y pág. 677, párr. 743).

El sentido de esta palabra, sobre todo en la traducción indicada por HAVESTADT en segundo lugar cuadra perfectamente con la interpretación dada por MELLAO.

Sin embargo no debo dejar de advertir que existe una palabra muy parecida en el chileno vulgar procedente del araucano y que es (papa) *huaichal* nombre de una clase de papas. (R. LENZ, Dicc. etimol., pág. 364, N° 552). Pero parece muy poco probable que *haichol* se derive de ella, porque se trata de una planta cultivada que no se usaba entre los pastores nómades de la cordillera.

Como corroboración de la interpretación admitida puede considerarse hasta cierto punto el nombre que encontramos en el mapa de OLASCOAGA en el sitio donde se halla nuestro arroyo y que es Huechultue.

HUAKA - MAMÜLL

Arroyo afluente izquierdo del río Mallohue. La región es boscosa menos en el fondo del valle, que es pantanoso.

huaka — la vaca.
mamüll — madera, palo, árbol (hasta bosque) (véase artículo sobre Mamüll-Malal).



HUAILE

Volcán basáltico pleistoceno apagado, situado al NNE de Chos-Malal y superpuesto a la sierra entre los ríos Barrancas y Curileo. Su pie se encuentra entre 2.400 y 2.600 m. de altura y su cumbre, o sea el borde de su cráter (de unos 3 km. de diámetro) oscila alrededor de los 3.400 m. La erosión ha cortado el flanco sud, ha afectado las otras laderas y ha transformado el borde primitivo casi horizontal en un filo ondulado, que presenta, visto desde todos lados, menos desde el sud, cuatro pequeñas cumbres o cuernos. De allí viene probablemente su nombre porque

Huaile significa carnero de cuatro cuernos (R. Lenz, Dicc. etimol., pág. 365, N° 566, II).

La palabra no figura en los diccionarios araucanos, pero es indudablemente de esta procedencia, porque se usa según Lenz, l. c. en el sud de Chile, sin haber sufrido, al parecer, ninguna transformación, al pasar a formar parte del lenguaje del bajo pueblo chileno.

En los mapas existentes el nombre del cerro se escribe comúnmente «Uaile» alejándose de la transcripción española del Araucano universalmente aceptada.

Encontramos el nombre en la obra de Olascoaga con dos traducciones. Una es la que fué recogida por Uriburu (O., pág. 173) donde dice: *Huaili-Mahuida* — sierra quebrada, lo que corresponde al aspecto del cerro descripto arriba, y que es hasta cierto punto exacto, la segunda traducción se encuentra en el mapa y dice (¿con error de imprenta?). *Huaiie-Mahuida* — sierra de los pequeños robles, lo que es indudablemente inexacto, porque no hay árboles de ninguna clase en el cerro, que figura en el plano mismo como *Huaili-Mahuida.*

HUALPI

Portezuelo entre la parte media de los arroyos de Kolli-Pülli y Trelav-Tue. Según referencias recogidas el nombre se refiere a la existencia de una planta que no se me mostró. En Chile existe una planta que lleva el nombre vulgar:

hualpe, hualpi — una clase verde especial de ají, Capsicum annuum. (Según VÁSQUEZ el mismo que se llama en Santiago «limonso»). (R. LENZ, Dicc. etimol., pág. 368, N° 564). Este autor deriva la palabra provisoriamente, p. e. *hualün* — nacerse las semillas, *hualpei* sería «parece que nacen las semillas».

Para el caso nuestro hay que decir que la existencia de ají en una parte tan fría como la del portezuelo, no parece muy probable. Podría ser que se trata de alguna planta parecida que crece o sea en la orilla de los charcos situados casi en la altura del paso o en la orilla de la laguna que se encuentra al N. del portezuelo y casi en la misma altura.

Esta laguna no tiene salida y ha sido formada a causa de que un escorial de basalto ha cerrado el valle que se dirigía primitivamente desde el portezuelo hacia el norte al Trelav-Tue. El valle es más o menos derecho y de poco declive; las lomas que lo rodean son de altura relativa poco importante, de modo que el valle o cañadón tiene la forma o el aspecto de una fosa hecha artificialmente.

En la introducción se mencionó ya que existen en Neuquen a lo largo de los caminos más traficados y de gran antigüedad numerosos nombres de accidentes de terreno de origen kechua o aimará. No sería pues imposible que *Hualpi* proviniera del kechua, máxime que los indígenas oriundos de la región y muy conocedores de las tradiciones ligadas a cada nombre (véase por ejemplo el artículo sobre Y(ü)vüve-Mahuida) ignoraban el significado de nuestro nombre. Las referencias que me fueron dadas y que he mencionado arriba proceden de parte de algunos pobladores chilenos. No son pues muy seguras. Creo entonces en la posibilidad de que se trate de una reminiscencia de los tiempos en que los Incas mandaron sus chasques a través de esta región y que el nombre provenga de:

h'allp'iy — escarbar tierra (MIDDENDORF, Wörterbuch, pág. 178). La *h* es fuertemente aspirada, de modo que su transformación en *hua*, al penetrar al araucano no sería extraña.

HUANKÜ - MLEHUE

Arroyo confluente de Raq-hue, con el que forma el arroyo Poti-Malal que cae desde el lado sud al curso W-E del río Grande del sud de Mendoza. En el mapa catastral de esta provincia figura bajo el nombre *Huanquimileo*. *Mileo* es la chilenización corriente en la región de *mlehue*.

mlehue — la vivienda (la invernada es inaplicable en este caso porque no se puede estar allí por la nieve abundante).
mlehue — habitación, donde se vive o habita (Febres, pág. 555); está compuesto y se deriva de *mlen* o *mùlen* — estar (Febres, pág. 554) y del agregado *hue* — lugar donde.... En la asimilación al castellano la *ü* casi sorda se ha transformado en *i* y *hue* en *o*, como es la regla.

La primera palabra del nombre, *huanqui*, tiene dos interpretaciones posibles: puede tratarse de *huanke* — el avestruz o de *huankü* — el algarrobo. En vista de que la forma de adaptación de la palabra termina en *i*, el sonido primitivo tiene que haber sido la *ü*. Además era de uso corriente dar a una población el nombre de una planta (cp. *Koehue-Mlehue*, *Chakai-Mlehue*, etc.), por tratarse de un elemento estable y no de algún animal salvaje que no puede caracterizar un lugar habitado, porque se retira de la vivienda del hombre. Acepto pues:

huankü — el algarrobo.
huancù — el algarrobo (Febres, pág. 505).

Debo mencionar todavía que tengo razones para admitir que en el dialecto de los araucanos del sud de Mendoza el avestruz era *yonke*.

Podría pensarse en otra palabra que figura bajo *huanque* en el mismo renglón del diccionario de Febres como *huanque* — el avestruz y que significa «una fruta como avellanas, o pepitas debajo de tierra». Según R. Lenz la palabra se ha transformado en boca del roto en *huanqui* (Dicc. etim., pág. 374, N° 578) y se refiere a la planta *Dioscorea arenaria*. Como esta planta no existe, según mis conocimientos en la parte semiárida, fría y alta cruzada por este arroyo, debe descartarse la posibilidad de que el nombre en cuestión tenga este significado.

HUANTRAI - KO

Aguada y sierra circundante entre Chos-Malal y la sierra Auka-Mahuida. Según varios pobladores el nombre de la aguada se debe a la abundancia de una planta acuática en ella que se llama *huantrai* que lleva también el nombre español «cabello de la virgen». La palabra no se encuentra en los diccionarios.

huantrai — planta acuática, cabello de la virgen (Elodaea, ? etc.).
ko — agua.

La palabra *huantrai* se menciona en los artículos sobre Chimpai y Llamu-ko.

HUARHUAR - KO

Río confluente del Neuquen; nace en la extremidad norte del territorio del Neuquen y corre de norte a sud. Tiene mayor caudal que el Neuquen superior, su curso es más largo y su corriente más rápida; por esta razón obstruye la desembocadura de este río del modo de las crecientes con una valla de piedras, atrás de la cual se estancan las aguas serenas y claras del Neuquen antes de pasarla en un pequeño salto para unirse a la correntada furiosa del Huarhuar-Ko. No sólo este hecho sugiere considerar al Neuquen como afluente del Huarhuar-Ko; hay otro dato aun más significativo:

La mitad superior del valle del Huarhuar-Ko estaba ocupada en la época de la glaciación diluvial sucesivamente por dos ventisqueros, de los cuales el primero alcanzó a unos 25, el posterior a unos 20 kilómetros de largo. Sus morenas frontales una vez desaparecido el hielo, embalsaron las aguas del río dando origen a la formación de dos lagos, Huarhuar-Ko-Tapia el inferior y Huarhuar-Ko-Campos el superior. Las aguas de este último se encuentran todavía hoy en un nivel superior a un portezuelo abierto en forma de brecha en el flanco occidental del antiguo valle del Huarhuar-Ko; por él mandaron los glaciares un brazo lateral al valle vecino, a la misma cabecera del Neuquen. Por las morenas acumuladas sobre la roca firme del portezuelo se filtra alguna porción de agua desde el lago Huarhuar-Ko-Campos, apareciendo más o menos sobre el portezuelo de

nuevo en una multitud de ojos e hilos de agua que juntándose luego, forman las nacientes del río Neuquen.

Aguas abajo de los lagos el río Huarhuar-Ko corre en un lecho de forma de garganta de varias leguas de largo y en muchas partes lleno de grandes bloques, contra los cuales se rompe la corriente furiosa, levantándose la espuma a muchos metros de altura rociando los alrededores. A esta circunstancia debe el río su nombre. Según el viejo indígena Juan Antonio BARRO

huarhuar — es el vapor que se levanta del agua hirviendo y al parecer también el ruido que produce al hervir.

Esta palabra que no se encuentra en los diccionarios debe estar relacionada con:

vadquen — levantarse vapor. (VALDIVIA, L 4); en vista de que la *d* y la *r* son dos letras que se usan para transcribir el mismo sonido peculiar del alfabeto araucano. En el Calepino de FEBRES encontramos efectivamente:

vadcùn, vadquen o *varcùn* — vaporizar, echar vapor la tierra, río, ollas, etc. (1), (pág. 655).

ko — agua. (FEBRES, pág. 456, HAVESTADT, pág. 631, etc., VALDIVIA, G 6).

Huarhuar-Ko significa entonces: Agua (o río) humeante o que despide vapor.

A pesar de que varios indígenas — no sólo BARRO — me confirmaron que este nombre se aplicaba al mismo río por la razón arriba mencionada, no quiero dejar sin advertir que se podría referir a otro rasgo característico del paraje: A poca distancia del río sobre su barranca izquierda y cerca de la desembocadura de los arroyos Ailin-Ko, Manchana-Kohun-Ko y Kohun-Ko (o Los Tachos) se encuentran diseminadas algunas fumarolas y olletas de agua hirviendo (baños) que representan manifestaciones póstumas de unas erupciones ácidas cuaternarias, cuya sede

---

(1) En este conjunto es de interés que la duplicación de la palabra *vain* hervir el agua (FEBRES pág. 9 655) se usa entre los indios puelches que dicen según el indígena Paulino GATICA *vai-vai.*



se encontraba al pie sud y sudoeste del cerro Domuyo. En días fríos se ve el vapor, que se levanta de ellos, desde cierta distancia.

La Comisión de límites y las copias posteriores de sus mapas traen generalmente la chilenización o castellanización: *Malbarco*, término creado por la asonancia de las palabras.

HUAÜM

Punto terminal del lago Lakar, situado casi sobre la frontera con Chile. Paraje muy lluvioso. Con F. San Martín (pág. 76) creo que significa «lloverse la casa».

waqn — lloverse (la casa) (Augusta I, pág. 45).
huaùn — aquam e tecto stillare (Havestadt, pág. 670, párr. 737).
huaùn, huaghùn — lloverse o gotearse la casa (Febres, pág. 505); especialmente la segunda voz anotada por Febres se asemeja mucho a la pronunciación local de la palabra, hasta entre los blancos, que es «Huahun o Huahum» con la *h* del medio claramente aspirada.

HUECHU - LAFKEN

Gran lago en la cordillera situada al oeste del río Aluminé. La parte inferior del lago es ancha hasta de 5-6 km., hacia arriba se divide en dos brazos en forma de tenaza.

La explicación del nombre es un tanto difícil, pero el diccionario de Augusta nos da un indicio muy importante. Encontramos allí (I, pág. 247)

wechuwapi — prolongación de isla en forma de península.

Aplicado a nuestro caso, es muy probable que tenga que ver el nombre con la prolongación del cuerpo principal del lago en dos brazos bastante más angostos, de modo que estamos frente a una analogía perfecta con el caso citado por Augusta. Prefiero pues esta explicación del nombre a la de F. San Martín (pág. 73) quien interpreta «Lago

del límite»; en cuanto a esto hago ver que el límite no existía para los araucanos, porque en ambos lados de la sierra vivían sus connacionales y el nombre del lago existía ya antes del tiempo en que se estableció el límite internacional.

HUENƏ - HUENE - KO

Pequeño arroyo afluente derecho del río Agrio medio; nace al pié de la sierra situada entre los ríos Agrio superior y Hualkupén, pasa al sud del cerro Kolum atravesando con muchísimos meandros la planicie entre el río Agrio y la sierra y luego el campo del señor Manuel GUEVARA.

Generalmente se llama este arroyo entre los vecinos *Huenu-Ko* y se traduce exactamente como «arroyo del cielo», pero el nombre es otro en realidad, como me fué comunicado por Enrique MILLAIN KURIKAL a quien debo también la explicación del sentido de esta palabra que no figura en los diccionarios.

huenə-huene — las vueltas de las tripas.

El nombre se refiere entonces a los meandros del arroyo; lo que constituye otro ejemplo de la excelente facultad observadora de los Araucanos.

Posiblemente relacionadas con *huenə-huene* son las palabras recogidas por AUGUSTA:

wenwén/aṇkalen — tener diarrea (I, pág. 252) o con
wenchikan — figura en forma de tripas (I, pág. 256).

HUENKUIVA

Cerro situado en la inmediata vecindad de la frontera con Chile y en la cabecera del arroyo Aukinko, afluente septentrional del lago Loló superior y probablemente

la sierra entre los dos brazos del lago Huechu-Lafkén superior, Epu-Lafkén y Rüku-leufu.

La aplicación de la palabra tropieza con dificultades; no me ha sido posible averiguarla satisfactoriamente; únicamente he podido saber lo que es *«huenkui»*.

huenkui — el término se aplica a un árbol caído o volteado por el viento y al hueco que se produce allí donde las raíces arrancan piedras y tierra. (Según Francisco ANIÑÜR). La palabra no se encuentra en los diccionarios.

Lo que podría ser:

va — no me ha sido posible saber. Quizá se trata de una corruptela de *hue* sin que haya seguridad de ello. Es además bien posible que la palabra entera, tal como se presenta en los mapas, tenga otro significado.

HUENU — KO

Véase el artículo sobre Huenə-huene-Ko.

HUENUL

Denominación muy frecuente de cerros de altura relativa mediana y de forma redonda de flancos lisos, compuestos de material blando. Se aplica especialmente a pequeños volcanes basálticos del sud de Mendoza y del norte del Neuquen, pero no faltan otros de composición distinta. Es un nombre genérico, como por ejemplo *chihuiu*. La palabra no figura en los diccionarios, pero se relaciona indudablemente con

huenùln — in altum attollore; supra collocare (HAVESTADT, pág. 675, párr. 742).

huenuln — poner arriba (FEBRES, pág. 510).

HUEYELHUE

Pequeño río que nace en un ventisquero del faldeo S-E del cerro Lanín en 1800 m. de altura y cae al lago Huechu-Lafken de 885 m. de altura; su curso tiene poco más de 20 km. de largo, de modo que su lecho tiene una inclinación de 5 % en término medio. En vista de que corre en su mitad inferior casi paralelo a la costa norte del lago por un valle

cuyo fondo se halla más o menos 500 m. sobre el nivel del lago, la última parte de su curso es de mucho mayor pendiente, de modo que el río suele perder vado, por poco que crezca, obligando a los viajeros cruzarlo a nado. (Explicación dada por el indígena ANTÜLLANCA, oriundo y vecino de la región).

hueyel(n) — n a d a r (ANTÜLLANCA).
hueyeln, hueyüln — n a d a r (FEBRES, pág. 507/508).
hueieln (lefhueieln) — t r a n a r e, n a n d o f l u m e n t r a n s i r e, n a t a t u t r a j i c e r e (HAVESTADT, pág. 263, párr. 431).
hueiln, hueieln — n o, n a t o (HAVESTADT, pág. 673, párr. 739).
hueyùen — n o, n a t o (HAVESTADT, pág. 227, párr. 395).
hueyulin — n a d a r (VALDIVIA, H. 6).
hue — l u g a r d o n d e...

El nombre significa entonces «l u g a r d o n d e s e p a s a (el río) a n a d o». Según R. LENZ, Dicc. etmol., pág. 398 N° 630, hay una estación del mismo nombre en el departamento Valdivia que es explicado por él como «lugar de sodomía». Esta explicación es equivocada, porque el puto en araucano es *hueye* o *hueyü* (FEBRES, pág. 507) palabra relacionada con *huele* — i n v e r s u m, p r a e p o s t e r e c o l l o c a t u m (HAVESTADT, pág. 673, párr. 740). «El lugar de sodomía» sería entonces *huyehue* o asimilado al castellano *hueyihue*.

En el mapa en 1:100000 de la región comprendida entre Nahuel-Huapi y Huechu-Lafken el río en cuestión figura bajo *Huyel-tue*, (siendo *tue* — t i e r r a, pero usado frecuentemente en el sentido de lugar de..., como por ejemplo, *Non-tue, Pali-tue, Trəlav-tue*, etc.). Sin embargo el nombre exacto es según el citado ANTÜLLANCA, *Hueyelhue*.

HUEYELON

Véase el artículo sobre *Uyün-plom*.

HUEIYÜKE

El árbol que crece en las islas del Limay, Neuquen y río Negro, según Enrique MILLAIN KURIKAL.

Nombre que se oye con cierta frecuencia porque se trata de un árbol cuya madera se emplea a menudo en la construcción de los ranchos.

hueyúke — á r b o l muy parecido al sauce, probablemente indígena de las islas de los ríos Limay y Neuquen (según Enrique MILLAIN KURIKAL). Es posible que se trate de una forma moderna de la palabra o diferenciada dialécticamente de las que enumero en lo siguiente:

hueyqué, treyqué — s a u c e (BARBARÁ, pág. 84 y 133).

threyghe — e l s a u c e á r b o l (FEBRES, pág. 642).

teiue — p o p u l u s (o sea el álamo) (HAVESTADT, pág. 229, párr. 396), en cambio

teiûe — s a l i x (HAVESTADT, pág. 778, párr. 831).

En *hueyúke* el acento está sobre la «u» que no aparece en la forma de la palabra reproducida por FEBRES y por BARBARÁ, pero que encontramos como «û» en el diccionario de HAVESTADT, donde está suprimida en cambio la «qu» o «gh» o sea la «k» que figuran en los libros de los primeros dos autores. En la obra de GAY no está mencionada la planta desgraciadamente. Reproduzco aquí la palabra en la forma como la he oído a menudo.

HUIHUI

Pequeño lago formado por el afluente izquierdo mayor del lago Kəllqen; tiene su nombre de una ranita o de un sapito, según los moradores de la región.

huihui — «r a n i t a c h i c a c o n c o l i t a», s u g r i t o e s h u i - h u i, en Chile se llama c o i h u i l l a.

wiwi — c o i h u i l l a (AUGUSTA I., pág. 268 (ibídem, pág. 91 *koihuilla).*

Compárese además *cohuilla* (LENZ, Dicc. etimol., pág. 212, Nº 237).
La existencia de la palabra:

fuifui(fuifui-kachu) — l a p l a n t a a c u á t i c a J u n c u s C h a m i s s o n i s. (AUGUSTA I., pág. 51) da que pensar; debe suponerse posible la substitución de *fuifui* por *huihui,* máxime que esta última palabra ha pasado al habla vulgar chileno.

HUIṆAN - KO

1) Arroyo afluente del río Barrancas al que desemboca algo aguas abajo del lago Kari-Laukén.
2) Arroyo afluente del río Neuquén superior al que desemboca cerca Andacollo pasando por la zona aurífera del pié occidental de la cordillera del Viento. En su tiempo hubo una compañía de explotación de yacimientos auríferos «Huingan-Co».

huiṇan — Duvaua dependens (GAY, Bot., tomo 8., pág. 410). (R. LENZ, Dicc. etimol., pág. 405, N° 649, una anacardiacea, muy parecida al «molle».
ko — agua, arroyo (palabra tan conocida que huelgan las citas).

(PUNTILLA DE) HUIṆKAN

Promontorio o saliente de la alta cordillera del sud de Mendoza que se eleva más o menos frente al puente sobre la angostura del río Grande en varias bardas escalonadas a unos 1.300 m. arriba del río hasta 2.500 metros de altura absoluta.

La explicación del nombre ofrece serias dificultades.

Lo corriente es relacionarlo — y así lo hizo también J. A. BARRO — con *huinka* — el cristiano, el no-indio. Pero en este caso el cerro debería llamarse Puntilla de los Huincas o del Huinca. La forma frecuente actual P. de los «Huincanes» demuestra que el nombre es derivado de una palabra *huinkan* que se puede oir de boca de los pobladores con cierta frecuencia al lado de la forma en plural y que aparece entonces y a veces bajo la forma «Puntilla Huinkam». La comprobación de que se trata de esta palabra se encuentra en las publicaciones hechas en tiempos más cercanos a la tradición no falseada, es decir, en la obra de OLASCOAGA y la de HAVESTADT. Ambos traen el nombre *Huincan* tanto en sus textos, como en sus mapas. (HAVESTADT, pág. 914), (OLASCOAGA, pág. 169). En esta última obra se traduce el nombre en el texto con «cristiandad» y en el mapa con «pintado». Lo primero ya se desechó como imposible y lo segundo ha de ser debido a una confusión con la palabra *huirkan*-listado.

HUIṆKA - RÜPÜ

Valle y arroyo afluente izquierdo del río Pilun-Challa que adquiere desde la confluencia de ambos cursos de agua el nombre Trokoman. El Huinka-Rüpü nace en la frontera con Chile en la región del paso Küpulhue (37°35′ aproximadamente). Por este valle conduce un camino muy traficado ya en tiempo anterior a la campaña al desierto y utilizado por los arreos de ganado en pié. El camino es ancho y ha sido arreglado en su tiempo con pico y pala, especialmente en la subida del valle del Pilun-Challa hacia el flanco derecho del valle del afluente. En el paso de la cordillera se transforma en una senda angosta y mala, hasta peligrosa.

huinka — el «gringo» el blanco, español — el no-araucano.
huinca — el español, esto es, cualquiera que no es indio (Febres, pág. 514).
rüpü — camino ancho, labrado (fide Francisco Millain Kurikal).
rùpù — el camino (Febres, pág. 628).

Ya he tenido oportunidad de ocuparme de este nombre en otra ocasión; en «Vestigios de un yacimiento petrolífero en Pilun-Challa». Min. Agric. Dir. Gral. Min., Geol., Hidrol., Serie F, Bol. 4, pág. 39.

HUIRIN - CHEṆKE

Lugar y arroyo afluente derecho del río Agrio medio.

En los mapas y especialmente en la lista de las estafetas de correo figura el lugar bajo *Guarin-chenque*. La traducción corriente entre los vecinos es «cementerio de la perdiz», siendo *huari* — la perdiz y *chenque* — la sepultura o el cementerio. Lo insensato de esta denominación indujo a Felix San Martín a suponer que el lugar se llamase *Huerin-Chenque*, siendo *huerin* — el delito, delinquir y *chenque* — gruta, «casa de piedra» tumba, de modo que la traducción sería «gruta del crímen». Aunque sería bien posible esta denominación, no es así en realidad, como he sido infor-

mado por Enrique MILLAIN KURIKAL. Según este indígena que es oriundo de la región, el nombre se debe a lo siguiente:

Al sud de la desembocadura del arroyo en el río Agrio se encuentra una barda de basalto de unos 350 m. de altura relativa, casi perpendicular en su mitad superior o completamente inaccesible. En la altura de esta barda anidan los buitres desde tiempos antiguos; ellos dejan caer sus excrementos blancos desde el nido y sus alrededores, de modo que la barda está llena de rayas blancas sobre fondo obscuro. La pared aparece como pintada con rayas. A esta circunstancia se debe el nombre.

huirin — raya pintada o rayas de la cancha de correr caballos (según Enrique MILLAIN KURIKAL) (comp. tb. F. SAN MARTÍN, pág. 68, donde menciona al explicar *hui-hui*, también la denominación *huirin-lil* peñasco pintado).

huirin — pingo, depingo, delineo, líneas duco (HAVESTADT, pág. 683, párr. 748).

huyrin — pintar, rayar y se toma por escribir (FEBRES, pág. 518).

chenke — barda con huecos, casa de piedra, nicho, gruta (en las cuales se enterraban con frecuencia los difuntos y por esto en sentido figurado): tumba, enterratorio. La palabra no figura en los diccionarios del siglo XVIII, parece pues que se trata de una de las tantas palabras del araucano moderno. Su procedencia me es desconocida, su uso es tan generalizado que ha penetrado en el hablar del roto chileno de la región y de allí en el de los demás pobladores.

chenque — gruta, «casa de piedra», tumba (F. SAN MARTÍN, véase arriba).

La traducción de la denominación sería entonces: «barda pintada de rayas».

INT(Ü) - LOM

Cañada al pié occidental de la sierra Palao-Ko del sud de Mendoza; se encuentra algo al sud de la depresión de Agua Botada.

in(ü) o *intə* — la cortadera (según GAY: Arundo dicoca o Typha angustifolia) la palabra no figura en los diccionarios y me fué

comunicada por Juan Antonio BARRO; es posible que se trate de un término peculiar de los araucanos más septentrionales que habitaron el sud de Mendoza. Puede ser que sea una palabra procedente de algún otro idioma vecino y desaparecido (Huarpe?).

yuntà — cortaderas (BARBARÁ, pág. 45).

lom — hondonada, cañadón, bajo (véase la explicación en el artículo sobre Lom).

INT(Ü) - MALLIN

Vega en la región del Pikun-Leufú superior.

int(ü) o *intə* — la cortadera (véase el artículo sobre Int(ü)-Lom).

mallin — vega más o menos húmeda cubierta de un pequeño junco que sirve de pasto, cuando ha brotado hace poco, y este pasto. (Véase el artículo sobre V(ü)ta-Mallin).

KACHIM

Río que cae a la sección del lago Lakar que se llama Non-tué o mejor Nontuhue en la proximidad de Huaün. El río corre de S a N.

He sido informado por varias personas radicadas desde tiempo en la región que existen por Huaün, punto situado en la desembocadura del lago Lakar, unas vertientes o «baños» cuya agua produce después de tomarla durante algún tiempo la enfermedad de la papera. A ella se refiere el nombre que no es precisamente el del río, sino el de la región caracterizada por esta particularidad. La palabra no se encuentra en los diccionarios araucanos, pero la trae LENZ.

cachin — escrófulos en el cuello (Chiloé); la procedencia de la palabra adoptada por el bajo pueblo chileno es naturalmente araucana, como lo indica su empleo en Chiloé; la forma bajo la cual se presenta es algo castellanizada, habiéndose cambiado la *m* en *n* final, lo que representa un caso muy fre-

cuente. (R. Lenz, Dicc. etimol., pág. 156, N° 84). (Algo diferente, pero siempre de la misma índole es el uso de la palabra indicada en el suplemento 2, pág. 845).

En el mapa en 1: 100000 de la comisión de límites de la región de Lacar figura la denominación errónea *Chachim*. En el mapa de la comisión chilena en 1: 250000 encontramos la denominación exacta.

KAHUA - KAHUA

Sierrita que está situada al oeste del Hualkupen más superior entre la cabecera de éste y su afluente, el arroyo *öpet'tu* y que lleva la línea del límite internacional. Es de pendiente suave y su cumbre está formada por una semiplanicie poblada de lenga. En esta selva vive un animal imaginario el

kahua-kahua — animal de apariencia de víbora muy grande que salta de un árbol a otro, que devora la gente matada con su aliento; cuando está por llover grita como toro. (Según Francisco Millain Kurikal de la tribu del mismo nombre que tiene su veranada desde antaño en esta región).

KALMU - KO

Arroyo afluente derecho del río Grande inferior.

Según Juan Antonio Barro el nombre se debe a la existencia «de antes» de «un pajarito que sabe picar». Pajarito se llama en la región a la usanza del roto chileno todo insecto, aunque no vuele. En este caso se trata de una garrapata colorada que vive en las jarillas. Es digno de mención que la única vez que fuí atacado decididamente por esta clase de insectos en mis reiteradas estadías en el sud de Mendoza, estaba acampado cerca del codo del arroyo, donde cambia su curso la dirección WNW-ESE en S-N. Por experiencia propia puedo confirmar pues que sigue en pié aun hoy en día el motivo «de antes» (es decir: antes de la expulsión de los araucanos por Roca) para la denominación del arroyo.

La palabra *kalmu* no figura en los diccionarios hechos todos en el sud de Chile con su clima lluvioso y con su flora y fauna tan distinta de las del sud de Mendoza seco y pobre en vegetación.

En la obra de OLASCOAGA encontramos la misma explicación recogida en la marcha de la división de N. URIBURU (pág. 170, séptima jornada).

kalmu — una especie de garrapata (según la cita precedente).

ko — agua, arroyo (sin necesidad de citas).

KAÑAÑAM

Aunque esta palabra no me es conocida en nombres de localidades, la menciono en este conjunto, porque se la oye a menudo, cuando el indígena orienta al viajero en una zona de caminos escasos y borrados.

kañañam o *kañañal* — yeso, especialmente en forma de cristales claros, pero también, aunque excepcionalmente, yeso im-puro sedimentario. (Según Juan Antonio BARRO y otros muchos indígenas). La palabra no figura en los diccionarios.

KARI - LAUKEN

Nombre relativamente frecuente de lagos o lagunas. Cito aquí:

1) Vega pantanosa con lagunas formadas por un fuerte horizonte de agua que sale de unos escoriales de basalto en forma de vertiente poderosa (1). Está situada entre Malarhue y Llanka-Ṇielo.

2) Lago producido por el embalsamiento natural de las aguas del río Barrancas situado en la parte superior de su curso. El lago tenía un largo de 22 km. hasta diciembre de 1914, época en la cual por rotura del dique natural, se vació casi totalmente, quedando sólo una porción de unos 6 km. de largo (2).

---

(1) Véase STAPPENBECK. Apuntes hidrogeológicos sobre el Sud Este d. l. Prov. de Mendoza, Dir. Gral. Min., Geol., Hidrol., Bol. B. 6, lám. contra pág. 20.

(2) GROEBER. Informe sobre las causas que han producido las crecientes del río Colorado en 1914, ibídem. Bol. 11.



3) Laguito y paso de la cordillera del volcán Lanín sobre la frontera del sud del Neuquen con Chile y otros.

kari — verde (Juan Antonio Barro y otros indígenas).
karü — verde, (no maduro, crudo) (Augusta I, pág. 77).
cari, carù — verde (color). (Barbará, pág. 89).
carù, o *cari* — verde color. (Febres, pág. 439).
carù — crudus. Item. color viridis. (Havestadt, pág. 618, párr. 694).
lauken — lago, laguna (sin necesidad de citas).

KATAN - LIL

Paraje en la costa derecha del río del mismo nombre, afluente izquierdo del Aluminé inferior. Entre el río y la ladera derecha se encuentra un plano bastante grande; las lomas que lo flanquean al oeste tienen una altura relativa de 100 a 150 metros. De una de ellas desciende un banco de arenisca amarillenta-blanquecina de posición aproximadamente perpendicular hasta el plano del fondo del valle, donde tiene un agujero suficientemente grande que puede pasar apenas un jinete. Esta roca y su agujero servían a los indígenas para conocer de antemano qué suerte correría el guerrero en el malón planeado. Antes de emprenderlo, se juntaban los hombres y pasaron a toda carrera por el agujero de la roca. El que no tropezó, ni se hizo daño alguno, tenía la suerte asegurada en la empresa proyectada; los que tropezaron y se lastimaron en mayor o menor grado, estaban expuestos a heridas y hasta a la muerte. La tradición es aun viva entre los indígenas y hasta entre los «cristianos» de la región. Me fué referida por Abel Kurru-huinka y otros. Creo que ha sido apuntada ya por otro autor, pero se me ha perdido la cita.

kata — agujero («agugero»). (Febres, pág. 439).
lil — peñasco, roca, risco (Augusta I, pág. 115., etc., (véase artículo sobre Pilol-Lil.

En algunos mapas se encuentra la forma equivocada «Cataluin», equivocada por lo menos en la forma de la segunda palabra, lo que puede deberse a algún «lapsus calami» que ha sido copiado más tarde por otros.

Además el nombre no es Kata-Lil, sinó Katan-Lil es decir, formado del mismo modo como

katan-pilun — o r e j a d e v a s o a g u j e r e a d a y e s t e a g u j e r o (véase AUGUSTA I, pág. 180, bajo *pilun).*

KAVÜRHUE

Lago pequeño de forma de herradura situado en el centro de la porción austral de la gran depresión o cuenca ubicada al pie oriental del volcán Copahue.

Su origen es glacial y se debe a la erosión de los ventisqueros que excavaron la fosa del lago en los basaltos del lecho. El hielo llenó en esta época toda la gran depresión desde su fondo de una altura de unos 1500 m. hasta un nivel de 2100 a 1850 m. sobre el mar, desbordando en todas direcciones por los portezuelos en la circunvalación de la gran cuenca de acumulación. Dos glaciares se dirigieron hacia el sud a Hualcupen, dos pasaron el divortium aquarum continental y fluyeron hacia los valles de los ríos Lomin y Keu-Co, tres se desprendieron hacia el norte para juntarse con el gran glaciar de valle de Pilun-Challa — Trokoman y finalmente uno se dirigió al este por el valle de desagüe de la cuenca, el del río Agrio actual. En todas partes donde no las ocultan las morenas se observan las estrías producidas por los bloques congelados en la base de los glaciares y arrastrados por ellos en su movimiento por encima de la superficie rocosa del suelo. Tales estrías se conservaron con especial nitidez en la orilla playa y rocosa del lago *Caviahue.*

Un MILLAIN KURIKAL (Francisco) perteneciente a la tribu del mismo nombre, que, oriundo de la región, veranea desde antaño con sus haciendas en la vecindad, me dió la siguiente explicación de «*Caviahue*»: «En la orilla de la laguna se ve como raspado, como arañado en la piedra, por eso la llaman *Caviahue.* Pero mejor se dice *Kavürhue,* porque *kavür* llaman l a r a s p a d u r a y e l a r a ñ a z o».

Se refiere entonces el nombre a las estrías glaciales de la orilla del lago, lo que demuestra una vez más la excelente capacidad de observación del Araucano.

Caviahue proviene entonces de:

kavür — r a s p a d u r a, a r a ñ a z o (Francisco MILLAIN KURIKAL).

cavùrn — raspar, arañar. (Febres, pág. 440).
cavin — raspar. (Valdivia G 4 — G 5).
cavùrquen — bruñir o raspar.
hue — lugar donde hay... (parecido a la terminación «al» en «trigal, etc.»).
Kavürhue — significa entonces: lugar de raspaduras «raspadural».

La forma *Caviahue* debe considerarse como corruptela del nombre auténtico, producida por la dificultad que ofrece la pronunciación de la *r* araucana al poblador chileno, depositario actual de la toponomía indígena.

KECHU - KINA

Paraje al norte del lago Lakar.

kechu — cinco (véasé cualquier diccionario, p. e. Augusta, pág. 80, t. I).
kina — la cortadera o cualquier paja para techar la casa (véase el artículo sobre Ailla-Kina).

KECHU - VIL

Pequeño cerro situado en la cordillera del sud de Mendoza entre los afluentes occidentales del río Grande, Manzano y Mütrenkel (Mechanquil), y al pie oriental de la sierra Azul.
El cerro lleva el nombre de un cacique rico, cuya hacienda pacía en sus alrededores, se deriva de:

kechu — cinco y
vilu — víbora, ambas palabras, muy conocidas, se encuentran en todos los diccionarios (véase Vilu-Mallin).

La forma *vil* es la apócope usada en nombres propios.

KELI - MAHUIDA

Cerro de altura mediana situado entre el camino de Zapala a Sainu-Ko y el Palao-Mahuida. Se trata de un volcán apagado o bastante destruído de basalto pleistoceno, en cuya superficie existe una gran cantidad de ceniza roja. De allí viene el nombre.

kelü — c o l o r a d o, r o j o (AUGUSTA I, pág. 81). Es esta la pronunciación en las regiones australes, mientras que en el norte de la región ocupada por los araucanos se dice *kili*. (Sin necesidad de citas).
mahuida — c e r r o g r a n d e. (Véase esta palabra).

KELLQEN

Lago y río afluente derecho del río Aluminé superior. El nombre figura en los mapas bajo la forma Quillen; esto ha dado lugar a la interpretación equivocada *küyen* — la luna. F. SAN MARTÍN da en página 68 la forma verdadera del nombre y su traducción exacta que es:

kelleñ — f r u t i l l a . (AUGUSTA I, pág. 81).
quellûen — f r a g a c u l t a . (HAVESTADT, pág. 762, párr. 810).
quellghen, o *quellgheñ* — l a f r u t i l l a c u l t i v a d a ; l a n o c u l t i v a d a d e l c a m p o l l a m a n *llahueñ*. (FEBRES, pág. 613).

Debo advertir que al parecer en este caso no se ha diferenciado por parte de los indígenas entre la frutilla cultivada y la no cultivada, porque es difícil creer que alguno de ellos se haya puesto a cultivarlas dentro de la cordillera.

KEMKIN

Véase K(ü)ñk(ü)ñ.

KƏTRAL - ṆIELLU

Vega situada al sud de San Martín de los Andes y cerca del valle de Pil-Pil. Supongo que el nombre se debe a luces que se pueden ver en el pantano que ocupa la vega.

kətral — el fuego.
kütral — el fuego. (AUGUSTA I, pág. 107).
ctal, ktal — ignis. (HAVESTADT, pág. 636, párr. 712).
cùthal — fuego. (FEBRES, pág. 474).
ṇiellu — pantano, tembladeral (véase esto).

KILI - KO

Arroyo que nace con muchos confluentes en el faldeo sudeste de la sierra Mayan del sud de Mendoza y que se vierte al Mütrenkel medio. Debe su nombre a la circunstancia de que se mantiene en todo su curso dentro del área ocupada por las areniscas y arcillas preferentemente rojas del Cretáceo superior, que se destacan especialmente en su parte inferior, donde la cubierta de morenas de la época de la glaciación se hace más rala.

kili — rojo, colorado. (Juan Antonio BARRO). Es esta la pronunciación que se usa entre los indígenas del sud de Mendoza, mientras que los Pehuenche, Manzaneros, etc., pronuncian *keli*. Esta es también la forma bajo la cual se encuentra en todos los diccionarios. (AUGUSTA I, pág. 81, HAVESTADT, pág. 762, párr. 819, FEBRES, pág. 613).
ko — agua, arroyo.

KILI - MALAL

Arroyo y cajón afluente izquierdo del río Barrancas medio, nace en la sierra de Yihuin-Huaka; por su parte inferior conduce un camino traficado por los pobladores que veranean en el interior de la cordillera del Barrancas superior y que pasan en invierno en la región del Kalmu-Ko.

kili — rojo, colorado (véase el artículo sobre Kili-Ko).
malal — barda cóncava, corral (véase esto).

KILKA

Pequeño río afluente del Aluminé superior.

La interpretación de este nombre es bastante difícil. Paulino GATICA y otros indígenas contestaron a la pregunta, qué significaba el nombre, sin titubear «carta». Efectivamente es esta la forma antigua de una palabra hoy transformada comúnmente en *chilka*, que fué introducida entre los Araucanos por los Incas, como puede verse en R. LENZ. (Estudios Araucanos, pág. 78, nota 62 y en Dicc. etimol., pág. 278, Nº 190). Encontramos la palabra también en los diccionarios de HAVESTADT y de FEBRES. (H. pág. 764, párr. 820 y *(chillca)* pág. 624, párr. 700 y F. pág. 448 y pág. 615). Es evidente que el curso de agua no puede llamarse «río de la carta». Es mucho más probable que se relacione con el nombre de la planta, introducida según LENZ, igualmente del Perú, y que es idéntico a la palabra que significa carta. (Véase LENZ y FEBRES, además HAVESTADT). Explico entonces el nombre con:

kilka o *chilka* — nombre de varios arbustos del género Baccharis. (LENZ, l. c.).

KILK(Ü)HUE

Río corto y de caudal mediano por el cual se vierte el agua del Lago Loló al río Chemevün (Chimehuin); cruza la faja climática situada al este de la zona húmeda de los grandes bosques cordilleranos y caracterizada por praderas tupidas, pobladas por arbustos y arbolitos pequeños como el Chakai, Maitén, Radal y otros y por una precipitación de agua anual de unos 1000 mm. En esta faja abunda una enredadera compositea (?), cuya flor al abrirse es de color rosado violáceo, que se torna luego en rosado y finalmente amarillento poco antes de que la flor se marchite. La planta brota en cualquier lado y su tallo se extiende arrastrándose por el suelo hasta que encuentra un arbusto por el cual sube a cierta altura.

kilk(ü) — Es el nombre de esta enredadera, según Francisco ANIÑÜR:

hue — lugar donde hay...

No me ha sido fácil dar con un indígena quien me podía indicar el sentido exacto de la primera palabra que compone el nombre en cuestión; por Abel KURRU-HUINKA, jefe de la tribu radicada desde generaciones por el lago Lakar a poca distancia de nuestro río, he sabido, hace años ya, que se trataba de una planta sin que él me pudo dar una descripción con detalles suficientes para poder reconocerla. Con igual dificultad tropezó Félix SAN MARTÍN que se atuvo en su explicación del nombre (pág. 75) a las palabras parecidas que encontró en el diccionario de FEBRES donde se halla.

clilque o *quililque* (y no *quilque* como pone SAN MARTÍN)—halcón (pequeño). (FEBRES, pág. 456 y 615) y
quiqui — comadreja (pág. 617).

En vista de que la palabra *clilque* (Harpagus bidentatus) se ha mantenido estable al pasar al habla del bajo pueblo chileno, como he podido comprobar numerosas veces (véase R. LENZ, Dicc. etimol., pág. 189) el nombre del río no podría haberse transformado, si realmente se hubiera llamado *Klilkehue.* Su nombre primitivo no puede tampoco haber sido *Kikihue,* porque a veces suele perderse alguna letra terminal de una palabra, pero no se agrega nunca una nueva y menos en el medio de ella.

Con más razón podría pensarse: por su gran semejanza en:
Quilquihuen — molusco marino comestible de Chiloé, Mesodesma donacia, (R. LENZ, Dicc. etimol., pág. 662, Nº 1225).
si no fuera el nombre precisamente de un animal marino o en:
Quilquil — helecho grande del sud de Chile, Lomaria chilensis, (Ibídem, Nº 1226),
cld — herba (HAVESTADT, pág. 629, párr. 705).

nombre que no es solo parecido, sino que además se refiere a una planta, de modo que sería perfectamente aceptable — sino se estuviera en posesión del verdadero significado de *Kilk(ü)hue.*

He reproducido aquí la palabra tal como la oí del indígena mencionado; podría ser que su transcripción exacta fuera *külk(ü),* porque parece más plausible que haya dos *ü* en vez de *i* y *ü* en sílabas vecinas, sin embargo no es rara tal combinación y no creo que se deba al deseo del

comunicante de amoldarse en lo más posible a la fonética castellana y esto tanto menos cuanto que la *ü* final tenía en su pronunciación una inclinación marcada a la *e* semisorda.

KILMAHUE

Salitral situado al oeste de la estancia «El Cóndor» sobre la planicie entre los ríos Loncopué y Hualcupén. A causa de la escasez de tales salitrales en esta región se juntan en él muchos animales para lamer la sal.

kilman — lamer (Francisco MILLAIN KURIKAL, oriundo de la región).
cùllman — lamer (FEBRES, pág. 472).
cùllman, cùllmatun — lambo, lingo. (HAVESTADT, pág. 218, párr. 370 y pág. 634, párr. 716).
cùllmatun — lamer. (VALDIVIA, H.).
hue — lugar donde...
Kilmahue significa entonces «lambedero».

KILLAIHUE

Pequeño lago situado al pie norte del cerro Lanin, cerca de la frontera y en territorio chileno y un portezuelo en la cordillera del límite ubicado en la misma región.

küllai, killai — el árbol, muy conocido, llamado quillay, cuya corteza sirve para lavarse en reemplazo del jabón. (Quillaya saponaria) véase AUGUSTA I, pág. 104, R. LENZ, Dicc. etimol., pág. 665, Nº 1230, HAVESTADT, pág. 643, párr. 716, FEBRES, pág. 615 y 471).
Killai es de procedencia kechua (véase el artículo sobre Chimpai).
hue — lugar donde hay...

KINCHI - LAUKEN

Antes de la desaparición de la mayor parte de las aguas del lago Kari-Lauken, situado sobre la frontera entre Mendoza y Neuquen, existían al este de su terminación sud dos laguitos de unas 3 hect. de superficie cada uno, de los cuales uno estaba separado del lago grande por una especie de restinga de pocos metros de anchura. Ahora después del descenso del nivel del lago en unos 90 metros, los hoyos de los dos laguitos están secos. El nombre se compone de:

Kinchi — mellizo, emparejado (según el indígena Juan Antonio Barro); la palabra no se encuentra en los diccionarios, pero ha de estar relacionada con:

cùnchan — mancornar, o emparejar con otro. (Febres, pág. 473) y con:

cùntan, cùnchan — jugum boum. (Havestadt, pág. 644, párr. 717).

cùnchan — par cum alio facere, cum pari componi, parem illi adjungere. (Havestadt, ibídem primera, palabra del párr. 717).

Especialmente el sentido de la palabra de la última cita corresponde perfectamente a los caracteres orográficos descriptos, de modo que no vacilo en considerar la palabra *kinchi* como variación dialéctica de *künchan.*

lauken — lago, el mar (véase entre otros Febres, pág. 530).

KIÑIHUE - MALAL

Cerro situado entre la terminación oriental del lago Huechú-Lafken y el río Mallohue. Es de forma de pirámide y está coronado por el resto de un manto de basalto. El faldeo del cerro está cubierto de selva de lenga tupida.

Debo la explicación del nombre al indígena Francisco Aninụ̈r quien me indicó que se trataba de «un corral hecho todo alrededor de ramitas chicas». Resulta entonces que la primera de las palabras ha de estar relacionada con:

cùñi — domus ex meris arborum ramis... (HAVESTADT, pág. 44, párr. 717).
cùni — ramadas, que hace cada parcialidad para beber en juntas. (FEBRES, pág. 473).
hue — que sirve para...o donde hay...
malal — corral (véase el artículo sobre malal).

Evidentemente el nombre se refiere a un lugar y no al cerro a cuyo pie estará el «corral de ramitas chicas».

KOCHÜ - KO

Nombre frecuente de aguadas, por ejemplo de una situada en el sud de Mendoza cerca y al oeste del camino trunco de carros de Chos-Malal a Mendoza.

Generalmente se indica al que pregunta por el significado del nombre que se trata de «agua dulce», a pesar de que muchas veces su calidad es mala (1), aunque no sea del todo impotable, por lo cual se diferencia de otras aguadas de la región seca, dañinas para el hombre y animales. Es muy posible pues que la explicación citada sea exacta en la mayoría de las veces. Pero no debe perderse de vista de que hay dos palabras muy parecidas que significan justamente dos cosas opuestas, como veremos en seguida:

cochin o *cochùn* — diciéndolo con suavidad, es estar dulce y sabroso; diciéndolo con mal gesto es lo contrario; estar salado, picante o agrio. (FEBRES, pág. 457)

HAVESTADT, en cambio, diferencia algo las dos pronunciaciones de la palabra y trae:

cochin — dulce, suave (l. c., pág. 631, párr. 706).
cochù — sapidum, suave ad gustum (pág. 234, párr. 405).
cotui — est acidum, subacidum. (ibídem, pág. 234, párr. 405).

---

(1) Según comunicación verbal de WICHMANN, en el límite entre los territorios Río Negro y Chubut existe en la sierra Chipchi-Huau una vertiente de agua cargada de ácido carbónico, que lleva el nombre Kochi-Ko.



AUGUSTA trae:
kochi — d u l c e (I, pág. 90).
kotrü — s a l a d o, a g r i o (I, pág. 95).

Llama la atención que entre los «Kochi-Ko» se encuentra la región de la parte inferior del arroyo del Domuyo, a no ser que se trate de este mismo río o de su parte cercana a la antigua laguna Kari-Laukén, ahora desaparecida en gran parte. A que yo sepa, no hay allí aguas saladas sino todas son dulces, a no ser que la abundancia de yeso en la cabecera del río, produzca en tiempo de escaso caudal mal gusto del agua. Se trataría entonces de la palabra *kotrü* o *kotui*. Pero en el mapa de OLASCOAGA encontramos mencionado el lugar Kochi-Ko más o menos en su sitio y la traducción en el margen izquierdo del mapa: *Cochi-Co*; laguna de las mariposas. En los diccionarios no se encuentra nada que corrobore la exactitud de esta traducción, ni he podido oir tampoco nada semejante en boca de los indígenas; en cambio me ha sido asegurado repetidas veces que también en este caso Kochi-Ko significa agua dulce, sin que yo quisiera insistir sobre esto, por ser posible que se trate de una corruptela de otro nombre antiguo que sonaba más o menos como *kochi* y se refería a alguna clase de mariposas, lo que fué indicado también a veces a WICHMANN por pobladores de la parte oeste de la Pampa Central.

KOCHÜ-KUṆAN

En la lista de los nombres geográficos araucanos anotados en la margen izquierda del mapa de la obra de OLASCOAGA figura un Cochiquingan, que se escribe en el mapa mismo Cothiqui(ú?)nghum situado entre 7° y 8° al oeste de Buenos Aires y entre 35°-36° de latitud, sobre la ruta del Com. Anaya. La explicación «linde o división» dada por OLASCOAGA es indudablemente inexacta. La explicación de la palabra:

küṇan — r e p r e s a se encuentra en el artículo sobre Mallo-Künan; si
kochü — se refiere a d u l c e, como aparece según la anotación de OLASCOAGA ó á
hotrüi — á c i d o, como parece desprenderse del mapa, no puede decidirse. (Véase el artículo sobre Mallo-Küṇan).

KOEHUE - MLEHUE

Pequeño arroyo afluente derecho del río Grande: viene de la sierra de la Puntilla de Huinkam.

kohue — la jarilla (según Juan Antonio BARRO). Larraea nítida y otras especies).

En los diccionarios se encuentra este nombre aplicado a un árbol alto, es decir, a Nothofagus Dombeyi, que no existe en el sud de Mendoza seco, sino que está limitado a la región de las fuertes lluvias del lado occidental de la cordillera y se extiende solo desde la latitud del lago Aluminé algo en territorio argentino. Resulta entonces que se aplica el mismo nombre a distintas plantas según la región. También en OLASCOAGA, l. c., pág. 183, encontramos el nombre, escrito por él: *coigüe*, la jarilla. (Véase pág. 169, donde acaso por error de imprenta figura el nombre bajo la forma *cahihue(co)*).

mlehue — el lugar, donde se suele vivir. (Juan Antonio BARRO y otros indígenas). En la región montañosa del faldeo oriental de la cordillera, donde la gente pasa el verano en el interior de la sierra y el invierno en los valles de su pie, se encuentra este nombre especialmente en las zonas que sirven para invernadas de muchas familias. En la región de donde traemos la mayoría de nuestros nombres, traducimos entonces con OLASCOAGA (pág. 183 y mapa) la palabra convenientemente con invernada.

El vocablo figura en forma poco variada en todos los diccionarios.

KOHUN - KO

Véase el artículo sobre Kovun-Ko.

KOIPO - LAUKEN

Pequeña lagunita sin salida de la cordillera del sud de Mendoza, situada más o menos en el medio de la región entre la Puntilla de los Huincanes y el río Barrancas inferior.

coipo, coipu — lutra. (HAVESTADT, pág. 632, párr. 707).
koipu — el coipu o la nutria-el roedor más grande de Chile; Myopotamus coypus. GAY (R. LENZ, Dicc. etimol., pág. 197, Nº 193).
koipu—el coipu, mamífero roedor que tiene sus ubres laterales etc. (AUGUSTA, pág. 91).
lavken, lauken — lago (sin citas por tratarse de un vocablo muy conocido).

KOLI - KEO

Nombre de dos portezuelos situados en la cabecera del río Hualkupén y sobre la frontera de Chile. Se trata de un nombre propio aplicado a la región donde vivía un cacique de este apellido, según la comunicación de Francisco MILLAIN KURIKAL.

kolü — color café claro y obscuro, pardo, bruno, castaño (AUGUSTA I, pág. 92).
colù — «colorado», (BARBARÁ, pág. 106) en el sentido poco preciso del campesino que no conoce la diferencia entre rojo, castaño, etc., lo llama a todo «colorao» y para quien la palabra rojo es poco menos que desconocida.
colù, coli o *colli* — color bermejo, colorado; aplícanlo al color pardo y al castaño de los caballos. (FEBRES, pág. 458). Debe observarse que la explicación es inexacta, porque bermejo es *keli*.
colù — color heluus, ravus. (HAVESTADT, pág. 632, párr. 708).

keo es abreviación usada en nombres propios de:

kéupü -- piedra negra, como pedernal que antes servía para hachas. Dicen que cae de arriba con los rayos. (AUGUSTA I, pág. 83).
queupù — una piedra negra como pedernal con que se sangran. (FEBRES, pág. 615).
queupu — lapis quo venam incidunt. (HAVESTADT, pág. 763, párr. 820).

El nombre significa entonces «piedra de fuego de color café o castaño».



KOLI - MAMÜLL

Arroyo afluente izquierdo del río Panku-Lehue (cuenca del Barrancas superior, sud de Mendoza).

Arroyo afluente, o mejor, confluente del Barrancas más superior que se forma de este arroyo y el de Matancilla, etc.

Koli-Mam(ü)ll — en el sud de Mendoza nombre de diversas especies de *Adesmia*, especialmente de las mayores como *A. longifolia*.

El nombre se compone de las palabras:

koli, kolli, kolü o *kollü* — color cafe claro y obscuro, pardo, bruno, castaño (Augusta I, pág. 92) y
mamәll — madera, palo, árbol (ibídem, pág. 130).

Según el mismo autor el nombre *kolli-mamәll* corresponde en Chile a la planta — el arrayán (l. c., pág. 92).

KOLÜ - HUIṆKUL

Cerro situado al norte de la parte superior del arroyo Kollun-Ko y en la primera fila de los cerros elevados de la cordillera de la región de Junín de los Andes. Se destaca de lejos por su forma redondeada tan distinta de las puntas agudas de los demás cerros y por su color rojizo. Así lo indica su nombre:

kolü — color café claro y obscuro, pardo, bruno, castaño. (Augusta, I, pág. 92), etc.
huiṇkul — cerro o loma, no o poco surcado por quebradas (véase el artículo sobre Plaza Huinkul).

KOLLI - PÜLLI

Valle y arroyo confluente del Pichi-Neuken, al cual forma junto con el Pichai-hue y el Trelav-Tue.

kolli, kolü — color café claro y obscuro, pardo, bruno castaño, es decir: «colorao» de los campesinos. (AUGUSTA I, pág. 92, etc.)
pülli — el suelo. (AUGUSTA I, pág. 191).

KOLLOṆ - KURA

Nombre del río mayor del sud del Neuquen. Figura en los mapas como afluente del Limay, a pesar de que su caudal es mayor, como ya lo hizo ver Félix SAN MARTÍN. La denominación se debe a la circunstancia de que sobre la costa del río se encontraba una piedra parada de forma de columna de una coloración variada. Ella fué sacada de su sitio primitivo por un coronel que la quería llevar a Buenos Aires como curiosidad. En el paraje denominado ahora Piedra Pintada se rompió el carro en que se transportaba la piedra que quedó abandonada primeramente y que fué levantada luego en el patio de la casa de comercio de Piedra Pintada. (Según informaciones del señor Adolfo TRUJILLO).

La palabra *kolloṇ* no figura en los diccionarios antiguos, pero es de dominio general entre «paisanos y cristianos» que se refiere a algo cómo máscara. SAN MARTÍN trae esta interpretación en su obra, pero cree que debe declinarla. Efectivamente, según mis informaciones, *kolloṇ* no significa al parecer precisamente «máscara», sino lo siguiente:

kolloṇ — «un bicho» o un «bulto» que sale de noche, un «espantasma» como se expresó en forma pintoresca y si se quiere, precisa, aunque incorrecta, el indígena Francisco ANIṆÜR. Sin embargo esta indicación ha de reflejar solamente una faz de la palabra porque encontramos en AUGUSTA I, pág. 22.
koloṇ, kolloṇ — el disfrazado.
koloṇn, kolloṇn — disfrazarse.

Por consiguiente debemos declinar la interpretación de Félix SAN MARTÍN quien deriva la primera palabra del nombre de *koyoln, koyolln* — relumbrar a modo de ojos de gato (FEBRES, pág. 458).

kura — piedra. (FEBRES, pág. 406). (En vista de que se trata de una palabra muy conocida es obvio aumentar las citas).

Kolloṇ-kura significa entonces — piedra que tiene forma de disfrazado y que asusta.

KOMPUL

Cerro de cumbre suavemente redondeada, situado al W. de la junta de los confluentes del río Hualkupen y al sud de la laguna del mismo nombre.

La voz no se halla en los diccionarios; su significado me ha sido comunicado por Francisco MILLAIN KURIKAL de la tribu del mismo nombre, que tiene su veranada desde hace mucho tiempo en esta región.

kompul — bulto liso, redondo, bien acondicionado (¿y atado?) Posteriormente he oído con frecuencia esta palabra en boca de los peones chilenos que se referían siempre a un bulto bien envuelto en lona, sin protuberancias; también ocurre en esta forma; «lo dejé bien compul». Por consiguiente no es imposible que la palabra no sea del todo puramente araucana; parece que alguna palabra de otro origen haya sido adoptada por el indígena del oeste de los Andes o por el roto chileno, en cuya boca puede haberse transformado en *compul*. Esto me parece tanto más probable, cuanto que el indígena citado tuvo que reflexionar largo tiempo (varios días) antes de acordarse del sentido de la palabra.

Durante la lectura de las pruebas he recibido el diccionario kechua de MIDDENDORF. De su estudio se desprende que nuestra palabra proviene de este idioma. Encontramos los siguientes vocablos:

kompu — Geschwulst, Beule; tumor, abolladura (pág. 281).

k'ompo — ídem (pág. 282).

k'ompo — Kugel, Ball; bola, pelota grande (pág. 320).
k'umpa — Klumpen; la traducción de esta palabra al castellano elegida por MIDDENDORF es: trozo, bulto; me parece, sin embargo, que la palabra albóndiga refleja algo mejor su significado (pág. 327).

La concordancia de sonido de estas palabras y de la que motiva este artículo, es perfecta. Si el agregado de la *l* es de procedencia kechua o chilena o araucana, me es desconocido. No sería improbable, que se haya formado del siguiente modo: los araucanos habrán adoptado primeramente la raíz *kompu* del kechua en su valor de sustantivo. Efectivamente encontramos en el Diccionario etimológico de LENZ: *compu* — un guiso preparado con trigo nuevo y verde triturado en piedra y «milcao» y envuelto en hoja de pangue (pág. 798, Nº 1517). Es por demás probable que el nombre de esta comida, parecida a la «humita» tenga su nombre por la forma de bultito liso y bien envuelto. Para poder expresar la acción de hacer un bulto o «albóndiga», el araucano agregó a la raíz *ln*, apareciendo la palabra bajo la forma *kompuln*. En vista de que la raíz kechua no puede haber estado muy fuertemente arraigada en el idioma araucano, es fácil suponer que haya sido suprimido sólo la *n*, es decir, la terminación del infinitivo corriente, para formar un sustantivo o adjetivo. Esto fué facilitado extraordinariamente por la circunstancia de que son sumamente numerosas las palabras araucanas netas que terminan en *ul*. Cito sólo *trompul*, *traful*, *fulful*, *huinkul*. La suposición posible de que la palabra *kompul* haya penetrado primeramente del kechua al «chileno» y de allí al araucano debe desecharse entonces y reemplazarse por la adopción y adaptación de la raíz kechua por el araucano, su transformación paulatina y su penetración al «chileno».

KOPAHUE

Volcán basáltico preglacial apagado, situado sobre la frontera argentino-chilena y de 3000 m. de altura; forma un lomo amplio de pendientes suaves al modo de los volcanes hawayanos. En su flanco oriental y cerca de su cumbre está insertado un pequeño volcán liparítico postglacial, aun semi-activo; el orificio de su cráter tiene un diámetro de

unos 200 m. y está cerrado por las aguas de una laguna que le sirven de tapón y que están cargadas de combinaciones de azufre (1). De la superficie del laguito de temperatura elevada se levanta continuamente un vaho de agua con ácido sulfúrico y sulfhídrico que hace imposible una permanencia prolongada en la orilla. Normalmente sale de la laguna un delgado hilo de agua — nacimiento del río Agrio — por la rajadura situada al este del cráter, pero solamente en tiempo de deshielo alcanza a mayor longitud. Por lo general se evapora a poca distancia dejando en el fondo de la quebrada unas pelotas esponjosas de azufre. Azufre existe también en nidos o vetitas pequeñas en la roca liparítica que encierra el cráter.

En vista de que los diccionarios antiguos traen esta palabra — *kopahue* en el sentido de azufre, parece seguro que el nombre del cerro se refiere a la existencia de tal mineral en él.

copahue — a z u f r e. (FEBRES, pág. 461).
copahue — s u l p h u r. (HAVESTADT, pág. 633, párr. 708).
copahué — a z u f r e. (BARBARÁ, pág. 37), (con acento equivocado).

Es esta la explicación aceptada generalmente y así lo hicieron también F. SAN MARTÍN y el autor.

Sin embargo, no debe perderse de vista que la palabra indígena tiene además otro significado. Según el araucano MILLAN, oriundo del departamento de Kolloṇ-Kura, es

kopa(hue) — (instrumento para = *hue*) m a r c a r a f u e g o lo q u e s e h a c e c o n u n a m a d e r i t a o u n «c a r b ó n d e l i n o» a r d i e n d o o i n c a n d e s c e n t e e n e l b r a z o i z q u i e r d o, y e s t a m a r c a. Esta quemadura produce una cicatriz elevada en el brazo y da ingreso al paraíso. Además se procede a su aplicación para demostrar el valor de la persona y entre dos amigos para eternizar su amistad y como símbolo de ella. Al parecer se trata de la aplicación de la palabra usada entre los araucanos australes en ambos lados de la cordillera porque también AUGUSTA (I, pág. 95) la trae en este sentido sin mencionar ni siquiera el azufre.

---

(1) **P. GROEBER. Estudio geológico de las termas de Copahue. Min. Agr. Dir. Gral. Min. Geol. Hidrol. Bol. F. 3. 1920.**

En este conjunto llama la atención que se aplica el nombre *Pukon* (Pukon-Mahuida o Pukoni-Mahuida) a un cerrito que se eleva como protuberancia pequeña del faldeo austral, liso, regularmente y poco inclinado del Kopahue. Esta palabra significa como vemos en el artículo correspondiente a Poi-Pukon y según el indígena MILLÁN la misma cosa que el término *kopahue* en el sentido de AUGUSTA.

Por parte de los indígenas MILLAIN KURIKAL me fué ampliada a explicación de la palabra:

kopa — producirse burbujas y fusión parcial de una substancia cuando se calienta o se quema, como el azufre, la resina o el lacre.

Este significado de la palabra sería entonces probablemente el primitivo, del cual se habrían derivado los arriba apuntados. A cual de ellos se refiere el nombre del cerro ha de quedar en obscuras, por haberse borrado la tradición según todo parecer. De todos modos lo más probable es que el nombre se refiera al azufre.

KOVUN - KO

1) Arroyo que nace en la cordillera entre Chachil y Palao-Mahuida y que recorre sin secarse la zona árida del este del Neuquen, sin recibir por muchas leguas ningún afluente y cae al río Neuquen aguas abajo de la desembocadura del río Agrio. En la parte inferior del arroyo las aguas son tibias, por haber corrido mucho tiempo bajo los rayos del sol. De allí su nombre.
2) Arroyo que nace en el glaciar de la pendiente sud del cerro Domuyo y que corre derecho al oeste para caer al río Huarhuar-Ko. En el cajón del arroyo y cerca del cerro Domuyo se encuentran varias vertientes de agua caliente — de ellas algunas están en el lecho del mismo arroyo — de modo que el agua helada del deshielo del glaciar, se calienta en esta zona considerablemente, lo que da lugar el nombre de este curso de agua.

kufün — caliente (el agua) (AUGUSTA I, pág. 97).
cubùn — res calida, seu calefacta ad ignem, ut aqua, vinum. (HAVESTADT, pág. 640, párr. 714).



cuvuñ, covuñ — cosa caliente (FEBRES, pág. 468).
ko — agua, arroyo.

En el norte del Neuquen y en Mendoza la primera de estas palabras componentes del nombre se pronuncia con mucha suavidad *kohun* con una *h* suavemente aspirada, la cual se oye también de boca de los pobladores chilenos.

KOYOCHO

1) Arroyo y cerro en el lado este del resto del lago Kari-Lauken.
2) Cerro (¿y arroyo?) en el faldeo oriental de la cordillera del Viento cerca de Trükao-Malal.

El nombre proviene de la existencia de alguna planta, que no conocemos.

koyotro — (probablemente no es palabra indígena) el coyocho, bulbo de yuyo (AUGUSTA I, pág. 96).
coyocho — napi, raparum radices. (HAVESTADT, pág. 634, párrafo 709).
coyocho — raíz de nabo. (FEBRES, pág. 458).

La explicación que da R. LENZ en su Dicc. etimol. demuestra un significado algo distinto en el habla del bajo pueblo chileno, porque comprende tallo.

coyocho — tallo de algunas hortalizas, como nabo, lechuga, rábano, papa de apio, raíz gruesa de zanahoria (pág. 215, Nº 249).

KUDE o KUYE - MANZANO

Afluente derecho del río Trav(ü)l inferior.
El nombre aparece también en la forma de *Kuye-Manzano*, la cual es una de las variantes en la pronunciación de la palabra *kude* entre los Manzaneros, otra menos frecuente es *kuse*.

kude, kuse — viejo, de mujeres, animales y cosas. (Augusta I, pág. 96 y 101; II, pág. 407).
kude, kuye, kuʃe — mujer vieja (pág. 465).

La traducción sería «Manzano viejo».

KUDIHUE

Río afluente derecho del río Agrio medio, en el cual desemboca a unas 3 leguas aguas arriba de Las Lajas. Según la tradición corroborada por muchos indígenas, aceptada también por F. San Martín (l. c., pág. 55). el nombre se debe a las piedras de moler que se pueden recoger allí.

kudi — la piedra de moler (la de abajo) (Augusta, pág. 96).
cudi — lapis supra quem frumentum, sal, etc., manu terunt, molunt. (Havestadt, pág. 635, párr. 710).
cudi — piedra de moler. (Febres, pág. 463).
hue — lugar donde hay...

La forma actual del nombre es «Codihue»; pero la que figura como título es la exacta, como se desprende del hecho de que Olascoaga escribe (pág. 185) Cudiné con evidente error de imprenta en la última sílaba de la palabra.

KUM - LEUVU

Véase el artículo sobre (Río) Colorado.

KURA - KA - K(Ü)TUN

Debo al señor A. Trujillo la traducción del nombre Cura-Cautin, pueblo chileno a donde llevan sus arreos los pobladores del centro del Neuquen. Según el citado señor el nombre verdadero es el que figura en la cabeza del artículo y su significado es más o menos: piedra sobre piedra. Entonces la denominación se compondría de las siguientes palabras.

kura — piedra (sin necesidad de citas).
ka — otro.
k(ü)tün o *kətün* — amontonar (TRUJILLO).
ctùn, cùchùn — exprimere, premere, comprimere, constrigere; undique premere. (HAVESTADT, pág. 636, párr. 712); es esta la traducción o explicación más completa; menos detalladas y claras son las traducciones de FEBRES y AUGUSTA:
kətrü/n — estrujar (AUGUSTA I, pág. 88).
cùthùn, cùchùn — estrujar, exprimir. (FEBRES, pág. 475).

La traducción sería entonces: «apretarse una piedra con otra».

KURA - KO

Arroyo y sierra situada al este de Chos-Malal. Por ella pasa el camino de carros de este pueblo a Cipolletti (Río Negro). Además muchas otras aguadas llevan este nombre.

kura — piedra (sin necesidad de citas) y además risco, cerro rocoso, sentido que no es mencionado en ningún diccionario.
ko — agua, arroyo (sin necesidad de citas).

KURA - MILIU

Estrechura rocosa entre los macizos intrusivos de andesita situados entre el arroyo del Guanaco (parte superior del río Chico, afluente derecho del río Grande superior) y el de Cabeza de Vaca (que se vierte al Huankü-Mlehue y Poti-Malal, otro afluente derecho del río Grande).

kura — piedra, risco, cerro rocoso.
miliu — estrechura entre rocas, angostura, garganta. (Véase esta palabra).

KURI - CHARAHUILLA

Cañadón llamado ahora comúnmente con la segunda palabra del nombre, situado en la región de Lapa entre los cerros de Lapa y Trapial-Mahuida y al pie oriental del primero. Su nombre se debe a la circunstancia de que allí vivía un indígena cuyo sobrenombre era el que lleva ahora la localidad.

kuri, kurü, kuru — negro (sin necesidad de citas).
charahuilla — paño blanco cuadrado que hace las veces de calzoncillos. Los viejos llaman así cualquier especie de pantalones. (AUGUSTA I, pág. 18).
charahuilla — calzones; la palabra proviene del castellano y representa una asimilación araucana de zaragüelles, término que ha caído ahora en desuso. (R. LENZ, Dicc. etimol., pág. 260, Nº 360).
charahuilla — femoralia. (HAVESTADT, pág. 622, párr. 697).
charahuilla — los calzones. (FEBRES, pág. 444).

La traducción del nombre es «calzoncillo negro o pantalón negro».

KURI - LEO (- LEUVU)

Río afluente izquierdo del Neuquen, con el cual se junta en Chos-Malal. En realidad el nombre del río es Kuri-Leuvu — río Negro, pero como ahora lo pronuncian hasta los indígenas en esta forma lo he anotado así.

kuri — negro.
leuvu — río.

Es lo más probable que sea este el nombre verdadero del río. En algunas noticias se encuentra el río indicado con el nombre de *krüf-leuvu* — río del Viento, lo que debe ser tomado de la sierra vecina que se llama hoy cordillera del Viento y traducido *krüf-mahuida.* Este nombre no ha de ser el primitivo, sino una traducción araucana del nombre que dieron los blancos a la sierra, porque — como hemos visto en el artículo respectivo — el nombre de la sierra era *choyoi - mahuida* — sierra de la llareta. (Véase esto).

KURU - MIL(IU)

Este nombre recogido por el señor W. ANZ se aplica a una cañada muy angosta cortada en pizarras calcáreas negras u obscuras en la ladera W. de la sierra de la Vaca Muerta. La traducción del nombre que le comunicó un peón indígena, oriundo de la región, fué: «Garganta o angostura negra».

kuru, kurru, kuri, kurü — negro.
kurü — negro, obscuro. (AUGUSTA, I, pág. 100), etc.
mil — abreviatura de *miliu* — estrechura entre rocas (véase esto).

KUYÜM - HUENULHUE

Cerro situado en la región del cerro de la Grasa y del Uyün-Plom (Hueyelon) al norte de Las Lajas. El nombre me fué indicado por Paulino GATICA quien me dió también su explicación. El cerro está muy expuesto a los vientos que arrastran consigo gran cantidad de arena que es llevada por ellos hasta la cumbre, ascendiendo por su faldeo occidental.

kuyüm — arena (véase el artículo sobre Liu-Kuyüm).
huenuln — poner arriba (Paulino GATICA).
huenuln — poner arriba (FEBRES, pág. 510).
hue — lugar, donde...

La traducción sería entonces algo como «subidero de arena».

K(Ü)LA - KINA

Paraje constituído por el cono de deyección del Arroyo Grande o Llaullau que cae desde el sud al lago Lakar y que ha amontonado gran cantidad de rodados y escombros en su boca, de modo que se ha formado una península bastante espaciosa, donde se encuentra el centro de la sede de la tribu de Abel KURRU-HUINKA.



kla o *k(ü)la* — tres (véase p. e. AUGUSTA I, pág. 104 *(küla)*.
kina, küna — cortadera o cualquier paja para techar la casa (véase el artículo sobre Ailla-Kina).

K(Ü)N K(Ü)N

Arroyo afluente derecho del Dayenga-Leuvu que forma la parte superior del arroyo Ruka-Choroi. Según unos indígenas residentes en este valle el nombre que figura en los mapas bajo la forma de Kemkin, es Künkün o K(ü)nk(ü)n; el significado de esta palabra me fué comunicada por Francisco ANIṆÜR.

k(ü)nk(ü)n, künkün — «un yuyo que sale en tiempo de primavera, tiene cerdita y se pega en el pelo y no sale; se arrastra por el suelo» es entonces una especie de abrojo, probablemente.

Es probable que esta palabra esté relacionada con:

küñküñkelen — ser como racimo (formar racimos). (AUGUSTA I, pág. 106)

porque abrojos pegados uno al otro también forman racimos.
Debe comprobarse sobre el lugar la exactitud de esta explicación.

KÜṆAN

Palabra relativamente frecuente en nombres geográficos de la Pampa Central.

küṇan — la represa (según datos recogidos por WICHMANN).

KÜPULHUE

Portezuelo muy frecuentado por el cual conduce el camino de la región del río Agrio superior y del Trokoman a Antü-ko. (Véase el artículo sobre Huinka-Rüpü). La explicación dada por varios indígenas y comunicada también por SAN MARTÍN es:

küpulhue — especie de cuna hecha de un armazón de palos unidos por tientos y provistá de un «elástico» de tientos, con una abertura en el medio para permitir a la criatura de deshacerse de sus excrementos sin ensuciarse. La cuna puede ser echada al hombro para el transporte de la criatura o se recuesta contra la pared, estando la criatura atada en el aparato. (Según MILLAN).
kùpulwe — la cuna (de los indígenas) (AUGUSTA I, página 196).
cùplhue — cortum cunarum genus, in quibus mater prolem, ipsas autem cunas fasciae beneficio ex capite post tergum pendentes portat (HAVESTADT, pág. 645, párr. 717).
cùpulhue — la cuna de los chiquillos, en que duermen y los cargan. (FEBRES, pág. 474).

La *ü* se transforma a menudo en *e* o *i*, cuando pasa una palabra araucana a formar parte del castellano, pero en los casos que en la sílaba siguiente existe una *o* o *u*, se transforma en *o*.

A pesar de la unanimidad con la cual se da por parte de los indígenas la explicación arriba indicada, no debo dejar de advertir que se puede tratar de una interpretación moderna de un nombre paulatinamente transformado por el uso, a medida que fué obscureciéndose la tradición. El hecho de que el paso es rocoso y desprovisto de vegetación en contraste con los valles cercanos en ambos lados, hace surgir la sospecha que la denominación del paso pueda estar relacionada con:

cupl — glabrum, depile, depilatum. (POMEY - HAVESTADT, pág. 267, párr. 436) (la palabra no figura en su diccionario araucano-latín).

Pero creo poco probable la derivación del nombre de esta palabra, porque según los autores FEBRES y de AUGUSTA, ella se pronuncia:

cupiln — trasquilar, tusar. (FEBRES, pág. 466).
kupil/n — pelar a alguno, cortarle el pelo. (AUGUSTA I, pág. 100).

LAKAR

Lago andino del sud del Neuquen, conocido como primero de los lagos argentinos cuyas aguas se vierten hacia el Pacífico.

Hasta hace poco no se ha podido averiguar el significado de la palabra, resistió a todas las tentativas de explicación por intermedio de los diccionarios y de la averiguación entre los indígenas. El año pasado he tenido la suerte de dar con el araucano Francisco ANIṆÜR quien me pudo dar una indicación. Según él significa:

lakar — tierra o revoque partido por desecamiento o (tal vez más exactamente) las rajaduras que se producen al secarse la tierra remojada o barro (arcilla remojada). El citado indígena me mostró ejemplos in natura.

Es por demás probable que esta palabra se ha introducido al araucano del kechua o del aimará, porque encontramos en los diccionarios de MIDDENDORF y de BERTONIO términos de forma muy parecida y de sentido casi idéntico.

lak'a — der nasse Lehm, mit dem die Wände beworfen worden; el barro mojado que se tira a las paredes (kechua; MIDDENDORF, pág. 511) (la pronunciación de la palabra es más o menos *lakja*).
lakhra — hendedura, grieta (aimará; BERTONIO I, pág. 262 y 254).
lakhraptatha — henderse (ibídem, pág. 262).
lakhra — pared hendida (ibídem, pág. 349).

No debo dejar de mencionar que encontramos la palabra *lakar* con sentido aparentemente diferente en el canto de la trilla reproducido por R. LENZ (Estud. Arauc., pág. 116) en la contestación de las mujeres:

tǝv'e, tǝv'e pǝñokilmi, dollem lakar *kilmi.*
dollem-meu, tǝvechi dollem-meu.

ahí, ahí no pises, «concha» no te quedes metido
en la «concha», en esta «concha» (vulva).

Ya HAVESTADT (POMEY) trae la palabra *lakar* en este mismo sentido, como se ve por lo siguiente en el párrafo 534, pág. 451, trae el autor las palabras de varios modos de lastimarse los pies:

rùcafcùn — pedem alicui rei infigere, re infixa torqueri
reafcùn — calcare spinam, pedem spina offendi.
lacarùn, canafcùn — osse... (debe agregarse: pedem offendi).

esto quiere decir que *lacarùn* significa: clavarse una astilla de hueso (en el pie), o en sentido más amplio, indicado por la cita de LENZ: penetrar o introducirse una cosa que sale con dificultad (¿y llega a molestar?).

El citado Francisco ANIṆÜR no conocía el sentido de *lakar* indicado por LENZ y HAVESTADT.

Sin embargo puede ser que no sea más que una ampliación del primeramente indicado, sobre todo si se trata de hendiduras angostas que no dejan salir fácilmente lo que penetró. Además debe decirse que la palabra usada en lo precedente en el araucano ha de provenir de la misma raíz del kechua. Según comunicación verbal de DURAND, el nombre corriente de la vulva en chinchaysuyo y en el centro del Perú es *raka* o *laka* y en aimará, en sentido más amplio, toda boca o abertura. Lo que parece ofrecer una seria dificultad para la aceptación de esta interpretación es la *r* final. Pero según el mismo DURAND, la *r* final es un agregado eufónico del kechua, que aparece cuando una palabra terminante en vocal se encuentra aislada en nombres propios de personas y de lugares, etc. Como ejemplos me indicó entre otros:

kuntu-pampa — la pampa del cóndor, pero
kúntur — el cóndor y
Huáscar — el nombre del emperador inca, proveniente de
huasca — soga; además
Huákar — *Ampar*, etc. — nombres de lugares geográficos del Perú.

La acentuación queda entonces fija en la penúltima sílaba, lo que es el caso en nuestro *Lákar*.

Según lo precedente resulta por demás probable que el nombre del lago haya sido dado por los kechuas que quisieron caracterizar con él el hecho de que el río desaguadero del lago situado al este del cordón del límite de

aguas interoceánico, atraviesa la cordillera en un boquete angosto, pero traficable y se dirige hacia el océano Pacífico, formando una hendidura, palabra con la que podemos traducir el nombre.

LAPA

Pampa, cerro y arroyo de Lapa están situados en el Neuquen austral a unas 15 leguas al sud de Zapala.

Debo la explicación del nombre al indígena Luciano Nahuel, oriundo de la región. Según él, el nombre se dió a la pampa por la abundancia de una planta, llamada *Lapa-Kachu.* Las hojas de esta planta son relativamente grandes, alcanzando a un diámetro de 5 a 8 cm. y son pegadas al suelo, formando un colchoncito amoldado a sus sinuosidades. En el tiempo de florecimiento de la planta, se eleva del centro del colchoncito un tallo delgado de 20 a 30 cm. de alto que lleva en su parte superior ramificada como flores unos globitos amarillos, que se llaman *trokitrol* y que los niños hacen reventar en sus frentes.

El nombre indígena de la planta se debe a la particularidad de sus hojas de pegarse al suelo. Por consiguiente la palabra Lapa está relacionada con:

lapaf/namun — pie palmado (de gansos, patos) (Augusta I, pág. 110).

es decir el pie (*namun)* que se pega al suelo o se amolda a él, y con:

llapatun — parchar (Augusta I, pág. 121) y
lapatun — remedar. (Febres, pág. 529), es decir «pegar» un parche.

La palabra ha pasado al hablar del bajo pueblo chileno y la encontramos anotada con numerosos ejemplos por R. Lenz. (Dicc. etmol., pág. 423, Nº 694).

lapa — un molusco de concha univalva... Patella sp. según Gay (Zool. VIII, 482; Ibídem, 257 habla del género *lapa*: «Las especies son sumamente numerosas y viven asidas a las peñas submarinas y adherentes a ellas con una fuerza prodigiosa, sirviéndose de sus pies». ibídem 268).

«pegado como lapa» o «pegarse como una lapa».
la vulva.
la camarada del soldado.
lavatorio de madera (por la forma de Patella invertida).

Siempre se trata de que una cosa está firmemente pegada. LENZ cree deber suprimir esta palabra de su diccionario de derivados de voces indígenas, porque llegó con el tiempo a la convicción expresada en el apéndice, pág. 877, de que la palabra proviniese del castellano antiguo, el cual lo hubiera adoptado del griego (lepas). Pero me parece que bien puede tratarse de una coincidencia. La existencia de la palabra y su uso entre los indígenas de la cordillera que tuvieron siempre poco contacto con sus connacionales habitantes de las costas del Pacífico, la hace aparecer como autóctona.

(*kachu*— planta chica, pasto, «yuyo». (Véase por ejemplo AUGUSTA, pág. 71). La palabra es kechua, como puede verse en MIDDENDORF, pág. 288, donde encontramos *kachu* — wildwachsende Kräuter, Gras; yerba del campo, grama).

Félix SAN MARTÍN (pág. 71) hace derivar la denominación de *lampa* — el lobanillo. (FEBRES, pág. 529) refiriéndola a un cerrito que se eleva en medio de la pampa. Es muy seductora esta interpretación y la emplearía también si no fuera por la explicación dada por el indígena citado que me lo impide.

LEUTU - KAHUELLU

Arroyito afluente izquierdo del río Kuri-Leo; la forma castellanizada del nombre es *Leuto-Caballo*. La tradición de su origen se ha perdido ahora, pero no cabe duda de que el lugar se distinguía por la existencia de algún caballo real o fantástico que era muy veloz o más bien atropellador del modo de los padrillos, como se ve por el significado de la primera palabra del nombre.

levn — volar, correr velozmente, arrancar a correr,
levtun — acometer (ambas palabras en FEBRES, pág. 532), siendo *leutun* la forma dialéctica pikunche.
kahuellu — forma araucanizada de caballo (cp. p. e., FEBRES, pág. 435).

En vista de que la forma castellanizada de la palabra es la indicada *Leuto-Caballo* no creo que tenga relación con *lautrá cahuellu* — caballo petizo. (BARBARÁ, pág. 45).

LILEO

Véase el artículo sobre Liu-Leuvu.

LIMAI(-LEUVU)

La existencia y el nombre de este río que forma el límite entre los territorios del Neuquen y Río Negro, son conocidos desde el tiempo de las primeras crónicas que se escribieron sobre la región. SAN MARTÍN (pág. 57 y 83) discute en dos capítulos de mucho interés estos datos históricos, en parte con el fin de encontrar algún indicio que permita una explicación satisfactoria del nombre. Con razón declina la interpretación de FALKNER quien traduce *Limay* con «sanguijuela» y supone que se deba a la circunstancia de que un antiguo cronista jesuíta «llamó *Lime* (garrapata) al *Limay*».

OLASCOAGA (mapa) trae la traducción — «peñasco» que adopta ALBARRACÍN y, con cierto recelo, SAN MARTÍN quien opina que se basa sobre las palabras *lil* — peñasco y *may* — si (asentimiento). Debo observar que si bien el sentido de las palabras indicadas es el que indica SAN MARTÍN, su combinación en la forma del nombre es totalmente imposible por ser contraria a toda regla gramatical araucana.

Al revisar el Diccionario Etimológico de LENZ encontramos con sorpresa, agradable en el primer momento, en pág. 431 N° 715:

limai (plural *limayes*) — un crustáceo decápodo, camarón de mar que vive enterrado en la arena, Hippa cremita GAY. Existen variantes: *limaye* y *lima-*

ñe. Lenz deriva el nombre de una palabra mapuche supuesta que no está en los diccionarios y que debería tener la forma *limañ*.

La aceptación de tal interpretación tropieza con la dificultad de que se trata de un animal marino que no puede existir en un río, a no ser que se llame algún cangrejo de agua dulce en el este de la cordillera con el mismo nombre que se aplica en su oeste a otro animal; no sería este un caso extraño, porque existen varios ejemplos bien documentados de que la misma palabra se aplica según la región a plantas diferentes como lo demuestra por ejemplo *koihue* o *koehue* (véase el artículo Koehue-Ko). Pero debo confesar que tampoco esta explicación me satisface. En alguna parte debería haberse recogido por lo menos algún indicio de tradición en este sentido, pero nadie conoce entre los indígenas *limai* — cangrejo. Es ocioso hacer especulaciones de que el tal cangrejo podría ser la «sanguijuela» de Falkner o la «garrapata» del jesuíta.

Flota — por decir así — en el ambiente del Río Negro occidental una interpretación que se refiere vagamente a piedras lisas. La debe haber tenido presente el indígena Millan al darme esta explicación: «El río se llama así, Limai, porque sus aguas liman las piedras y cavan el lecho, alisando, limando las piedras». Además me dijo que se trataba de la palabra castellana «lima(r)» adoptada por los araucanos y de la terminación de la tercera persona del singular del presente — *i* — y que la traducción era «el lima». Aunque es imposible aceptarla — porque formas verbales como esta no se emplean nunca para la designación de un paraje, río, etc., — bien puede haber algo de cierto en las comunicaciones de Millan, porque encontramos en el diccionario de Augusta (I, pág. 115).

lime-kura — la piedra laja.

lo que concuerda de un modo sorprendente con el antiguo dato jesuítico, de que el río se llamaba *Lime*, lo que significaría entonces «laja» y no «garrapata» como se debería creer a base de los diccionacios de Valdivia (1) y Febres (pág. 533).

La primera de estas palabras, cuyo sentido tiene que ser el de «laja» (siendo *kura* — piedra) concuerda de un modo sorprendente con el nombre recogido por los jesuítas que, según San Martín es «*lime*» y que figura

también bajo la misma forma en el mapa de FALKNER. A pesar de la venerable antigüedad de estos datos, no creo que debemos inclinarnos demasiado ante ella, porque parece incomprensible como puede haberse transformado *lime* en *limai*. Recojo más bien la impresión de que se trate de una palabra «*limai*» desconocida para los araucanos que sustituyeron — al tratar de explicársela — por otra, conocida — *lime* — la laja, y esto es tanto más verosímil, cuanto que subsiste aún hoy un vago recuerdo de esta interpretación. Ella comprueba por otra parte que la palabra *limai* en el sentido de «cangrejo» era desconocida a los indígenas de esta región. Es de suponer, pues, que el nombre del río no haya sido dado por los araucanos, sino por las tropas incas o por emisarios de esta procedencia y que puede ser o kechua o aimará, siendo más probable lo primero.

Efectivamente la palabra «*lima*» figura en unos cuantos nombres topográficos de las regiones que estaban bajo el dominio de los Incas. Cito: Lima — la capital del Perú, cuyo nombre se deriva, según varios (comunic. verb. de DURAND) del río *Rimaj* o *Limaj* — der Rauscher (murmurador, sonador). (MIDDENDORF, pág. 731), *Limari* — río en el norte de Chile, *Limache* — pequeña ciudad cerca de Valparaíso, etc. No sería imposible que se trate entonces de:

limaj — der Rauscher, Murmler — el que murmura, suena.

Entonces la *j* final se debería haber transformado en *i* y no en *k*, como en el caso del río Rimac del Perú.

De todos modos la terminación *ai* da al nombre un aspecto abiertamente kechua, como ya se hizo ver al tratar *Chimpai*, aunque la interpretación recién mencionada no sea la verdadera. Podría ser efectivamente que la palabra *limai* recogida por LENZ no sea en realidad araucana y derivada de un (supuesto) *limañ*, sino que su procedencia sea kechua y que haya sido adoptada por los araucanos, como tantas otras. Siempre que esto sea exacto, podríamos ver en:

limai — cangrejo... aunque no se debe desconocer que el nombre kechua correspondiente y corriente es *apankora* que ha penetrado bajo la forma de *pancora* en el habla del roto chileno.

Debo señalar aún otra posibilidad de interpretación: En el diccionario de MIDDENDORF encontramos en pág. 531:

llejmay — Übervollsein von trockenen, festen Körpern, wie Körner, Sand, Kies; rebosar, derramarse, se dice de cuerpos secos menudos como granos, cascajo.

lo que se podría referir al abundante ripio del lecho del río, siempre si es admisible la transformación de *llej* en *li;* además merece citarse:

llimp'ai—überfliessen, überlaufen...; derramarse, rebosar, se dice de flúidos (ejemplo: *mayu limp'amun* — der Fluss tritt aus scinen Ufern; el río sale de su cauce, causa una inundación). (MIDDENDORF, página 534)

lo que sería perfectamente aplicable a nuestro río. Es de interés que el sentido de estas dos palabras es muy parecido y asimismo que la diferencia fonética entre ambas es muy reducida y que giran alrededor de *Llimai* o *limai.*

Sea como sea, en todo caso creo haber demostrado que el nombre del río en cuestión no puede ser araucano, sino kechua, aunque no pueda indicar con seguridad la traducción que debe aceptarse. Yo por mi parte doy preferencia a la primera — «murmurador» y ésta es también la opinión del señor J. DURAND.

LIRKAI

Salina situada a una legua al oeste del río Grande inferior y a unas 6 leguas al norte del río Barrancas. Se encuentra al pie de una barda alta constituída por areniscas rojas del Cretáceo superior, coronadas por una gran masa de basalto. Brota una vertiente débil de la parte inferior de la barda y forma un pequeño hilo de agua que se seca pronto y deja como residuo una cantidad apreciable de sal en su lecho, como asimismo en los alrededores de los orificios de la vertiente. Es un lugar bastante frecuentado por los pobladores del sud de Mendoza que vienen a juntar la provisión de sal que necesitan para cada estación o para el año.

En el mapa catastral de Mendoza figura el nombre *Lirkai,* mientras que HAVESTADT pone en su mapa y en la descripción de su viaje (página 914) *Lifcay,* sin dar ninguna explicación de la palabra que no encontramos

tampoco en su diccionario. Es muy dudoso que su transcripción sea exacta. La *f* no pertenece a los sonidos de los Pikun-Che del sud de Mendoza, es más probable que se trata en realidad del sonido que preferimos transcribir con *r*, como en *malar*, y que está entre *r*, *s*, *d*, *l* y *th* por la aspiración que contiene, si se quiere se le puede encontrar un cierto parecido con *f*. Creo pues que la transcripción del mapa de Mendoza se acerque más al verdadero sonido de la consonante.

La interpretación del nombre por medio del araucano ofrece serias dificultades. Juan Antonio Barro no conocía en absoluto su significado, hasta tal grado que cambiaba cada vez más la pronunciación a medida que se esforzaba encontrarle solución al problema buscando palabras parecidas o aplicables. La búsqueda en los diccionarios también es de resultado más o menos nulo. Lo único que parece aplicable a primera vista es:

lif — mundus, lautus, purus, defaecatus, purgatus, limpidus, lotus, y
lifeln, *lifelcan* — mundare, eluere, purgare, expurgare, detergere, abstergere. (Havestadt, pág. 695, párr. 761).

Havestadt, al anotar el nombre, debe haber pensado acaso en estas palabras, por lo cual aparece bajo la forma *Lifcay*. Es muy probable que la facultad purgante de las aguas cargadas de sal le han de haber inducido a esta suposición. Pero ya se expuso que la presencia de la *f* hace muy dudosa la transcripción de Havestadt y además la terminación *kai* no tiene explicación. Tampoco suelen llevar aguas de poder purgante este nombre, sino el de *Kaichü-Ko*, *Kaichi-Ko* o *Kaichihue*. La imposibilidad de la explicación por medio del araucano hace pensar en otro idioma, es decir, en el kechua. Esto es tanto más probable cuanto que abundan en el Perú lugares y pueblos de este nombre.

lirkai — como nombre de localidades del Perú. Su explicación me es desconocida por el momento.

Favorable a esta interpretación es el hecho de que por nuestro punto pasaba el gran camino longitudinal cordillerano del norte del Neuquen al sud y centro de Mendoza, que fué tomado por el misionero Havestadt

y que está en uso todavía hoy, como lo ha de haber estado ya en tiempo precolombiano. La existencia de nombres kechuas más al sud justifica plenamente la suposición de que los emisarios de los Incas, o sus tropas hayan frecuentado este camino principal y hayan bautizado el punto con el nombre de *Lirkai* que se ha mantenido a través de los tiempos.

LIU - LEUVU

El nombre actual «Lileo» deja lugar a duda respecto a su forma primitiva: puede ser que se derive de *Liu-leuvu* — río blanco o de *lil-leuvu* — río de los peñascos o de las bardas. HAVESTADT enumera en página 930 en ocasión del relato de su viaje, los principales afluentes del Neuquen en su orden de norte al sud y vemos que nuestro río llevaba entonces el nombre de «*Liû-Leuvu*», es decir, que debemos aceptar la primera de las traducciones. En otra ocasión me he decidido por la segunda; la corrijo ahora.

liu (liq) — blanco.
leuvu — río.

LITRAN

1) Planicie situada al pie occidental del macizo de la sierra Mayán en 2400 m. de altura y unos 1000 m. arriba del vecino valle del Barrancas, cortado en la cuenca del lago Kari-Lauken desaparecido casi totalmente en 1914. El nombre se debe a la circunstancia de que debajo de una delgada cubierta de tierra y pasto, que falta además a menudo, se encuentra suelo firme de rocas eruptivas del terciario superior y de superficie lisa, parecida a un empedrado de calle o a veredas cubiertas por lajas de piedras. Es esta la «Pampa Litrán» de la cual adquirió su nombre el portezuelo que conduce por sobre la estribación austral de la sierra Mayán al valle del Poñihue-Mütrenkel.
2) Arroyo que nace en la pampa Lonko-Luan y que cae al lago Aluminé. En su valle se encuentran las mismas particularidades como en la región recién descripta.

litran — suelo duro, parejo como empedrado o apisonado, apretado (Juan Antonio Barro).
litran — estar apretado o duro, como tierra apisonada. (Hernández) (véase R. Lenz, Dicc. etimol., artículo «litranudo», pág. 433, Nº 728).

Debe citarse además:

litrafün ñi kuq — dar mano con mano con rabia (Augusta I, pág. 116). Esto quiere decir apretarse las manos.

LIU - KURA

Pequeño pueblo situado sobre el camino de tropas de Las Lajas a Cura-Cautin sobre el río Bío-Bío en Chile.

liu — blanco (véase artículo Liu-Kuyüm).
kura — piedra, risco (véase artículo kura).

LIU - KUYÜM

Nombre de dos arroyos:

1) Parte superior del afluente derecho del río Grande inferior; nace en la terminación norte de la sierra Azul. Poco antes de abandonar la sierra y de penetrar en la zona baja a su pie, se encuentran en el valle algunos médanos de arena blanca que han dado el nombre al arroyo cuya parte inferior se llama Manzano.
2) Pequeño río, afluente derecho del río Agrio inferior, en el cual desemboca a una legua y media al oeste de Las Lajas. En su desembocadura la barranca de la amplia terraza que se extiende desde el río Agrio hacia la cordillera, está formada por una roca blanca traquítica o liparítica de poca consistencia que ha dado el nombre al curso de agua.

liq — blanco. (Augusta I, pág. 115).
liû — albus, candidus. (Havestadt, pág. 697, párr. 763).
ligh — cosa blanca y clara. (Febres, pág. 532), etc.
kuyün — la arena. (Augusta I, pág. 102).



cuûùn, cuim — a r e n a. (HAVESTADT, pág. 636, párr. 711).
cuyùm — a r e n a (FEBRES, pág. 464), etc.

La misma explicación para el segundo de los arroyos ha sido dada por F. SAN MARTÍN (l. c., pág. 55).

LIU - MALAL

1) Lugar y aguada al pie de la esquina sudoeste de la altiplanicie del Payún; el nombre se debe probablemente a la existencia de una bardita de forma de recova constituída por las calizas claras del piso de Roca.
2) Cerro o morro situado al pie oriental de la sierra de Mari y Huankü-Mlehue en el sud de Mendoza. El morro está compuesto por una masa columnar de traquita miocena de color blanquecino.

Es muy probable que haya otros lugares de este nombre, pero por el momento no conozco sino los citados.

liu — b l a n c o. (Véase artículo Liu-Kuyüm).
malal — c o r r a l, c e r c o, c i e r r e p o r b a r d a s d e u n v a l l e o d e u n s i t i o m á s o m e n o s a m p l i o y d e s u e l o p a r e j o. (Véase Malal).

LOLEN

Pampa situada sobre el Mallohue inferior y rodeada de cerros y lomas altas. A la circunvalación lateral del valle se agregan aguas arriba de la pampa los restos bien conservados de la morena terminal del gran glaciar que ocupó en el cuaternario la parte media y superior del Mallohue; su altura relativa llega a 400 metros. Aguas abajo, el río abandona la región compuesta de tobas traquíticas poco resistentes a la erosión y penetra en una zona compuesta de porfiritas, rocas de gran dureza, reduciéndose su valle a un cajón muy angosto de paredes empinadas y tortuoso, por lo cual la sierra aparenta ser continua y cerrada.

lolen — v a l l e e n t r e d o s m o n t e s. (VALDIVIA I, 2).

LOM

Término geográfico araucano que se encuentra con frecuencia en combinación con otras palabras y que se ha transformado en boca de los pobladores en *lon.*

lom — b a j o, d e p r e s i ó n, c a ñ a d a d e f o n d o a n c h o. (Véase los ejemplos *ütrüv-lom, rankül-lom, inti-lom,* etc.). Debo la explicación de la palabra a los indígenas Juan Antonio Barro y Enrique Millain Kurikal.

lom — p r o f u n d i d a d d e q u e b r a d a, r í o, etc., *lomlavquen* — l a d e l m a r, *lomleuvu* — l a d e l r í o. (Febres, pág. 535). — q u e b r a d a d e c e r r o. (Febres, pág. 390).

lom — h o n d u r a. (Valdivia I, 2).

Puede citarse también Havestadt quien trae la palabra en el «indiculus» redactado por Francisco Pomey, aunque la traducción indica que se trata de una confusión con una palabra parecida en sonido y sentido. Encontramos:

lom — m o n t i s p r a e r u p t u s (pág. 208, párr. 359).

La palabra parecida es:

pəlom — « u n b a j o q u e p a r e c e u n p r e c i p i c i o m i r a n d o d e a r r i b a » según la expresión de Paulino Gatica quien me dió la explicación.

R. Lenz dió en sus investigaciones que forman la base de sus Estudios araucanos también con esta palabra, traduciéndola con duda con «valle» (l. c., pág. 152, frase 165) y (pág. 96, frase 165, donde figura sin explicación con un?). (Véase el artículo sobre Uyün-Plom).

LOṆKO - CHE

Portezuelo muy conocido, por el cual conduce el camino de Malarhue y de Cañada Colorada al valle del río Grande. Según informaciones recogidas el nombre se debe a la circunstancia de que en un tiempo un tanto remoto se había encontrado en la orilla del camino una calavera humana.

loṇko-che — c a l a v e r a. (Augusta II, pág. 60).

LOṆKO - HUAKA

Nombre de relativa frecuencia. Cito por ejemplo:

1) Arroyo que forma la cabecera del Cajón de las Canales (véase el artículo sobre Miṇ-Huinka) al pie norte de la sierra de Huankü-Mlehue. Se llama también, traducido al español, Arroyo Cabeza de Vaca.
2) Cerro situado al SW. de Las Lajas, etc.

lo$_n$ko — c a b e z a (véase p. e. Augusta I, pág. 116).
huaka — v a c a (sin necesidad de citas).

LOṆKO - HUIṆKA

Cerro situado al este y sobre el valle de Pülpül y al sud de San Martín de los Andes. Su nombre se refiere a su forma que recuerda una cabeza de hombre.

lonko — c a b e z a, y e l c a b e l l o (cito solo Febres, pág. 535) anoto que su uso es casi exclusivamente de «cabeza» y también de calavera.
huiṇka — e s p a ñ o l, e s t o e s, c u a l q u i e r a q u ẹ n o e s i n d i o. (Febres, pág. 514).

LOṆKO - LUAN

Cerro chico (volcancito basáltico) superpuesto a la altiplanicie del mismo nombre. El color del cerrito es rojizo, amarillento y posee — según se dice — forma algo parecida a la de una cabeza de guanaco.

loṇko — c a b e z a (véase el artículo sobre Loṇko-Huinka).
luan — g u a n a c o. (Auchenia guanaco) (véase p. e. Augusta I, pág. 117).

Con esto reproduzco la explicación dada ya por F. San Martín, pág. 57.

LUAN - MAHUIDA

Este nombre que se pronuncia hoy Loan-Mahuida se aplica a un cerro situado al sud de la confluencia de los arroyos Pikun-Leufú y Ñire-Ko, al sud de Zapala.

luan — el guanaco (véase el artículo sobre Lonko-Luan).
mahuida — cerro grande, sierra (véase esto).

LUMABIA

Paso o hito y ancho cajón de origen glacial muy pastoso, afluente izquierdo del río Dahuehue superior. En este valle veraneaba un puestero chileno cuyo hijo vive ahora en los alrededores del cerro Chachil. Entre los demás puesteros tenía el apodo o sobrenombre «*Lumabia*» palabra que se deriva tal vez del nombre de:

luma — árbol famoso por la resistencia de su madera, Myrtus luma, GAY. (R. LENZ, Dicc. etimol., pág. 441, N° 736) y otras plantas parecidas. (ibídem, pág. 879) que a su vez es palabra araucana. (Cp. FEBRES, pág. 536).

LLAMU - KO

Nombre de varias aguadas y arroyos de la Cordillera; dos de ellos se encuentran en el Neuquen.

1) Afluente izquierdo del río Aluminé superior.
2) Aguada o vertiente fuerte cerca del arroyo Kovun-Ko superior en la cual se encuentra la estancia del mismo nombre, perteneciente a don Francis Albert.

La palabra *llamu* no figura en los diccionarios. He sido informado por varias personas entre ellas por antiguos vivientes en el *Llamuco* mencionado segundo, que en la aguada y en el pantano producido por el agua de la vertiente abundaba en tiempo de primavera las «pancoras» que al parecer



daban preferencia a este lugar para dejar sus huevos. (1) La «pancora» o «apancora» es el nombre vulgar que da el bajo pueblo chileno al cangrejo. La palabra es de origen kechua. (Véase R. LENZ, Dicc. etimol., pág. 136, N° 42, 2).

llamu — cangrejo chico de agua dulce (muy abundante en arroyos, ríos y lagos de la Cordillera.

ko — agua (cito solo FEBRES, pág. 456).

LLAṆKA - ṆELO

Según Juan Antonio BARRO, este nombre se aplicaba principalmente a una pequeña vega pantanosa que se encuentra en la cercanía del gran salitral al que se le ha transferido posteriormente. El salitral cuya descripción se da en la discusión de la palabra *ṇelo* está situado en la gran depresión entre la cordillera y el macizo del cerro Nevado de San Rafael. El nombre se deriva de:

llaṇka — una chaquira grande, gruesa, verde, maciza, que los indios usaban antiguamente. (AUGUSTA I, pág. 119).

llaṇca — mineral de cobre de color verde-azulejo (mezcla de malaquita y silicato de cobre) — adornos, esp. collares, sartas hechas de estos minerales y a veces de otras materias parecidas... Servían para pagas por delitos. (R. LENZ, Dicc. etimol., pág. 446, N° 749). (Tb. HAVESTADT, pág. 700, FEBRES, pág. 538).

Los alrededores del salitral están ocupados por extensas masas de escoriales de basalto cuaternarios y acaso terciarios. En estos últimos suelen encontrarse a menudo concreciones de color verde que llenan los numerosos poros de los escoriales, pero que en este caso no deben su coloración al cobre sino a la clorita.

ṇelo — tembladeral temporario (vega chica, según J. A. BARRO, laguna, según MANSILLA), (véase el artículo sobre esta palabra).

---

(1) He recogido el dato de que estas «pancoras» ponen sus huevos con preferencia en la planta acuática que se llama *Huantrai*. (Véase el artículo sobre Huantrai-Ko).

Uriburu en Olascoaga (pág. 166) escribe Llanca-nelo y Olascoaga traduce en la lista del mapa «tiene piedras minerales», tomando *nelo* por el participio del presente de *nien* — haber, interpretación que considero equivocada, como se expone en el artículo sobre *Ņelo*. Dicho sea de paso que el autor cometió el mismo error.

LLAULLAU - (HUE)

1) Arroyo afluente izquierdo del río Katan-Lil superior.
2) Paraje al sud del lago Lákar, etc.

Llaullau es un hongo amarillo que crece sobre los ñires y los robles. Es comestible. En el primer caso se trata de este parásito que crece sobre los ñires, porque en la región no hay otra clase de árboles, se llama también *dihueñ*. En el segundo caso se trata de un hongo que crece sobre los cóihues (Notophagus Dombeyi). Es posible que se trata de la misma planta.

llaullau — un hongo (Cyttaria sp.) que se usa para preparar una bebida fermentada. (R. Lenz, Dicc. etimol., pág. 448, N° 755). (Comp. tb. *dihueñe*, ibídem, pág. 336, N° 503).

llaullau — la fruta del roble coigüe (un hongo, Cyttaria spec.). (Augusta I, pág. 121. Naturalmente no se trata en realidad de una fruta de este árbol, sino de un parásito, tomado equivocadamente por muchos pobladores como fruta.

yauyau — un hongo amarillo comestible que crece en los troncos de los ñires viejos. (F. San Martín, pág. 71).

hue — lugar donde hay...

MAHUIDA

El sentido de esta palabra es tan ambiguo como el de «montaña» en el hablar sudamericano. Como ésta, puede significar cerro y sierra como selva. Pero existe la diferencia de que no se emplea indistintamente en todas partes, sino que en Chile se aplica a las selvas, y preferentemente a las selvas que cubren las elevaciones del terreno, mientras que en el lado

argentino de la cordillera, y esto especialmente en las regiones más o menos secas y desprovistas de vegetación arbórea, se aplica a cerros altos y extensos y hasta a sierras grandes, como por ejemplo a la Cordillera del Viento que se llama en araucano o sea Choyoi Mahuida o Krüf Mahuida. Es digno de mención que la pronunciación actual de la palabra es algo distinta en ambos lados de las cordillera. Mientras que en su lado oriental se la acentúa sobre la *i*, en Chile se dice *mávida*. Es interesante constatar que en el siglo XVIII *mahuida* significaba todavía «cerro», también en Chile, como se desprende de los diccionarios confeccionados allí. Encontramos efectivamente:

mahuida — montaña, cerro. (Febres, pág. 544) y
mahuida — mons. (Havestadt, pág. 707, párr. 772).

En el diccionario moderno de Augusta, en cambio, vemos que significa ahora:

mawida — monte, montaña, selva, bosque, árbol, (l. c. I, pág. 133).

Como residuo de tiempos antiguos figura sin embargo en el mismo lugar:

pire-mawida — la Cordillera de los Andes (siendo *pire*-nieve).

No sería extraño que este cambio de sentido de la palabra se haya producido paralelamente con la alteración del sentido de «monte» y «montaña» palabras que son ambas de uso muy corriente para el indígena, aunque conozca muy poco del español.

En consecuencia se emplea para los nombres de localidades del este de los Andes la palabra *mahuida* en el sentido de cerro grande y extenso o de sierra.

MALAL

La palabra *malal* es muy frecuente en la toponimia araucana. Bien conocido es su sentido de corral, cerco.

malal — el cerco; el corral. (Augusta I, pág. 129).
malal — sepes, seps, septum, sepimentum ligneum. (Havestadt, pág. 707, párr. 772).



malal — cerco o corral: tómase por los cuarteles o fortaleza. (FEBRES, pág. 545).

Se debería suponer entonces que cuando aparece el nombre *malal* debería existir un sitio rodeado casi totalmente por bardas y de una entrada angosta. Pero tal cosa ocurre sólo muy contadas veces. Por lo general se trata simplemente de un pequeño terreno más o menos plano situado al pie de alguna barda, contra la cual se pueden arrinconar animales. Era naturalmente de mucha utilidad para los indígenas conocer y designar con nombres tales parajes que les podían servir durante rodeos o en cualquier emergencia que los obligaba «pillar» algún animal en el campo. Tal vez habrán estado completados estos «corrales» en su tiempo con algunas ramas o bloques de piedra cuyos vestigios están borrados ahora. Pero en muchos casos no han existido tales «construcciones», sino el nombre se refiere solamente a la existencia de una barda, que por otra parte ha de ser algo cóncava. La traducción de la palabra contenida en nombres de localidades es entonces:

malal—barda rocosa, a pique, de forma cóncava que se eleva por sobre un sitio plano, corral.

Debo advertir que los indígenas del sud de Mendoza pronuncian esta palabra de un modo algo distinto. El último sonido no es precisamente una *l*, sino suena como si fuera intermedio a una *r* y una *th* inglesa o como si fuera escrito *rth*. En los nombres de localidades de aquella región prefiero pues escribirlos — si contienen esta palabra — en esta forma:

malar.

MALAL - KAHUELLU

Paraje, arroyo y su cañada en el distrito aurífero de la falda occidental de la cordillera del Viento.

malal — corral.
kahuellu — caballo.

«Corral de caballos».

Idéntica combinación ofrece *malal-ovisa* — corral de ovejas (constelación astral). (AUGUSTA I, pág. 129).



MALAL - KO

Confluente del río Kəllqen (Quillen).

malal — barda cóncava, corral.
ko — agua, arroyo.

MALBARCO

Malbarco es corruptela de *Huarhuar-Co* (véase esto).

MALLOHUE

Río afluente occidental del Aluminé. Los flancos de los cerros que se encuentran al sud de la parte media de su curso están constituídos en su mayoría por tobas traquíticas miocenas, pertenecientes al piso santacruceano del Kolloṇ-Kura y de posición más o menos horizontal. Estas tobas son de un color blanco muy pronunciado que llama tanto más la atención, cuanto que se encuentran inter-estratificados entre las tobas varios mantos de basalto de un negro a veces reluciente. De las tobas blancas procede una especie de tiza que no me ha sido mostrado aún en natura y que sirve para teñir de blanco. Este material se llama:

mallo — terra alba; malorum terrestrium conditio, conditura, condimentum. (HAVESTADT, pág. 709, párr. 773).
mallo — cierta piedra parecida a tiza que traen de la Argentina y que sirve para teñir de blanco... (AUGUSTA, I, pág. 130).
hue — lugar donde hay...

La corruptela corriente de este nombre es Malleo.

MALLO - KÜṆAN

Aguada situada en la región SW. de la Pampa Central, seca y desierta. El nombre fué recogido por el doctor WICHMANN quien me indicó además la traducción que le había sido indicada por los pobladores. La primera palabra que se oyó pronunciada como «mayu» significaría «blanco» y la segunda «represa» de agua. En cuanto a la primera es indudable que se trata de la palabra:

mallo — (pronunciada acaso localmente *mallu*) — piedra blanca parecida a tiza (véase las citas en el artículo sobre Mallohue).

küṇan — represa; la palabra que fué oída por WICHMANN en la forma de *kingan* no figura en los diccionarios, lo que no tiene nada de extraordinario, porque hacer represas es una necesidad en el clima seco de las regiones del pie oriental de la cordillera, mientras que en el sud de Chile, donde fueron recogidos los datos para la confección de los diccionarios, llueve tanto que las represas son innecesarias.

En la lista de nombres dada por OLASCOAGA en el mapa de su obra, figura un *Cochiquingan* con la traducción de «lindo o división» que es inaceptable, porque *cochi* — es dulce y *cotrüi* — es salado o de mal gusto y *quingan,* como vemos — represa. (Véase el artículo sobre Kochü-Küṇan).

MAM(Ù)LL - MALAL

Pequeño arroyo afluente del río Mallohue superior; el valle de este río es sumamente ancho, de modo que el arroyo en cuestión debe recorrer un largo trecho por la llanura del valle antes de caer al río. Su curso de meandros se destaca de lejos en la pradera de la llanura por la pared de árboles de su orilla que produce el efecto de un cerco. Según este arroyo ha sido denominada la estancia de la señora E. de Enchelmayer.

mamùll — lignum, stipes, truncus, fustis, palus, sudes, baculus, arbor. (HAVESTADT, pág. 709, párrafo 773).

mamùll — m a d e r a , á r b o l e n g e n e r a l . (BARBARÁ, pág. 72).
mamǝll — m a d e r a , p a l o , á r b o l (AUGUSTA I, pág. 130).
malal — c o r r a l , c e r c o (palabra muy conocida que no requiere citas).

MANCHANA - KOHUN - KO

Arroyo que nace en el filo noroeste del cerro Domuyo de varios glaciares y que cae, corriendo al oeste, al río Huarhuar-ko. Como en el vecino Kohun-ko, se encuentran en su orilla vertientes de agua caliente que afluyen al arroyo y elevan su temperatura. Para diferenciar este arroyo caliente o tibio del otro se lo denominó según un árbol de manzano que existía en un tiempo, según informaciones recogidas, en un recodo al pie de la sierra elevada. La forma:

manchana — es la araucanización de la palabra castellana manzana y
kohun-ko — a g u a t i b i a o c a l i e n t e se explica en el artículo correspondiente. (Kovun-Ko).

MAQUINCHAO

Véase Mari-Kiñe-Chao.

MARI - KIÑE - CHAO

Paraje y estación del ferrocarril de San Antonio al Nahuel-Huapí. He sido informado por el indígena MILLAN que frecuenta mucho aquella región que el nombre verdadero no era Maquinchao, sino Mari-Kiñe-Chao, lo que significa «once padres». El porqué de la denominación no le era conocido.

marikiñe — o n c e (sin necesidad de citas).
chao — p a d r e (está en todos los diccionarios en esta misma forma).

MARI - MAHUIDA

Cerro dominante de la sierra que forma la cabecera del arroyo Huankü-Mlehue. Su altura pasa los 3700 metros y lo rodean numerosas cumbres. Entre los pobladores del sud de Mendoza se lo llama ahora solo «Cerro Mari» habiéndose suprimido la palabra «Mahuida» o mejor habiéndose reemplazado esta palabra por su equivalente castellano. La traducción del nombre es fácil y es esta: «diez cerros». Su exactitud me fué corroborada por Juan Antonio Barro.

mari — diez.
mahuida — cerro grande, sierra.

MARI - MENUKO

Paraje situado al norte de la sierra de la Vaca Muerta y cerca de la balsa sobre el río Agrio.

mari — diez.
menuko — pantano (véase esto).

MAULE

Río chileno muy conocido que nace en la Laguna del Maule, pasa cerca de la ciudad de Talca y se vierte en Constitución al Pacífico.

Hasta ahora se ha tratado de explicar este nombre por medio del araucano, lo que parecía perfectamente factible, porque existe una palabra, que concuerda al parecer, admirablemente. Se trata de:

maun — llover. (Febres, pág. 550).
mawən/ — la lluvia. (Augusta I, pág. 135).
mawən/n — llover (ibídem).

Pero con estas palabras no se puede formar ninguna que sea *maule*, únicamente dispondríamos del participio del presente que se forma agregando a la raíz *lu*, lo que daría *maulu* — lloviendo, siempre si la raíz sea efectivamente *mau* y no *mawən* o *maun*, como parece según Augusta.



Aun en este caso debe declinarse tal interpretación, porque la forma verbal aducida no puede existir sola y fuera de una frase.

Además el nombre no correspondería en lo más mínimo a las particularidades climáticas de las zonas habitables que cruza, que se distinguen de las regiones vecinas más bien por una aridez aun mayor producida por su menor elevación sobre el nivel del mar. Podría objetarse que el nombre se derive del hecho de que la cabecera del río se encuentra en una región elevada extensa azotada por frecuentes nevadas tempranas y por muchas lluvias frías. Pero aunque este paraje haya sido denominado por los indígenas con algún nombre relacionado a la inclemencia de su clima, este nombre hubiera quedado confinado solamente al paraje, porque es un hecho conocido que los araucanos denominan raras veces cursos de ríos con un solo nombre desde sus nacimientos hasta sus desembocaduras y mucho menos lo pueden haber hecho en un caso como lo representa el río Maule, porque la mayor parte de su valle comprendido dentro de la cordillera ha sido hecho transitable por senderos labrados en gran parte en la roca viva en un tiempo poco remoto. Es pues muy dudoso, que los araucanos hayan tenido una idea clara de la relación de la cabecera del río con su parte inferior. Además encontramos el nombre de Maule ya en los primeros mapas y crónicas confeccionados en un tiempo en que la alta cordillera era poco menos que desconocida. Y finalmente el nombre «Laguna del Maule» nos demuestra no solo que fueron los españoles o mestizos quienes lo aplicaron al lago de la cabecera del río, sino también que el término «Maule» ya les era familiar mucho antes de que llegaran a conocer aquella región apartada. Se ve pues que nuestro nombre se refiere primitivamente solo a la parte inferior del río y especialmente a la que cruza el Valle Central de Chile.

Es un hecho conocido que los límites del reino del Perú coincidían aproximadamente con los del Imperio Incásico conquistado y que se extendieron solo poco a poco más allá. El río Maule formó durante un tiempo considerable una especie de frontera con el país de los araucanos que no alcanzaron a subyugar ni los incas ni los españoles, aunque hubo sin duda cierta penetración, acaso pacífica dentro de la Araucania en sus márgenes. El límite del río Maule ha de haber sido guardado por tropas incas y aimaráes auxiliares y fueron estos últimos que bautizaron el río como se desprende de la obra de J. Durand. En ella encontramos, pág. 33:

maule, *mauli* (transformación aimará de *mauri*) — peces de lago y río y

mauri — «peje de un palmo, que hay en los ríos fríos», el *huasca-challhua* de los chinchaysuyo. Nombre de un afluente del Desaguadero (Bolivia). *Maule*, otro río de Chile (BERTONIO) 2ª parte, pág. 219). (DURAND, pág. 106).

MAYAN

En el sud de Mendoza y en el norte del Neuquen hay varias sierras y cerros de este nombre:

1) Sierra *Mayan* o *Mayan-Mahuida*, sierra de 3600 metros de altura, ubicada entre los ríos Grande y Barrancas y constituída en su mayor parte por andesita hornblendífera que forma una gran masa intrusiva en su costado oriental y extensos mantos en su faldeo sudoccidental.
2) *Pichi-Mayan-Mahuida (pichi*-chico), cerrito de 2650 metros de altura situado entre la sierra mencionada y la sección austral de la sierra Azul, llamada sierra de la Media Luna. Su cumbre está formada por un filón-capa de andesita hornblendífera de unos 30 metros de ancho y en sus flancos son frecuentes otros filones de la misma roca.
3) *Mayan-Mahuida*, sierra de 2500 a 2600 metros de altura situada entre Barrancas y Chari-Lehue inferiores, constituída en gran parte por basaltos con grandes fenocristales de augita y olivina.
4) *Mayan-Mahuida* o cerro *Mayal* situado en medio entre el río Grande y el Bordo Alto del Payún y en la zona de guayquerías comprendida entre éstos; su altura es de 1950 metros. El cerro es aislado y tiene la forma de una pirámide. Su zócalo consta hasta los 1750 metros de sedimentos marinos infracretáceos de posición aproximadamente horizontal y su cúspide de mantos de basalto y de una roca hornblendífera cuyos escombros cubren parcialmente la parte inferior de la pirámide.
5) «Cerro *Mayal*» situado a pocas leguas al oeste de Chos-Malal y sobre la costa del río Neuquen. Su altura sobre el nivel del mar es de unos 1800 metros, la altura relativa de unos 900 metros. El cerro está constituído por un macizo intrusivo de una roca hornblendífera.

El nombre corriente de estos dos últimos cerros *Mayal* es una corruptela de *Mayan*. (Según el indígena BARRO).

La palabra *mayan* no figura en los diccionarios; su significado me ha sido explicado por los indígenas Juan Antonio Barro y Paulino Gatica con demostración del objeto. Barro dijo que «*mayan*» era como hierro metido en la piedra» y me mostró sobre el terreno, en el *Pichi-Mayan-Mahuida* como tal las grandes hornblendas de brillo algo metálico esparcidas en la roca andesítica gris-verdosa-clara. Gatica me indicó como *mayan* los cristales de galena y de blenda obscuros comprendidos en calcita blanca en unas muestras recogidas por mi en el yacimiento de Tacatún o Catatún. La definición de la palabra ha de ser entonces ésta:

mayan— cualquier mineral cristalizado, obscuro, de brillo metálico comprendido — esparcido o «clavado» — en otro medio de color claro.

Es probable que la palabra se relacione con:

maiain, mayaintun — en el sentido que da Havestadt en pág. 707, párr. 772: aliquid carni infixum esse, haerere. El tertium comparationis radicaría en que el mineral obscuro aparece como clavado en la roca clara como la astilla obscura en la carne.
El otro sentido de la palabra indicado por Havestadt es probablemente derivado y ha de referirse a *mayaintun*. Aquí no cuadra. Instrumento carnem penetrare ad illum quod fixum est, toliendum. (ibídem, y pág. 455, párr. 536).

MAYU - KINGAN

Véase Mallo-Küṇan.

MECHANQUIL

Véase el artículo sobre Mütrenkel.

MELI - KINA

Paraje y lago en el valle del río Ka-Leufú que nace de este lago.

meli — cuatro (véase p. e. AUGUSTA I, pág. 134).
kina — cortadera o cualquier paja para techar la casa (véase el artículo sobre Ailla-Kina).

MENOKO (MENUCO)

Denominación frecuente de regiones pantanosas. Cito como ejemplo un paraje, llamado «Los Menucos», situado en el sud de Mendoza y en la pendiente de la cordillera al este del río Grande. De su descripción se desprenderá lo que se entiende bajo «Menuco» en esta parte de la cordillera.

Se trata de un plano de varios kilómetros de ancho e inclinado suavemente hacia el este y el río Grande. Desde las sierras que lo rodean en su parte superior al norte, oeste y sudeste, descendía en la época glacial un ventisquero ancho, cuya morena de fondo constituye hasta hoy la mayor parte de la pendiente, de suerte que su superficie está cubierta de «cerrillos», es decir, de una cantidad innumerable de pequeñas lomas y de depresiones sin salida. En las sierras circundantes — llueve y nieva con cierta abundancia en invierno; el agua que baja por sus faldas, desaparece en gran parte entre los depósitos morénicos, donde se almacena, suministrando humedad durante todo el año a la región. En las depresiones mencionadas suele salir a la vista, de modo que ellas se cubren de una vegetación abundante aunque enana a causa de la inclemencia del invierno en estas regiones relativamente altas. Entre las plantas cuentan especialmente gramíneas y llaretas (Laretia y Azorella) Estas últimas forman grandes cojines verdes, apretados al suelo que rodean unos ojos de agua o pozos de agua clara, bastante profundos, de fondo movedizo y pantanoso. Frecuentemente las llaretas compactas se extienden de la tierra firme por encima del hueco. Al pisar un animal sobre esta parte sobresaliente de la planta, esta puede ceder y el incauto se cae en el pocito, del cual saldrá difícilmente, porque le será casi imposible desasirse del fondo pantanoso o hincar las uñas de sus manos en la superficie resbalosa y dura de la llareta.

Tales «menucos» son muy frecuentes además en los fondos anchos de los valles glaciales de la región y esto sobre todo en su parte alta, donde hay precipitación suficiente y desarrollo de la vegetación típica.

Esta explicación concuerda con una parte de lo que dice R. LENZ al respecto (Dicc. etimol., pág. 492, N° 364). «La descripción exacta varía según la región; en la provincia de Bío-Bío se entiende por «menuco» un pantano hondo que en la superficie muestra agua limpia; en la Patagonia, fajas de terreno pantanoso en ambas riberas de arroyos, que son difíciles de conocer a la vista».

La segunda clase de «menucos» se encuentra en los valles glaciales de pendiente suave y de fondo más ancho de la región cordillerana que se extiende desde la latitud de 38° al sud y que dispone de una precipitación de lluvia y nieve ya muy considerable y en los cañadones parecidos cortados preferentemente en las mesetas basálticas del pie oriental de la cordillera del Río Negro. Los indígenas llaman estos pantanos *ṇielo* y se trata más bien de verdaderos tembladerales. (Véase el artículo sobre *ṇielo*).

La palabra es araucana y se deriva de:

menoko — pantano. (R. LENZ, pág. l. c.).

menoko — pantanos de la forma de un pozo, redondos en la superficie, en que se pierden las personas o los animales enteramente. Los indígenas cuentan que los hay en la Argentina y que ellos antes extraían de allí la brea (AUGUSTA II, pág. 134). (Esta última indicación es una generalización de algún caso peculiar, si no se trata de invención).

MILIU

La palabra, que no figura en los diccionarios, ocurre, según mis conocimientos actuales, tres veces en los nombres: Kura-Miliu, Ruka-Miliu y Kurü-Miliu. En los tres casos, de los cuales el segundo es el más típico, se trata de estrechuras o angosturas entre rocas o de gargantas estrechas o de hendiduras.

miliu — estrechura entre rocas (en alemán: Schlucht).

Debo la explicación al indígena Juan Antonio BARRO quien tuvo mucha dificultad para expresarse bien, después de muchos rodeos quedó en la traducción: casa de piedra angosta. La explicación que fué dada al señor W. ANZ, a quien debo la palabra Kurü-Milio, coincide con las indicadas.

MILLAKEO

Arroyo que se vierte a la parte superior del lago Nahuel Huapí, nombre de dos pasos cordilleranos en la cabecera de este arroyo y del puestero que vive en él. Los nombres se deben pues a esta circunstancia. Millakeo es nombre propio «Piedra de fuego de oro».

milla — oro (sin necesidad de citas).
keo — abreviación de *keupü* — piedra de fuego o de sangrar (véase el artículo sobre Kolikeo).

MILLA - LEN

Según la información de Juan Antonio BARRO que vive a su pie, este cerro tiene su nombre porque el ganado de un cacique de este nombre pastaba con preferencia en él.

milla — oro (se encuentra en todos los diccionarios; véase p. e. FEBRES, pág. 553).
len — agregado a otra palabra significa: ser como..., ser así. (Véase AUGUSTA, Gramática araucana, pág. 42).

La traducción sería «ser de oro» o «ser como el oro». F. SAN MARTÍN menciona un cacique de este nombre y traduce su apellido en esta misma forma. Es muy posible que sea la segunda la traducción más exacta, porque BARRO dijo algo de «oropel», sin haberse precisado mayormente y sin haber querido volver sobre el tema.



MILLA - MICHI - KO

Arroyo del lado occidental de la cordillera del Viento y de la cercanía de Andakollo, en cuyos aluviones se encuentra oro que ha sido objeto de una explotación, ahora fracasada. Tal como se presenta el nombre en los mapas y en boca de los pobladores, estaría compuesto de las siguientes palabras:

milla — oro (véase entre otros FEBRES, pág. 553).
michi — el molle. En los diccionarios de HAVESTADT y FEBRES figura esta palabra con el sentido de «gato». (H., pág. 716, párr. 778 y F., pág. 553). Puedo asegurar que en toda la cordillera del norte del Neuquen y del sud de Mendoza ningún indígena conoce este significado. (Gato es para ellos exclusivamente *ñaiki*). La palabra no figura en nuestro sentido en ningún diccionario, porque la planta «molle» no se encuentra en Chile, donde han sido recogidos los materiales para los vocabularios.
ko — agua, arroyo (sin necesidad de citas).

La traducción sería «Arroyo del oro del molle».
Concuerdo completamente con la manera de ver de F. SAN MARTÍN (página 43) quien ve en *michi* también un «arbusto espinoso». No así OLASCOAGA quien prefiere escribir *Milla-minche-co*, es decir: «oro bajo del agua». No sería imposible esta interpretación, pero por el momento no hay indicio de que sea exacta.

MIṆ - HUIṆKA

Cerro puntiagudo de 2400 m. de altura, formado por una masa columnar pequeña de andesita que ha penetrado en capas marinas del Tithoniano. Está situado en la orilla sud del cajón angostísimo de Las Canales, (1) al pie norte de la sierra de Huankü-Mlehue del sud de Mendoza.
La explicación que me fué dada por Juan Antonio BARRO es: «Español rico» siendo entonces:

(1) Llamado así, porque en la orilla de este arroyo vivió la viuda de Canale y sus hijas.

miṇ — rico y
huiṇka — español, el no-indio palabra que es muy conocida.

La palabra *miṇ* o *müṇ* no figura en ningún diccionario; no me convence mucho; será algún término de los Pikun-Che, siempre si no se trate de una abreviación de *ülmen* lo que no parece muy convincente. Es además muy difícil creer que tenga algo que ver con *mün* — fornicar, porque en este caso el nombre debería ser *müve-huiṇka*.

MOLU - CHE - ÑI - KO

Pequeño afluente izquierdo del río Agrio medio; nace en la región del cerro Nonü-Ad, corre luego un largo trecho de norte a sud por un valle longitudinal y dobla luego en ángulo recto hacia el oeste, cortando un cañadón en la sierra al oeste del río Agrio, al que cae algo más al norte de la desembocadura del río Hualkupen. El arroyo debe su nombre a la circunstancia de que los *Moluche*, es decir, los araucanos chilenos pasaron por este valle para buscar sal en las salinas de Pichi-Neuquen, como expuso F. San Martín en su obra en pág. 47.

Ya he tenido oportunidad de dar las razones por las cuales debe escribirse el nombre en la forma arriba indicada, siendo la forma corrompida «Mulichinco».

Moluche — son, según los indígenas Millain Kurikal y muchos otros, los Araucanos que viven en Chile, frente a las sedes de los Pehuen-Che. El nombre ha sido interpretado de modo muy diferente. Falkner deriva (véase R. Lenz, Dicc. etimol., pág. 509, N° 900) el nombre de *molun* — guerrear, lo que es inexacto y debido a una confusión con el verbo *malon* — guerrear. Lo mismo hace Barbará. Lenz, l. c., en una exposición muy bien fundada, expresa que el nombre verdadero es *muluche* o más exactamente *ṇuluche*, y que se deriva de *gulln* ponerse el sol, *gul*, *gulhue* — la parte occidental donde se pone el sol. (Febres, pág. 497/498). Otra interpretación trae F. San Martín quien deriva el nombre de *mulu* — rocío. (Febres, pág. 396 y 561, donde encontramos *mùlvùn*, *mùlu*, *mùlùn* — el rocío). Y yo debo agregar que Francisco y Enrique Millain Kurikal me dijeron

que la gente al otro lado de los Andes se llamaba así «porque eran cachacientos, no se movían de sus casas y de sus sembrados, mientras que ellos mismos, los Pehuenche viajaban mucho». Tengo dudas respecto a esta última interpretación y sin quererme decidir para ninguna de las demás, debo decir que la de LENZ me parece la más aceptable por la siguiente razón: los indígenas del lado oriental de los Andes fueron llamados Puel-Che por los del lado occidental. Hoy en día se llama todavía en Chile el viento este «Puelche». Se explica este nombre con *puel* — enfadoso y se supone que los araucanos orientales se distinguían por su carácter irascible. Pero es posible que sea esto un significado derivado del sentido primitivo de la raíz *puel* que puede haber expresado la idea de levantarse y de la cual se puede haber derivado la idea «levantisco» = «enfadoso». Si esta derivación es real, entonces es bien posible que *puel* haya sido primitivamente tb. «la parte oriental, donde se levanta el sol» en oposición a lo citado *gul* — la parte occidental donde se pone el sol. AUGUSTA trae la palabra, pero sin explicación:

ṇuluche — los chilenos (así les llaman los indios argentinos) (l. c. p. I, pág. 63).
ñi — partícula posesiva indispensable en esta combinación de palabras.
ko — agua (sin necesidad de citas).

MOṆKOL

Cerrito aislado situado dentro de la pampita de la parte superior del arroyo Rüṇi-Lehue en la cual se juntan los diferentes confluentes que forman este curso de agua. El cerrito se eleva unos 250 arriba del nivel de la planicie y es de forma aproximadamente redonda, que le ha dado su nombre. Es esta la explicación aceptada también por SAN MARTÍN (pág. 48).

moṇkol — globo, bola; de forma de globo, entero, sin lesión (AUGUSTA I, pág. 140).
moncol — redondo (OLASCOAGA, mapa).
moncoll, *moncol* — cosa redonda, entero (FEBRES, pág. 556).

moncol — i n t e g r u m , c u i n i h i l a b e s t ; n i h i l e s t a i m m i n u t u m. (HAVESTADT, pág. 721, párr. 781).
moncol (lonco) — (c a p u t) r o t u n d u m (ibídem, pág. 267, párr. 436) (pág. 502, párr. 504).
moncoll — r e d o n d o. (VALDIVIA I, 5).

No debo dejar de advertir que ANIṆÜR me indicó que:

moṇkol-kura e s p i e d r a b l a n c a q u e p u e d e l a b r a r s e c o n c u c h i l l o (como no puede tratarse de yeso que lleva el nombre *cañañam*, el nombre ha de referirse a una clase de tobas traquíticas y liparíticas y especialmente a estas últimas, provenientes de erupciones volcánicas pliocenas o post-terciarias; estas tobas son efectivamente fácilmente trabajables con cuchillo, como el autor ha podido comprobar al emplear trozos de derrumbe y de afloramiento para modelar figuritas como pasatiempo en los ratos de ocio, y esto con anterioridad a la información de ANIṆÜR. La traducción de *moṇkol - kura* sería entonces piedra para bolas, o de bolas).

MULICHINCO

Véase el artículo sobre Molu-Che-ñi-ko.

MUKUN - LEUFU

Según Enrique MILLAIN KURIKAL el río Agrio se llamaba «antes» *Mukun-leufu*, siendo:

mukun — a g r i o (según KURIKAL).
AUGUSTA trae:
mukər, mukəd — a g r i o (II, pág. 20).
muküd, mukür — a m a r g o (I, pág. 142).

Se trata de la misma palabra, porque *d* y *n* son las variantes de un consonante araucano particular, como he tenido oportunidad de mencionar en la explicación de la denominación *Dahuehue.*



Olascoaga trae *Muku-Leuvu* (por error de imprenta *Maku)* (véase mapa). Es este otro ejemplo de que los nombres actuales de los ríos mayores de la región son traducciones directas del araucano al español (véase río Grande, Colorado y Negro).

M(Ü)CHI - KO

Nombre indígena del arroyo de los Molles, afluente del arroyo Mütrenkel del sud de Mendoza. El nombre proviene de un ensanche del valle de este arroyo situado en el principio del tercio inferior de su curso que se distingue del resto del valle sumamente angosto. En este lugar hubo en tiempo de la independencia de los Araucanos una especie de pueblo, compuesto por muchos ranchos cuyos vestigios pueden distinguirse aun ahora. Es extraordinaria la cantidad de flechas y otros instrumentos labrados preferentemente en vidrio basáltico que se encuentran en este paraje.

La palabra que no figura en los diccionarios por ser del dialecto pikun-che significa según Juan Antonio Barro y otros pobladores de la región:

m(ü)chi — el molle (Lithraea molle, Schinus ovalifolia) *(molle* es kechua).

michi — Duvaua (Fr. P. Moreno, Viaje a la Patagonia Austral. 1876/77, 2° edic., 1879. Según Lenz, Duvaua es el huiṇan (véase etc.).

Hay una palabra parecida que es *michi*, el gato, que se conoce sin embargo solamente entre los indígenas del sud de Chile y acaso entre los Manzaneros, mientras que entre los Pikun-Che y Pehuen-Che, gato es *ñaiki*.

MÜTRENKEL

Cerrito pequeño situado en la orilla del arroyo del mismo nombre que nace en el portezuelo de Litran y cae al río Grande. El cerrito está formado por un grueso manto de basalto que ha sido fuertemente dislocado conjuntamente con la potente serie de andesitas augíticas y de basaltos del terciario inferior, de modo que el manto se inclina bajo un ángulo

de unos 75° hacia el sudsudeste. En su lado norte aparecen inmediatamente depósitos blandos de edad supracretácea, en su lado sud está cubierto por tobas de poca resistencia contra la erosión del arroyo. El manto se adelgaza rápidamente hacia el este y además el cerrito está cortado a pique en su lado oeste, desde donde tiene el aspecto de una estaca grande clavada en el suelo con un poco de inclinación. Es a esta circunstancia que el cerrito debe su nombre, como me explicó Juan Antonio BARRO que tiene su invernada desde hace muchos años al oeste de él. La palabra está relacionada con:

mətreṇkəlen — ser tieso (de varillas, maderas) AUGUSTA I, pág. 139).
mùcheg — una espuela de palo con un clavito por rodaja. (FEBRES, pág. 560).
mùthenqueln — estaca. (FEBRES, pág. 347).
mùtenqueln, *mùtencùln*, o *mùtencùn* — estaca como clavando.
mùtenquel — estaca. (FEBRES, pág. 563).
mtnquel — vacerra, palus, vallus. (HAVESTADT, pág. 722, párr. 783).

La forma bajo la cual figura el cerro y arroyo en los mapas es Mechanquil; se aleja bastante de la realidad. Aparte de indudables errores de imprenta el nombre está reproducido con mucha mayor exactitud en la obra de OLASCOAGA (diario de URIBURU), pág. 168, donde encontramos Micheuquil con la explicación «cerro parado», lo que es una traducción un tanto libre transmitida indudablemente por algún indígena que acompañara la expedición. En pág. 169 el nombre aparece bajo la forma «Micheuqueil», en el mapa bajo la forma de Mechinquil (explicaciones) y bajo *Michenquil* (en el plano): esta última forma es la más exacta, más exacta que la que se usa ahora entre los pobladores y en los mapas — *Mechanquil.* Por el otro lado la explicación dada en el mapa es totalmente errada; el significado indicado es allí «río abajo». Se trata indudablemente de una explicación dada por algún otro indígena con escaso conocimiento de su idioma que además no ha de haber conocido tampoco el lugar, cerro y arroyo en cuestión. Estaba en juego una confusión con la palabra *minche* — abajo.

MUYELEN

Véase el artículo sobre Río Colorado.

NAHUEL - HUAPI

1) El gran lago conocidísimo en la cordillera del sud del Neuquen.
2) Arroyo afluente derecho del Aluminé medio.

La explicación del nombre del lago como «Isla del Tigre» es tan conocida que es obvio entrar en discusión, y esto tanto más cuanto que existe la descripción, la compilación de datos excelente de F. San Martín (l. c., pág. 78 ss.).

Mientras en este caso la palabra *huapi* se refiere a una isla rodeada por agua, en el segundo caso, donde no hay ni lago ni isla, se refiere a un claro en el bosque tupido de la cabecera del arroyo, como he sido informado por varios indígenas. Para completar cito:

nahuel — el tigre (véase Augusta I, pág. 146. Havestadt, pág. 725, párr. 787, Febres, pág. 575).

huapi — isla, claro en la selva (véase Augusta I, pág. 245, Febres, pág. 505).

Interesante es la explicación distinta que da Havestadt.

huapi — collis (l. c., pág. 670, párr. 737).

pero también trae:

huapi — insula (pág. 262, párr. 429, última palabra).

Según Francisco P. Moreno (Viaje a la Patagonia Austral 1876/77; segunda edición 1879, pág. 14) los jesuítas llamaron el lago con este nombre, mientras que los indígenas lo llaman *Tequel-Malal* (según un paraje cercano) o *Strectia-Lafquen*. Estos nombres están reproducidos en una forma tan distinta del probable original que es imposible aventurar una explicación por medio de los diccionarios. Especialmente el segundo nombre que, por estar compuesto con *lafken,* debe ser el verdadero, ha sufrido tal deformación que aparece más bien como una

palabra latina. Si no se puede encontrar a algún indígena anciano que recuerde el significado del nombre, no será posible escribirlo en forma correspondiente a la realidad.

NEUKEN

Como ya lo hizo ver Félix San Martín, la interpretación de *Neuken* es muy dudosa, porque se ha perdido la tradición. Ningún araucano puede dar razón. Algunos que tienen interés en el tema tocado por el interrogante, tratan de encontrar alguna palabra más o menos parecida entre las que constituyen su vocabulario disponible, rico o pobre según su edad, su apego a la tradición o a su condición social entre sus connacionales.

De esta índole ha de ser la explicación referida por Olascoaga (mapa): Neuquén *(nevcün)* — hondo por brazadas, y reproducida seis años más tarde por Santiago J. Albarracín. (Estudios gener. de los ríos Negro, Limay, etc.), si no se trata de una búsqueda de estos autores por el diccionario de Febres quien trae:

nevcùn — brazada (l. c., pág. 567) y
nùvcù — braza, o brazas (ibídem, pág. 571).
meli nùvcùy — tiene cuatro brazadas (ibídem).

Pero en cuanto a la referencia hecha por Olascoaga creo que no sea así, porque sus explicaciones dejan entrever claramente una procedencia directa del indígena por sus circunscripciones a menudo vagas que rozan solo a penas el sentido de las palabras que constituyen las denominaciones.

Es indudable que esta interpretación es muy seductora por el parecido de las palabras, pero *nüvkün* no es «hondo por brazadas» sino simplemente: el largo de dos brazos (Augusta I, pág. 150), es decir, sólo una medida, como se ve del ejemplo arriba citado y por *nufkütun* — medir cuantas brazadas tenga un objeto (Augusta, ibídem). En el nombre del río debería expresarse entonces, cuantas brazadas tiene el río y en qué sentido debe aplicarse la medida sea para conocer su anchura o su profundidad. Además suele adquirir más de una brazada, solo excepcionalmente, en tiempo de las grandes crecientes raras y pasajeras y esto con preferencia únicamente en la parte inferior a la confluencia con el río Agrio, llamada probablemente *Comoe*, como veremos más abajo, mien-

tras que el nombre que discutimos aquí pertenecía primitivamente solo a la parte superior del río, visitada en el siglo 18 por el misionero HAVESTADT, en cuyo mapa encontramos el nombre *Ñudquen* puesto a curso del río entre su confluencia con el Huarhuar-Ko y Chos-Malal.

Respecto a la interpretación por medio de *nüvkün*— brazada, debo agregar que esta misma me ha sido dada por Abel KURRU-HUINKA quien reflexionó largo tiempo y quien agregó que se trataba tal vez de las brazadas que se dan al cruzar el río a nado: pero según él mismo no le parecía muy verosímil esta interpretación.

Debo mencionar el hecho singular de que entre los habitantes del territorio se pronuncia su nombre Nauquen.

Esto hace pensar en la posibilidad de derivar la palabra de:

naûal, naûquen mahuida — d e s c e n s u s (HAVESTADT, pág. 208, párr. 359).

naqken — b a j a d a (AUGUSTA I, pág. 146) (1).

Pero tal denominación no es aplicable a un río, sino únicamente a formas de terreno, lo que salta a la vista, si se toma en cuenta la derivación etimológica de esta palabra. *Naq/n* es bajar y la terminación *ke/n* indica la costumbre. *Naqken* sería entonces el «siemprebaja» o «pendiente continua», como *lavken* es el «siempreplano» — el lago, o el mar. Es muy probable que se trata en este caso de una sustitución del antiguo nombre que había desaparecido en su verdadero significado hasta de la mente de los araucanos, por una palabra parecida y aun usada.

Creo con F. SAN MARTÍN que el nombre primitivo es el que nos ha comunicado el misionero HAVESTADT en su relato de sus viajes y en su mapa que ilustra su diario de explorador (pág. 909). El nombre indicado es:

Ñudquen.

En su vocabulario encontramos:

ñedquen — a r r o g a n s, i n s o l e n s, e l a t u s: q u i n i m i u m s i b i s u m i t e t a r r o g a t, i t e m, a u d a x, p r o j e c t a e a u d a c i a e h o m o. (pág. 732, párr. 792).

ñedquen — a t r e v i d o, a r r o g a n t e. (FEBRES, pág. 573).

(1) Es esta la explicación dada por BARBARÁ, l. c. pág. 183, donde traduce «río de la caída».



SAN MARTÍN declina (l. c., pág. 36) la posibilidad de que el Neuquen tenga otro segundo nombre, el de *Komoe*, indicado por W. Cox y también por Francisco P. MORENO (l. c. pág. 17 (véase el artículo sobre Nahuel Huapí)). Sin embargo me ha sido indicado por Abel KURRU-HUINKA que para él el nombre Neuquen era dudoso y que el río se llamaba entre los Manzaneros *Komoe*. De otras indicaciones de KURRU-HUINKA creo poder deducir que este nombre se refiere a la parte inferior del río, situada aguas abajo de la confluencia con el río Agrio. Sobre el significado de la palabra no me pudo hacer indicaciones satisfactorias, solo dijo que se relacionaba con la dificultad de pasar el río ya sea a nado o con balsas. En todo caso se trata de una palabra que no figura en los diccionarios. No es KURRU-HUINKA el único araucano a quien he oído el nombre referido. Por el momento debe quedar en suspenso la cuestión. No se conoce el significado de *Komoe*.

NOM - PEHUEN

Pequeño lago en la región de Pulmari y su valle (nombre de un lugar en esto).

La explicación del nombre me ha sido dada por el indígena Paulino GATICA.

nom, noṇ «chuzo, vano» (hueco).

En el diccionario de FEBRES encontramos bajo:

nogin, nogn — ñublarse la mies, ponerse o quedarse vana (pág. 568).

nogin — segetes, sementum obnubi (HAVESTADT, pág. 728, párr. 789).

noṇn — ponerse dura y podrirse la papa; morirse la planta al entrar el invierno; retostarse (AUGUSTA, I, pág. 149.

pehuen — Araucaria imbricata (para citas, véase Pehuen-Che).

Nom-Pehuen o *Noṇ-pehuen* significa entonces pino (Araucaria) de frutas vanas.

Félix SAN MARTÍN supone (pág. 66) que *nom* esté relacionado con *non* — pasar ríos. (FEBRES, pág. 568); pero el verbo es intransitivo y se refiere

sólo a la acción de pasar un río; la forma transitiva es *nontun* — transportar o balsear una persona o cosa por el agua. «Pinos transportados por agua» sería entonces *nontu-pehuen*.

NONIAL

Véase *Nonü-ad*.

NONÜ - AD (- MAHUIDA)

Cerro situado al este del río Agrio medio y en las cabeceras de los arroyos Molu-Che-ñi-Ko y Nonial. Está constituído por los sedimentos marinos del Tithoniano y Neocomiano que constan de calizas arcillosas, pizarrosas de una dureza y resistencia poco considerable, de modo que la erosión ha podido atacar los flancos del cerro intensamente produciendo una cantidad grande de surcos en sus faldeos. Es a esta particularidad que debe el cerro su nombre, como me fué comunicado por Enrique MILLAIN KURIKAL, cuya tribu vive desde tiempo remoto en las inmediaciones del cerro.

nonü — arrugado, arruga (según el indígena citado).

La palabra no figura en los diccionarios antiguos. Pero sabemos por AUGUSTA que se pronuncia *sonü* entre los Araucanos de Panguipulli y entre los de Huapí. Se ve pues que la primera letra pertenece al sonido difícilmente fijable que suena para nuestros oídos a veces como *n*, *d*, *r*, *s* o *z*, como por ejemplo, en el caso de Nahuehue. Buscando con este criterio en el diccionario de HAVESTADT encontramos efectivamente:

ron — pellem alicui detrahere, excoriare; in partes dividere, incidere, secare (l. c., pág. 772, párr. 827), lo que tiene indudablemente relación con el sentido de la palabra tal como se traduce arriba. En el diccionario de AUGUSTA encontramos:

nonülen, sonülen — tener arrugas (I, pág. 149).
sonü — arruga. (ibídem, pág. 208).



La segunda palabra del nombre se ha transformado en boca de los chilenos en «al» conforme «trigal, maizal, etc.». En realidad se trata de:

ad — vultus, facies, frons, os (oris). (HAVESTADT, pág. 602, párr. 676).
ad — la cara, rostro; la faz o frente de algo. (FEBRES, pág. 424).
ad — el exterior, forma, color, aspecto, faz (costumbre, etc.) (de AUGUSTA I, pág. 1).

Para nuestro caso es válido el sentido indicado en primer lugar; la traducción que figura entre paréntesis, tiene un sentido figurado que no cuadra con la interpretación exacta.

Nonü-Ad (-mahuida) significa entonces: (cerro de) cara, frente o exterior arrugado.

(CERRO) EL NUKU o NUCO

Cerro en el sud de Mendoza, situado en la cabecera del arroyo Liu-Kuyüm. Es un pico formado por una masa intrusiva de andesita hornblendífera miocena. A qué se debe el nombre, no me ha sido posible averiguar. La forma del nombre «El Nuco» hace pensar en que haya sido dado por los pobladores chilenos, en cuyo tesoro ha penetrado esta palabra indígena. Sería pues acaso más exacto escribir el nombre El Nuco en vez de Nuku.

nuco — ave de rapiña, nocturna, parecida a la lechuza, Otus brachyotus REED o Ulula otus. GAY (R. LENZ, Dicc. etimol., pág. 524, N° 937).

(véase además el artículo Nuku-Pehuen).

NUKU - PEHUEN

Portezuelo por el cual se pasa del Bajo de Kavürhue (Caviahue) situado al pie del Kopahue a Kompul y al Hualkupen superior. Según Enrique MILLAIN KURIKAL cuya tribu veranea en la región desde tiempo remoto



y quien vive frente al paraje de este nombre me mostró desde su casa un grupo de araucarias al pie de la sierra que se eleva al este del portezuelo. En estos árboles anidan desde hace tiempo unos buhos, cuyo grito se oye todas las noches. A esta circunstancia se debe el nombre del paraje.

nuku — el buho.
nuku — el nuco (ave de mal agüero, Otus brachyotus) (AUGUSTA I, pág. 150).
nucu — buho. (HAVESTADT, pág. 729, párr. 790).
nucu — ave de mal agüero, como buho. (FEBRES, pág. 569).
pehuen — Araucaria imbricata (véase artículo Pehuen-Che).

Nuku-Pehuen sería entonces: Pino(s) de (los) buho(s).

ÑIRE - KO

Véase el artículo sobre Ṇire-Ko.

ṆEIKÖM - ṆIELO

Pantano o tembladeral peligroso que se encuentra en la junta de los valles del río Hualkupén con el Cajón Chico. La explicación de la denominación me fué dada por Enrique MILLAIN KURIKAL. Me dijo que se trataba de un pantano muy movedizo que se movía de un lado para otro. Para ilustrar mejor sus palabras con la mímica, extendió algo los brazos con las palmas de las manos para abajo y les imprimió un movimiento como si siguiera con ellas el movimiento de agua o de un flan.

ṇeiköm — moverse con oscilaciones cortas de un lado para otro (advierto que la *ö* pertenece al dialecto Pehuenche y Pikunche y que corresponde a la *ü* de otras regiones.
ṇeiku/fün — mecerse, estremecerse; mecer, estremecer, como el viento la casa; — */tun* — mecer mucho, remecer; — *n* — mecer. (AUGUSTA I, pág. 55).



geicùn — t r e m e r e, c o n t r e m i s c e r e (HAVESTADT, pág. 661, párr. 728).
geicùn — r e m e c e r. (FEBRES, pág. 494).
ṇielo — t e m b l a d e r a l (véase artículo *ṇielo*).

ṆƏTAN

Aunque esta palabra no se encuentra, que yo sepa hasta ahora, en ningún nombre de localidad, quiero mencionarla, por tratarse de una planta que influye por su frecuencia en el paisaje. Es:

ṇᵊtan — e l c o i r ó n, la planta forrajera por excelencia en la cordillera. Nombre de conjunto para varias gramíneas. (Véase LENZ, Dicc. etimol., pág. 198, Nº 194).

La etimología que indica R. LENZ, según CHIAPPA, quien hace provenir coirón del araucano, es equivocada. Para el araucano esta palabra es castellana, como guanaco, cancha, etc., como me ha sido asegurado numerosas veces por muchos indígenas.

La palabra se encuentra en el diccionario español-araucano de AUGUSTA, pero no en el araucano-español. Según este autor, coirón se designa en Trancura con *páqüa*, lo que no es acaso otra cosa que una araucanización de la palabra española «paja», en Panguipulli: *yelwəyu* y en Lonquimay, es decir, cerca de la frontera con la Argentina *ṇᵊtan*.

La palabra se encuentra en la forma *ṇᵊtantu*, (la partícula *ntu* significa «en cantidad, a montones») en los diccionarios de AUGUSTA (pág. 61) — cama, LENZ *(ṇetantu)* (pág. 521, Nº 931) — la sábana de la cama, HAVESTADT, pág. 667, párr. 733) — lectus y *gtan* — gramón, sagmen (ibídem) y de FEBRES (pág. 502) *(gùtantu)* — la cama de hierba... Este último autor trae también bajo la forma *gùtan* — la hierba, aplicándolo especialmente al coirón, palabra que, como se ve, era castellana para FEBRES. De visu propio pude corroborar que la población cordillerana se forra la cama de correas o de palos con esta planta.

ṆIRE - KO

Nombre muy frecuente en la región de la cordillera del Neuquen cercana al límite con Chile, donde existe una cierta precipitación de agua y nieve que permite la vida a varias plantas de este nombre. Una de ellas forma un pequeño arbolito que alcanzará a unos 3-4 metros de altura; crece generalmente en los fondos más o menos anchos de los valles glaciales diluviales y se mantiene cerca de los arroyos que pasan por estos. Otra planta — acaso una variedad — crece en los faldeos de los cerros, y esto especialmente en los que tienen exposición hacia el sud, en las regiones de poca precipitación y en los de exposición norte en las partes húmedas de la cordillera. Alcanza esta planta a mayor altura que ninguna otra con excepción de la llareta y algunas gramíneas. Sus ramas están arrastradas por el suelo — aplastadas por el peso de la nieve invernal — y forman un tejido tan enredado que es casi imposible cruzar un «*ñirantal*» a pie sin estar armado de machetes.

ñirre, ñire — varias especies enanas, sobre todo de la cordillera que corresponden a otras parecidas más grandes, principalmente Nothofagus pumilio, Berberis busifolia, Escallonia rigida. R. LENZ (Dicc. etimol., pág. 533, Nº 964).

En nuestro caso se trata de variaciones de la primera de estas especies.

LENZ indica que la palabra debe derivarse de *ṇürü* — el zorro. Pero creo que esto ha de ser equivocado. El indígena Paulino GATICA me tradujo *ñire-ko* «aguas que se cruzan, muchos hilos de agua de un arroyo que son como tejidos» o sea «agua tejida». Debe tomarse en cuenta en esta explicación que el mencionado indígena se ha criado en el Neuquen oriental, en el clima seco, donde no hay estos arbustos que — como me dijo — nunca había tenido la oportunidad de ver. Aunque su traducción no resulta aplicable inmediatamente a nuestro nombre de arroyos, nos proporciona por otra parte un indicio de qué palabra debe derivarse. No me cabe duda de que se trata de:

ṇəren — tejer, cargar con el apretador el tejido para que salga más denso. (AUGUSTA I, pág. 60).

(compare también *ṇəri/n* — a p r e t a r, c o m p r i m i r p a r a q u e e n t r e m á s, e m b u t i r) (ibídem, pág. 61).

gren, gùren — t e x o, c o n t e x o. (HAVESTADT, pág. 667, párr. 733).

gùren — t e j e r. (FEBRES, pág. 501).

Es posible que la planta se haya llamado primitivamente: *Ṇ(ü)re-mamuil* y que *mamuil* haya desaparecido con el tiempo y el uso de la palabra.

Sin embargo parece que entre los numerosos Ñire-Co se encuentran algunos que se relacionan realmente con *ṇərü* — e l z o r r o y esto es aparentemente seguro en el caso del arroyo afluente izquierdo del río Trokoman, que figura en el mapa del misionero HAVESTADT bajo la forma *Grù-Leuvu,* porque en su diccionario encontramos la primera palabra, escrita del mismo modo y con el sentido de zorro (vulpes) (pág. 667, párr. 733). Pero este arroyo, como los demás del mismo nombre se encuentran todos en una región, donde la planta Ñire es, hasta cierto punto, escasa y limitada a determinados lugares, de modo que constituye efectivamente un rasgo prominente de tal o cual valle, y esto tanto más, cuanto que hace sus cabeceras casi intransitables. En cuanto al caso citado no dudo de que sea así, porque en este Ñire-Co la planta molesta se encuentra por primera vez en abundancia, si vamos de norte al sud. El zorro es además un animal tan abundante en todas partes que parece difícil que haya sido elegido a menudo para la denominación de un lugar y lo mismo acontece con los nombres actuales, formados rarísimas veces con la palabra «zorro».

ṆIELO (ṆELO, ṆIELLU o ṆIEYU)

Esta palabra no figura en los diccionarios. A pesar de que no la he encontrado nunca sola, sino precedida siempre por otra, he de discutirla, aquí, para no repetir su explicación en cada nombre que la contiene. No he podido obtener nunca una traducción precisa, pero las circunscripciones dadas a su empleo me permiten fijar su sentido.

La encontramos en formas ligeramente variables, según la región y el dialecto araucano que se habló o se habla en ella. Cito:

Pollo-ṇelo y *Us-ṇəlo* (Pampa).
Llanka-ṇ(i)elo (Sud de Mendoza).
Ṇeikōm-ṇielo. (Cordillera del río Agrio).

Resse-ṇielu (región del cerro Chachil).

Acheṇ-ṇiellu, Kashoṇ-ṇiellu, Kətral-ṇiellu (región de Huechu-Lafken y de Lákar).

Pülka-ṇiellu o *ṇieyu, Traṇi-ṇieyu, Nahuel-ṇieyu* (región del Nahuel-Huapi Río Negro y del norte del río Chubut y muchos otros (WICHMANN me dió una lista de 18 nombres combinados con ṇieyu).

Reconocemos pues que, a medida que avanzamos hacia el sud, el sonido de la palabra cambia de sonoro u obscuro a claro y algo cortante por la interposición de unas «*i*» ligeras. Esta tendencia es general. Entre los Pikun-Che y los restos de los «Ranqueles» no se oye casi nunca la «*ü*» de las palabras que figuran en los diccionarios cuyo material ha sido recogido exclusivamente entre los indios del sud de Chile, cuyo dialecto es casi idéntico al de los Manzaneros y de los araucanos del norte de la Patagonia; en cambio emplean aquéllos la «*ö*» clara y marcada, p. e. en *lehuö* o *lahuö* — río, palabra que se pronuncia a menudo en el sud *leufüə* o *öp'pe* — la resina — el *üpe* de los diccionarios, lo mismo que *öped'tu* — la angostura de camino, que se pronuncia en el sud *üped'tu.* Entre los Pehuen-Che del norte, vecinos de los Pikun-Che se usa la «*ü*» en palabras que tiene una *i, y, ll* o *ñ* al lado de la «*ö*», en las demás sólo la segunda, que no he oído nunca entre los Manzaneros y los Pehuen-Che australes. Las palabras anotadas demuestran este cambio. Las dos primeras son tomadas de los «Ranqueles» la tercera es Pikun-Che boreal, la cuarta Pehuen-Che boreal (tribu MILLAIN KURIKAL), la quinta Pehuen-Che sud, las tres siguientes son de la región de los Manzaneros y las últimas patagónicas netas.

Paso a la discusión del sentido de nuestra palabra.

En los dos nombres citados primero se trata según la descripción de MANSILLA (1) de unas lagunitas salitrosas de agua potable en tiempo de afluencia de agua llovida, impotable durante las sequías. Estas lagunitas suelen tener una orilla aparentemente firme, pero en realidad muy pantanosa y hasta cierto punto peligrosa. Según el grado de salobridad del

---

(1) LUCIO V. MANSILLA. *Una excursión a los Indios Ranqueles,* Bibl. de «La Nación», pág. 77-78... «hasta llegar a *Pollo-helo,* que quiere decir en lengua ranquelina, Laguna del Pollo y cuya pronunciación debe hacerse nasal o gangosamente, verbigracia, como si la palabra estuviese escrita así y deberían sonar todas las letras *Pollonguelo.*»

«...hasta llegar a *Us-helo,* donde hay otro grupo de árboles, una aguada semejante a la anterior y una lagunita de agua salobre, pero potable, no habiendo sequía.»

agua hay o no hay vegetación acuática en estas lagunitas. La transcripción fonética de nuestra palabra por MANSILLA es *(Pollo)nguelo* destacándose el sonido peculiar araucano *ŋ* — la *ng* de MANSILLA. El significado es, según, él — l a g u n a. En general laguna, es *lavken* o *lauken* (en Pampa y Pikun-Che) tanto en la Cordillera como en la Provincia de Buenos Aires como demuestra por ejemplo, el nombre Trenque-Lauquen. Debe tratarse pues en nuestro caso de alguna clase especial de lagunas.

El nombre *Llaŋka-ŋ(i)elo* se aplica ahora a un salitral muy extenso, de unos 50 kilómetros de largo por 12-15 kilómetros de ancho, cuyo fondo es completamente plano, formado por arcilla y cubierto por una capa fina de sal que refleja el sol tan perfectamente que — al mirar de lejos — se cree la laguna llena de agua. Pero solo en su ensanche noroccidental tiene agua permanente que procede del río Malarhue que se pierde en éste. Así es en tiempo seco. En tiempo de lluvia se llena todo el salitral en poco tiempo (a causa de su suelo parejo) de agua que luego se evapora poco a poco, conservándose la humedad todavía bastante tiempo, después de la desaparición de las aguas de la superficie, en la greda del fondo, transformándolo en un barreal pantanoso o guadaloso imposible o peligroso de cruzar, mientras que en tiempo de sequía pueden transitarlo tropas en todas direcciones salvo su parte norte, siempre húmeda y blanda. Vemos pues que no se trata de una laguna corriente, sino de una laguna parcialmente temporal con fondo, orilla o partes pantanosas o guadalosas («tembladerales»).

Se ve pues que estas particularidades corresponderían perfectamente al sentido que atribuímos, según MANSILLA, a la palabra *ŋ(i)elo*. Pero he sido informado por Juan Antonio BARRO que el nombre se aplicaba en realidad a una pequeña vega situada al oeste del gran salitral y encerrada por basalto. (Véase al artículo sobre Llaŋka-ŋ(i)elo). El mismo indígena me informó que la segunda palabra de este nombre significaba l a g u n a o p a n t a n o, o v e g a c o n l a g u n a.

En extremo característica es la denominación de un pantano bastante peligroso situado en el valle del río Hualkupen, aguas arriba de la desembocadura del arroyo del Cajón Chico. Según Enrique MILLAIN KURIKAL, su nombre es *Ŋeiköm-ŋielo*. Para explicar su sentido dijo que se aplicaba a mallines que se mueven de un lado para otro y para ilustrarlo mejor abrió las manos con las palmas para abajo y las movía como si siguiera el movimiento de la superficie de agua agitada dentro de una tina o imitando el movimiento de un flan. Efectivamente encontramos

en FEBRES, pág. 494: *geycùn*, — r e m e c e r. Vemos pues la palabra en cuestión aplicada nuevamente a un pantano, medio laguna, medio mallín, es decir, vega húmeda.

Al darse la explicación de *Resse-ṇielu* me fué dicho que se trataba de un zaino — *resse* — que murió empantanado allí. Siempre vuelve el mismo significado que resulta también de algunos otros de los nombres citados, como por ejemplo, de:

Kətral-ṇiellu — el pantano del fuego, nombre provocado sin duda por las luces que se suelen ver en tales parajes.
Pülka-ṇieyu — el pantano resbaloso (?).
Traṇi-ṇieyu — el pantano con balsa (?).

La palabra pantano empleada no es del todo exacta porque siempre debe existir al parecer algún trecho de agua abierta, de modo que la explicación más adecuada sería:
laguna (o curso de agua) temporal con tembladerales igualmente temporales.

Con cual de las palabras araucanas enumeradas en los diccionarios podría estar relacionada la nuestra es muy difícil decidir. Encontramos:

gùllodcùn, gùllovcùn — aplastar o apretar con suavidad como sobando con la mano, amasando o ablandando. (FEBRES, pág. 499).
gllovcùn, gllovcun — ablandar y blanda cosa. (VALDIVIA H4-H5).

Esta o estas palabras están compuestas de *ṇ(ü)llod* o *ṇ(ü)llov* y *kün(o)*, partícula que indica «poner o dexar del modo como lo dice el verbo o nombre a quien se junta». (FEBRES, pág. 69, párr. 184) de modo que resultaría que *ṇ(ü)llodkün* significaría literalmente — dejar blando y la primera palabra sola.

ṇ(ü)llod, ṇ(ü)llov — blando.

Esto concordaría más o menos con el sentido que le encontramos a la palabra en discusión.

PALAO - KO

Arroyo y sierra al este del río Grande del sud de Mendoza.
Varias aguadas en distintas partes de Mendoza y Neuquen.

palao — b a y o (Juan Antonio Barro).
(Para otras citas véase Palao-Mahuída).
kə — a g u a, a r r o y o (sin necesidad de citas).

Olascoaga traduce en el mapa la palabra con «Agua de yerbas medicinales» lo que es un error que puede provenir de la idea de que la sílaba *lao* sea una abreviación de *lahuen*, palabra que significa «yerba medicinal».

No debo pasar por alto que existe una palabra que podría aducirse también; se trata de:

pəllauko — c h a r c o d e a g u a. (Augusta II, pág. 97),

pero la indicación de Barro que se trata de la palabra arriba aceptada, me parece concluyente.

PALAO - MAHUIDA

Nombre bastante frecuente de cerros entre los cuales los más importantes son:

1) cerro de 3250 m. de altura, situado en el ángulo y al SW del codo del río Grande — cordillera del sud de Mendoza.
2) cerro de 3800 m. de altura, situado en la cadena que separa el río Barrancas del Kuri-leuvu — cordillera del norte del Neuquen.
3) cerro de unos 2600 m. de altura, apenas separado del flanco oriental de la cordillera del Viento — norte del Neuquen.
4) cerro de 2500 m. de altura, situado al SW de Las Lajas — centro del Neuquen.

Es digno de notar que la denominación se aplica casi siempre a cerros formados por algún macizo intrusivo de andesita hornblendífera de la época miocena y librado por la erosión posterior de la mayor parte de su envoltorio primitivo y compuesto por sedimentos mesozóicos, cuyos

restos descoloridos y transformados por la influencia del calor, etc., quedan adheridos aún a la protuberancia formada por la roca ígnea.

paluo — bayo, de color claro (según numerosos indígenas y todos los diccionarios).
mahuida — cerro (sin necesidad de citas).

PALIHUE

Parte plana y ancha del valle del río Barrancas superior, situada por la desembocadura del arroyo Trohun-Ko; se trata del fondo de un antiguo lago que había sido endicado por la morena frontal de un glaciar que venía desde la sierra situada entre el Barrancas y el Huarhuar-Ko superior. La planicie se prestaba admirablemente para el juego de la chueca.

palihue — cancha para la chueca (según Juan Antonio Barro).
paliwe — la cancha donde se ejecuta el juego de chueca (Augusta I, pág. 165).
palihue — la cancha, o el lugar donde juegan (a la chueca). (Febres, pág. 580).

PALI - TUE

Paraje y estancia situada entre los ríos Mallohue y Chemevün, sobre el camino de Junín de los Andes a Lolen.
Paraje situado al norte de Las Lajas. Servía en tiempo anterior al juego de la chueca.

pali — la bola en el juego de la chueca. (Augusta I, pág. 165).
pali — globulus ligneus, quem ad metam vel aliter impellunt. (Havestadt, pág. 737, párr. 797).
pali — la bola del juego de la chueca u otra bola cualquiera. (Febres, pág. 579-580).

Es posible también que el paraje citado segundo deba su nombre a las concreciones de cal redondas que suelen contener los estratos tithonia-

nos de esta región. Una interpretación parecida insinúa F. SAN MARTÍN aunque «bola de tierra» sería *tué-pali*.

tue — tierra, paraje.

PAṆKE - KO

Arroyo afluente izquierdo del Aluminé, etc. El nombre se debe a la existencia de una planta comestible.

paṇke — la hoja de la *nalka* o la planta entera (Gunnora scabra. (AUGUSTA I, pág. 163).
pangue (panque) — una yerba del centro y sud (de Chile) con hojas enormemente grandes. Gunnora chilensis. GAY o G. scabra. REED. Los pecíolos comestibles se llaman nalcas. (R. LENZ, Dicc. etimol., pág. 555, N° 1009).
page — nalca (!). (HAVESTADT, pág. 230, párr. 402, 3ª línea).
panque — mata (pangue). (FEBRES, pág. 580).
ko — agua, arroyo.

PANUL

Aguada en el faldeo sud de la sierra Chachahuen.
Se debe el nombre de la aguada a la existencia de una planta cuyo nombre es:

panul — Ligusticum panul (véase LENZ, Dicc. etimol., pág. 556. N° 1011).

PAYEN

Véase Payun.

PAYUN

Volcán cuaternario basáltico apagado de unos 3700 m. de altura, de forma de cono bastante bien conservado, situado en el sudeste de Mendoza y superpuesto en parte a la altiplanicie del Payun. Contra su flanco septentrional y oriental se recuestan tobas traquíticas con abundantes hojitas de mica (biotita) descompuesta que ha adquirido colores amarillentos y rojizos, semejantes a los del oro o del cobre, lo que ha dado lugar a leyendas sobre la existencia de tales minerales, en busca de los cuales se malgastan periódicamente sumas de cierta importancia. Estas leyendas tienen su origen en relatos de indígenas y encuentran tanto mayor crédito, cuanto más viejo es el «paisano» y cuanto menor es el conocimiento que tiene el «pueblero» del pie de la sierra, de las cosas de la cordillera. Y es fácil, como se comprende, que un indígena cualquiera tome la mica descompuesta por alguno de los minerales mencionados. Así se explica también la traducción del nombre Payén que encontramos en el mapa de Olascoaga. El indígena interpelado con respecto al significado de esta palabra, le habrá contestado que había cobre por allí. Pero en realidad el nombre se refiere a la forma del cerro que tiene el aspecto de una barba de forma de «pera» como la usan los indígenas. Acaso se trata solo de un piquito que se eleva un tanto por sobre el borde del cráter como resto de su borde primitivo. De todos modos es seguro el significado que me fué explicado por primera vez por Juan Antonio Barro y más tarde por muchos otros indígenas. La forma más exacta sería *Payún*, que se ha mantenido en el nombre del cerro vecino Payun-Matru. Por consiguiente conviene mantener esta forma de la palabra y no la de Payen, aunque se ha infiltrado ya entre los Araucanos.

payún, payén — barba de forma de «pera» (para más datos véase el artículo sobre Payún-Matru).

PAYUN - MATRU

Volcán apagado traquítico y liparítico del sud de Mendoza; su forma es oblonga-estirada de este a oeste. Sus flancos exteriores que ascienden suavemente, son casi intransitables por estar envueltos en cenizas y

piedra pómez blandas de por sí y minadas además por inumerables cuevas de tuco-tucos. En la cumbre se encuentra un antiguo cráter de enormes dimensiones y de forma elíptica. Su diámetro mayor (E-W) es de 8 kilómetros, el menor (N-S) de 6 Km. El cráter data de la época de las erupciones traquíticas. Solamente su mitad oriental está aún conservada o visible, mientras que su parte occidental está sepultada debajo de escoriales de obsidiana y de acumulaciones de piedra pómez de las efusiones liparíticas posteriores.

La pared aun conservada del cráter es casi perpendicular y su punto culminante de unos 500 metros de altura relativa (sobre el fondo del cráter) y de 3720 metros de altura absoluta. Esta elevación tiene la forma de la barba de un chivato, circunstancia a la cual el cerro debe su nombre. (Según Juan Antonio BARRO).

payun — barba.
payun — la barba, patilla (AUGUSTA I, pág. 167).
passún — barba. (BARBARÁ, pág. 41).
payum — las barbas. (FEBRES, pág. 579).
paûùn — barba. (HAVESTADT, párr. 797, pág. 737).
matru — el chivato (según Juan Antonio BARRO) la palabra derivada posiblemente del castellano «macho», no figura en los diccionarios confeccionados en Chile, donde la cría de la cabra es excepcional. Solamente se encuentra en BARBARÁ, donde se halla en pág. 46.
matrú — chivato.

PEHUEN - CHE

Cajón muy pastoso y arroyo que forma con el del Guanaco y del Cajón Grande el río Chico, afluente del río Grande al cual cae desde el SW en su codo donde cambia su curso N-S en el rumbo W-E de su sección transversal a la cordillera. Al norte de la cabecera del cajón Pehuen-Che se eleva la torre atrevida del cerro Campanario, situado sobre la frontera del sud de Mendoza con Chile. Sabemos que esta región era habitada por los Pikun-Che, y que entre ella y el límite norte de la zona habitada por los Pehuen-Che hay una distancia de un grado y medio a dos grados de latitud. Es pues muy probable que el cajón haya recibido

este nombre por la presencia de Pehuen-Ches en él, lo que constituyera una excepción y un distintivo en una región poblada exclusivamente por Pikun-Che. Sería esto un caso parecido al del Molu-Che-ñi-Ko.

pehuen-che — la gente de los pinares; ocupaba la región entre la latitud del lago Aluminé hasta al norte de la del cerro Kopahue. El nombre de esta entidad araucana está derivado de *pehuen* — Araucaria imbricata (el pino andino) y *che* — gente.

Debe llamarse la atención sobre la aplicación de estos dos nombres a departamentos del Neuquen. El de Las Lajas que se encuentra más o menos en el centro de la región ocupada por los Pehuen-Che ha recibido el nombre Pikun-Che (gente del norte) y el departamento que se encuentra en el extremo norte del territorio a lo largo de su frontera con Mendoza ha recibido el nombre de Pehuen-Che, a pesar de que no hubo ni hay Pehuen-Che en esta zona.

PELAHUEN - KO

Arroyo afluente del río Barrancas superior, en el cual desemboca desde el este en la parte superior del antiguo lago Kari-Laukén. Dista poco del Ruka-Miliu. El nombre se debe, según Juan Antonio Barro, a la existencia de una planta cuyo nombre es *pelahuen*. Según su descripción, es de hojas grandes, crece en sitios húmedos, con preferencia en rocas perpendiculares chorreadas continuamente y escasamente expuestas al sol. Gay no trae el nombre vulgar de esta planta. No he tenido oportunidad de coleccionarla y clasificarla tampoco, de modo que no puedo dar su nombre botánico. Es probable que *pillawen* de Augusta (I, pág. 181) sea la misma planta, pero no da tampoco su nombre.

Es interesante que el río Atuel se llamaba en tiempo del viaje del misionero Havestadt con este mismo nombre, sin la palabra ***ko***, como se entiende, por tratarse de un río y no de un curso de agua menor.

PELAN

Cuesta muy alta, parada y expuesta por la cual pasa el camino que conduce en la margen derecha del río Barrancas y la parte inferior del lago Kari-Lauken desde el cajón del curso medio de este río a las praderas ondula-

das de Kochi-Ko. Se llama con pleonasmo también la cuesta del Pelan. La forma sud-mendocina o neuqueniana del norte de esta palabra no figura en los diccionarios, pero encontramos en Augusta:

pəra/n — s u b i r (I, pág. 176).

PƎLOM

Véase artículos sobre Lom y Uyün-Plom.

PICHACHEN

Véase el artículo Pichi-Atren.

PICHI - ATREN

Portezuelo muy frecuentado por el cual se pasa cómodamente la cordillera entre Chos-Malal y Antü-Ko. El paso es relativamente bajo, elevándose poco arriba de los 1800 m. La subida es suave de ambos lados de la sierra que puede ser pasada con carros livianos; faltan protuberancias rocosas. El descenso por el lado chileno es corto, pero algo pesado a causa del terreno blando y «guadaloso» que debe cruzarse. Mucho mayor y mucho más «guadaloso» es el paso entre los cerros Antü-Ko y La Velluda por donde se suele pasar para llegar a la aldea de Antü-Ko. Este portezuelo tiene una subida desagradable en el lado oriental, porque el camino pasa por las cenizas del volcán Antü-Ko. La altura relativa y absoluta de este paso es mucho mayor que la del «Pichachen»; su nombre era en tiempo del viaje del misionero Havestadt *Achen*, como puede verse en el mapa que acompaña su obra. Era este el ***Achen*** grande, el paso de que tratamos aquí aparecía entonces como «***Achen*** chico», es decir, como *Pichi-achen* o *atren.*

Que es esta la interpretación exacta se desprende de las indicaciones que me hizo el indígena Juan Antonio Barro quien me dijo que se trataba de las palabras *pichi* — c h i c o y *achen* o *atren* (hasta *atyen)* — m o l i d o (ambas palabras están reproducidas tal como las he oído; la diferencia

de pronunciación con las mismas palabras que figuran en los diccionarios se debe a que BARRO es Pikun-Che.

achen, atren, atyen — molido, guadaloso (según J. A. BARRO).
aten — teri, tundi, contundi, debilitari, subigi, luxari membra, corpus. (HAVESTADT, pág. 609, párr. 683).
athen — deshacerse, desmoronarse, remolerse como terrón, descoyuntarse, estar amasado, sobado o blando. (FEBRES, pág. 431).
pichi — chico (palabra tan conocida que quedan superfluas las citas).

F. SAN MARTÍN (pág. 42) explica el nombre con *pichegen* (debiéndose pronunciar *gen* como *ṇen*) y escribe el nombre del paso *Pichechen*. La traducción es entonces «Paso Chico»; pero ella alcanza a abarcar sólo la primera palabra del nombre compuesto del paso. Sea dicho de paso que no es un portezuelo áspero y peligroso, como aparece en su descripción.

PICHIṆ - KO

Vertiente caudalosa y arroyo situado a poca distancia al norte de Lonko-Pué. El nombre de la vertiente que brota sobre la altiplanicie, se debe a una planta parecida al cilantro que crece en su orilla.

pichᵊṇ, pichiṇ — el paico, yerba medicinal (hedionda) Chenopodium ambrosoidos L. (AUGUSTA I, página 178).
ko — agua, arroyo.

Que se trata de esta planta me fué comunicado por Francisco MILLAIN KURIKAL, quien me dijo además que la interpretación corriente de «Agua chica» era equivocada.

PILOL - LIL

Arroyo afluente derecho del río Aluminé situado al norte del río Malleo. El nombre que se escribe comúnmente *Pilolil* está compuesto de:

pilol — lleno de agujeros o huecos; Cp. con

pilol cura — piedra con ojos, como queso o pan. (FEBRES, pág. 592).
pilol — cavus, inanis. (HAVESTADT, pág. 745, párr. 804).
pilol, plul — cavum, inane, vacuum. (Ib., pág. 233, párr. 404).
pilolún — cosa hueca. (VALDIVIA, K-2-3).
lil — barranca escarpada. (J. de Dios PAINE, indígena del departamento Kolloṇ-Kura).
lil — peñascos, riscos, despeñaderos. (FEBRES, pág. 533).
lil, lile — rupes, saxum, scopulus, cautes, petra. (HAVESTADT, pág. 208, párr. 359, pág. 696, párr. 762).
lil, lile — peñas. (VALDIVIA I-12).

El nombre significa entonces barda con ojos o agujeritos.

PILUN - CHALLA

Pequeño morro situado en la salida del arroyo Trolón al ancho valle de Pilun-Challa, al cual se ha transferido este nombre como asimismo al río que lo cruza.

pilun — oreja de la cabeza y de los vasos... (AUGUSTA I, pág. 180).
pilun — auris, aurícula. (HAVESTADT, pág. 745, párr. 805).
pilun — la oreja, las asas de las ollas, cántaros. (FEBRES, pág. 593).
challa — olla (véase el artículo sobre Challa-Ko).

Se compara entonces el morrito con la oreja de una olla, la cual sería representada por el laguito (Laguna Negra o Challa-Lauken) situado casi a su pie.

PILLAN - KURA

Pequeño «Chihuiu», es decir, pequeña pirámide riscosa situada sobre la planicie entre Huaña-Ko y Rüṇi-Leuvu y constituída por una masa columnar de rocas volcánicas intrusivas. Según la tradición corriente la traducción del nombre es «Piedra del Diablo». Pero naturalmente el diablo araucano, no es el cristiano, al cual ha sido asimilado por tener

algunas funciones parecidas, sobre todo por administrar el fuego del interior de la tierra. No es precisamente el «*pillan*» el representante del mal, sino el «*huekufü*».

pillan, pillañ — cualquier volcán. Un medio dios de cuyo favor depende la productividad de los campos y de los seres animales y que da a conocer su cólera en todos los fenómenos ígneos que tienen relación real o imaginaria con los volcanes, mientras que los indios de la costa le atribuyen más bien las avenidas de los ríos, salidas del mar u otras calamidades... (AUGUSTA I, pág. 181).

pillan — causa prima, cui varios effectus naturae, E. g. tonitrua, fulgura, fulmina, aliaque ejusmodi attribuunt. (HAVESTADT, pág. 745, párr. 803).

pillan — llaman al diablo, o a una causa superior, que dicen hace los truenos, rayos, relámpagos, y reventones de volcanes, y a estos mismos también llaman *pillan*. (FEBRES, página 593).

kura — piedra, y además risco, cerro rocoso, significado que no se encuentra anotado en los diccionarios.

PININ - MAHUIDA

Aunque este nombre no se me presentó hasta ahora como denominación de algún lugar determinado, creo no deber omitir de citarlo, porque se trata de un término geográfico de los araucanos que me ha sido comunicado por el señor Adolfo TRUJILLO. Según su descripción se aplica el término en cuestión a cerros de mediana altura relativa, aislados, de cumbre plana limitada en su contorno por barrancas perpendiculares, es decir: a cerros que son residuos de una planicie cubierta por basalto, ascendida posteriormente y recortada por la erosión.

En los diccionarios no se encuentra la palabra *pinin*, ni tampoco ninguna otra con la cual se la podría relacionar etimológicamente. Es evidente que no tiene nada que ver con: *pinin* — las holothurias. (R. LENZ, Dicc. etimol., pág. 601, Nº 1100.)

PIRKALA

Paraje situado al oeste de Cañada Colorada en las primeras lomas de la cordillera. Se caracteriza por la existencia de una valla de cresta casi no mellada y de forma de pared de piedras claras.

El nombre no puede explicarse por medio del araucano y su aspecto es francamente kechua-aimará. La falta de libros me impide dar una traducción definitiva, pero me parece por demás probable que se trate de las dos palabras.

pirka — la pared — kechua. (MIDDENDORF, pág. 660) y aimará (adoptado del kechua). (BERTONIO I, pág. 348).
kala — la piedra — aimará. (BERTONIO I, pág. 360).

El nombre parece haber sido dado por tropas aimaráes, como en el caso de *Maule*, y ha sido probablemente primitivamente *pirkakala*, lo que fué reduciéndose con el uso en *Pirkala*. En cuanto a esta interpretación cuento con el asentimiento del señor J. DURAND como del señor E. DIEZ CANSECO quienes me informaron que tales contracciones son frecuentes en el Perú.

PLAZA HUINKUL

Antes que hubiese ferrocarril de Neuquen a Zapala los habitantes de la zona pastosa cordillerana o subcordillerana tuvieron que pasar por la zona desierta, hoy cruzada por el riel, en sus viajes «para abajo», es decir, a Bahía Blanca o a Buenos Aires. La cruzada de la travesía duraba algunos días, alojándose los viajeros en las escasas aguadas para pasar las noches. Una de estas aguadas es *Plaza Huincul*. Aparentemente este nombre está compuesto por una palabra castellana y otra araucana la cual significa:

huinkul — cerro o loma alta o baja, alargada, de pendientes uniformes, suaves, no ásperas y exentas de quebradas o rajaduras — cerro



atravesado (según Paulino GATICA y otros indígenas). (1) *kuinkul* no es sin embargo uu término geográfico araucano como p. e., *mahuida*, sino se refiere en su sentido primitivo al lomo de un animal, como se desprende de la siguiente frase que encontramos en R. LENZ, Estudios Araucanos, pág. 13, párr. 15: *Mal'utul'ŋien ilon kawellu; wiŋkəl kawellu...* Nos sancocharon carne de caballo; espinazo de caballo (o sea lomo)... *wiŋkəl* (como transcribe LENZ) — *huinkul.*

huincul o *huincùl* — cuesta, cerro, loma, o tolondrón de tierra. (FEBRES, pág. 515).

huincùl o *huincul* — collis perpetuus, clivus. (HAVESTADT, pág. 208, párr. 359 y pág. 682, párr. 748) y
contusio, tumor ex contusione, tuber. (ibídem, pág. 682).

huyncùl — ladera de cuesta. (VALDIVIA, H-6).

La combinación de las dos palabras *plaza* y *huinkul* carece por lo visto de todo sentido: no puede ser una denominación araucana, porque la palabra «plaza» no ha sido asimilada por el indígena, ni puede ser una creación de los rotos chilenos, porque la palabra *huinkul,* al pasar al lenguaje del bajo pueblo chileno se ha transformado en *huinco.* (Véase LENZ, Dicc. etimol, pág. 404, N° 647). No cabe la menor duda de que se trata, en cuanto a la palabra *plaza,* de una corruptela de alguna palabra araucana ininteligible al roto que la transformó en otra por él usada (como en el caso de *Malbarco, Barrancas,* etc.). Es naturalmente más o menos imposible adivinar qué palabra se oculta detrás de «*plaza*», sin conocer la tradición indígena que se ha perdido al parecer. Es posible sin embargo que se trate de:

púllad — escarcha. (FEBRES, pág. 608).

pellad — glacies. (HAVESTADT, pág. 201, párr. 347) pruina (Ib., pág. 740, párr. 800).

---

(1) Debo mencionar que un antiguo poblador que ha hecho muy a menudo el mencionado viaje, me indicó también otro sentido de *huinkul,* es decir: «travesía larga sin agua». Considero esta interpretación como equivocada y debida a la circunstancia de que el *huinkul* conocido por todos se encuentra en zona desierta. La misma tradición explica la presencia de la palabra «plaza» con la circunstancia de que se solía pasar la noche en este punto en los viajes con coche del interior del Neuquen a la Confluencia o a punta de rieles.

En vista de que la *ù* (o *e*) es la *ü* casi sorda y de que la *d* se pronuncia, especialmente en el araucano moderno, como *s* o *z*, la palabra escrita conforme al sonido verdadero, se presentaría bajo esta forma:

pəlas o *plas* y el nombre entero «*plas-huinkul*» que puede efectivamente transformarse o más bien debe transformarse necesariamente en boca del roto en:

plaza huincul, cuyo sentido verdadero sería según esto:

loma con escarcha o de la escarcha.

PITRAL - LAUKEN

Pequeña laguna situada cerca del borde de la altiplanicie ondulada que se extiende al oeste de la parte vaciada del lago Kari-Lauken. El nombre proviene de la gran cantidad de flamingos que pasan el verano en su orilla, según la indicación de Juan Antonio Barro.

pitral — el flamingo. (J. A. Barro) (1).

La palabra no se encuentra en los diccionarios. R. Lenz la trae en sus Estudios Araucanos pág. 258, párr. 8, nota 5, donde dice: «*pitral* .. son diferentes aves acuáticas de la Argentina, no sé como se llaman en castellano».

lauken — lago, laguna.

POLLOI - ṆELO

Lagunita en el norte de la Pampa que menciono aquí por haberla citado en la discusión de la segunda palabra que compone este nombre. Mansilla (2) cree que la primera palabra fuera el pollo castellano asimilado al araucano; pero me parece que está en un error y que se trata de:

---

(1) Durante la lectura de las pruebas he encontrado en Augusta I, pág. 184: *pital*— flamenco (ave).

(2) Lucio V. Mansilla. Una excursión a los Indios Ranqueles/ Bibl. d. «La Nación», pág. 78.



polloy — unos renacuajos. (FEBRES, pág. 599).

La segunda palabra está discutida en un artículo dedicada a ella:

ŋelo — laguna temporal con tembladerales.

POI - PUKON

Paraje y arroyo en la orilla derecha del río Aluminé superior.

Aunque no tengo referencias de indígenas sobre el sentido del nombre, creo que será posible explicarlo en la siguiente forma y derivarlo de:

poi — divieso, postema. (AUGUSTA I, pág. 186).
poi — tumor, tuber, inflatio. (HAVESTADT, pág. 753, párr. 811).
poy — hinchazón, tumor. (FEBRES, pág. 599).
pukon — marca que se hicieron los indígenas en el medio del antebrazo con un tizón incandescente de caña de bambú («Colihue»), si la había, o de alguna otra madera recortada entonces a propósito. Quemarse el brazo demostraba valor y facultad para poder aguantar dolor y se hizo en compañía o ante testigos. (Según la información de MILLAN quien llevaba en el brazo izquierdo también esta marca). Supongo que la costumbre ha de haber estado relacionada con el culto del sol. La palabra figura solo en FEBRES, pág. 606.
pùcon — quemar o señalar con fuego los brazos a su usanza.

La traducción del nombre sería entonces «marca de fuego hinchada». No niego que es un nombre un tanto raro para una localidad, a no ser que haya alguna particular forma de terreno que recuerda tal cosa. La palabra *pukon* se encuentra, según mis conocimientos actuales, en dos otras ocasiones. Es el nombre de un pueblo en la región de la cordillera de Villarica (Chile) y constituye con *mahuida* el nombre de un pequeño cerro que forma una protuberancia en el lado sud del Kopahue (y el paso e hito vecino) siempre si el nombre real no sea Pukoni-Mahuida, como he oído a menudo y que traduce F. SAN MARTÍN con «cerca de las sierras paridas» (pág. 27).

PONON

Véase *P(ü)nün.*

POÑIHUE

1) Cabecera del arroyo Huara-Ko, afluente derecho del Barrancas inferior.
2) Cabecera del arroyo Mütrenkel (Mechanquil).
3) Cerro y paraje situado al pie occidental del cerro Domuyo, etc.

Según el indígena Juan Antonio Barro se trata de lugares donde la papa silvestre crece en abundancia.

poñü — la papa. (Augusta I, pág. 187).
poñi — la papa, Solanum tuberosum. (R. Lenz, Dicc. etimol., pág. 626, N° 1155).
poñù, poñi — mala, poma terrestria. (Havestadt, pág. 754, párr. 812).
poñi o *poñù* — papas. (Febres, pág. 600).
hue — lugar donde hay...

PUANCA

Véase Epu-Aṇka.

PUEL - CHE

Nombre general usado por los indígenas del oeste de los Andes para denominar sus connacionales al este de ellos. (Véase para la explicación el artículo sobre Molu-Che-Ñi-Ko.

PU - KAULLU

Antiguo nombre de San Martín de los Andes.
Debo la indicación al señor Abel Kurru-huinka cuyos antepasados poblaron la Vega de Maipú y de San Martín de los Andes. La gran cantidad de aves llamadas *kaullu* que pescaban en la orilla del lago y del arroyo



que se vierte en él, ha motivado la denominación. Se trata según KURRUHUINCA, de un pájaro de cabeza blanca, que ha de ser el mismo de que habla AUGUSTA I, pág. 79:

kaulle — una especie de gaviotas, probablemente las hembras de las llamadas *chəlle*, las cuales se distinguen por el color blanco de su cabeza.
caulle — una clase de aves acuáticas, llamadas «anser». (HAVESTADT-POMEY, pág. 223, párr. 384) (no figura en el diccionario).

Debo advertir que la pronunciación de la palabra era *kaullu* y no *kaulle*, que es la forma kechua transformada por los Araucanos.
Falta que mencionar que la partícula

pu — significa mucho.

PUN - MAHUIDA

Macizo extenso y alto situado al NE de Chos-Malal, culmina en un volcán preferentemente basáltico superpuesto y de edad postglacial que alcanza los 4000 m. de altura: sus lavas negras que cubren sus flancos al norte y este han dado el motivo para su denominación, siendo:

pun — nox sublustris, fulgente luna et sideribus illustris: obscura, caliginosa, cimmeriis tenebris atrior. (HAVESTADT, pág. 467, párr. 539).
— nox (ibídem, pág. 758, párr. 815).
pun — la noche. (FEBRES, pág. 604).
mahuida — mons. (HAVESTADT, pág. 208, párr. 259 y pág. 707, párr. 772).
mahuida — montaña, cerro. (FEBRES, pág. 544/545).

El vecindario llama ahora comúnmente este cerro en vez de *Pun-Mahuida*, es decir, «Cerro de la noche», cerro o volcán *Tromen*, lo que quiere decir «totora», habiendo transferido erróneamente el nombre de un pequeño lago o pantano situado en una hondonada en el pie occidental del *Pun-Mahuida* llamado ahora «Los Barros». No hay la menor duda de que se trata de un error que ya ha pasado a figurar en los mapas

modernos, mientras que tanto HAVESTADT (1) como OLASCOAGA traen en su texto y mapa el nombre exacto. Debe eliminarse por consiguiente el nombre «Cerro o Volcán Tromen».

PUNTANO - MILAHUE

Véase Puntano-Ṇilahue.

PUNTANO - ṆILHAUE

En la lista de nombres indígenas que da OLASCOAGA en el mapa figura «Puntano-Milahue» la explicación «Mina de oro del Puntano» derivando «Milahue» de *milla* — oro y de *hue* — lugar donde hay... A primera vista parece sospechosa esta interpretación y parece mucho más probable que el nombre verdadero sea «Puntano-Ṇilahue, siendo:

ṇilahue — v a d o. (AUGUSTA I, pág. 61). (HAVESTADT y FEBRES).

y que se trate de un vado o un paso por el lecho del río Desagüadero que fué y es aun en ciertas épocas casi intransitable por los numerosos pantanos que se forman en su costa y sobre todo en la del Chadi-Leuvu, lo mismo que dentro de su lecho. El nombre de Puntano indica que el paso debe encontrarse cerca de la provincia de San Luis. Y efectivamente, al buscar el nombre con este criterio en el plano de OLASCOAGA se le encuentra cerca de la confluencia de los ríos Atuel y Desagüadero, sobre este último. No hay pues la menor duda que es «e l v a d o d e l o s p u n t a n o s».

---

(1) pág. 910 donde dice: adveni in *tomen*, ubi est vallis o lacus ad pedem duorum montium ignivomorum, qui *pun-mahuida* vocantur, procul dubio, quod fumus quem aliquando evomuit fuerit tam spissus, ater o copiosus, ut vel meridiano tempore, noctis tenebras introduxerit, ac diem in noctem transformarit. Esto quiere decir: «Llegué a *Tromen*, donde hay un valle y lago al pie de dos cerros volcánicos que se llaman *Pun-mahuida*, sin duda porque el humo que vomitó alguna vez, habrá sido tan espeso, obscuro y copioso, que produjo hasta a medio día las tinieblas de la noche y transformó el día en la noche».



PURUVE - PEHUEN

Lugar que da también el nombre a la parte superior del río Katan-Lil, aguas arriba de su confluencia con el arroyo Llau-Llau.

En otra ocasión (1) dí ya una explicación del significado de la denominación. Puedo agregar ahora que me ha sido mostrado entre tanto por un Araucano viejo el árbol que se llama «pino (o Araucaria) bailador». Es un árbol que crece solo y aislado de los demás sobre el cono de deyección suavemente inclinado y cubierto de pasto del pie de la ladera izquierda alta y abrupta del valle que es allí muy ancho. Se lo ve desde la veranada del señor Adolfo TRUJILLO, que se halla en este ensanche del valle del cual conduce un camino al río Aluminé por la sierra de Fillkun-Ko. La denominación contiene las dos palabras y el sufijo siguientes:

prun — tripudium, saltatio, chorea. (HAVESTADT, pág. 755, párr. 813).

prun — bayle, baylar. (FEBRES, pág. 601).

ve — sufijo que indica la costumbre, facultad o habilidad de hacer una cosa (HAVESTADT, pág. 182, párr. 295, N° 7, no da el sentido verdadero, diciendo que se trata solo de una palabra de adorno; tampoco FEBRES trae el sentido indicado de la partícula).

pehuen — el pino andino, Araucaria imbricata (véase p. e. FEBRES, pág. 582).

En algunos mapas se encuentra la forma equivocada del nombre: Puruhue-Pehuen.

PUYEHUE

Paso de la cordillera del Nahuel-Huapí, llamado según el lago Puyehue situado en el lado chileno. El nombre se deberá a la abundancia de peces en este último.

puye — pececillo conocido con tal nombre. (AUGUSTA I, pág. 190).

---

(1) Descubrimiento del Triásico marino en la Rep. Argentina. Comunic. Mus. Nac. Hist. Nat. de Buenos Aires. T. II, N° 9, 1924.

pui — u n p e s c a d o m u y c h i c o, según MOLINA probablemente Salarius sp., muy chico, nuevo; según GAY, Atherina spec. (Se deriva de *puye).* (R. LENZ, Dicc. etimol., pág. 643, N° 1170), etc.

hue — lugar donde hay...

P(Ŭ)NŬN

1) Cerro en la cabecera del arroyo Hui-Hui o Cham-Pehuen; se eleva como columna de piedra sobre la sierra boscosa: se trata de una masa columnar de basalto.
2) Punta parada sobre la cumbre de un cerro situado en la orilla sud del lago Kellqen (Quillen) en la cordillera del límite del sud del Neuquen, etc.

pənün — e l p e n e. (AUGUSTA I, pág. 175).
pnùn — v i r i l i a, p u d e n d a v i r i. (HAVESTADT, pág. 752, párr. 810).
pùnun, pùnum — v e r e n d a v i r i. (FEBRES, pág. 609).

Ahora la palabra se presenta en los mapas como *ponon* que serían los bofes. (FEBRES, pág. 600 y HAVESTADT, pág. 753, párr. 811, jecur, hepar) pero he sido informado por varios indígenas del lugar que el nombre se refiere en realidad al miembro del varón, lo que corresponde en forma natural al aspecto de las torres de piedra.

QUILLEN

Véase el artículo sobre Kellqen.

QUINGAN

(Véase el artículo sobre Küṇan).

RAKI - TUE

Paraje y arroyo que cae desde el norte al lago Huechu-Lafken un poco al este de la longitud del cerro Lanin. Como indica el nombre, en el paraje abundan las bandurrias.



raki — la bandurria (Ibis melanopis). (Augusta I, pág. 193) (además R. Lenz, Dicc. etimol., pág. 678, Nº 1257, Febres, pág. 619).
tue — tierra, paraje (sin necesidad de citas).

RANKAHUE

Arroyo afluente izquierdo del río Aluminé medio.

ranka — (Según el Dicc. Etimol. de R. Lenz es este el nombre de) una plantita abundante en terrenos húmedos del Centro de Chile Lasthenia obtusifolia Gay (l. c., pág. 677, Nº 1255).
hue — lugar donde hay...

RANQUILON

(Véase el artículo sobre Raṇkül-Lom).

RAṆKÜL - KO

Nombre de numerosas aguadas en la región seca del oeste de Mendoza austral y de la parte occidental de la Pampa Central.

raṇkül — (el maicillo) el carrizo (tubito) Paspalum spec. (Augusta I, pág. 193).
ranql — carex. (Havestadt, pág. 766, párr. 822).
rancùl — carrizo o caña. (Febres, 618).

La palabra es muy conocida, porque la entidad de la nación araucana que estaba en contacto más íntimo con las provincias argentinas colindantes con la Pampa, eran los Raṇkül-Che (o deficientemente transcripto «Ranqueles»), es decir, la gente que poblaba la región desértica en cuyos



oasis situados en cuencas sin salida suele haber alguna lagunita acaso temporaria en cuyo contorno crece el carrizo.

ko — agua, arroyo (sin necesidad de citas).

RAṆKÜL - LOM

Gran planicie o anchísimo cañadón situado en la margen izquierda del río Agrio medio (parte superior). Se trata del fondo de un antiguo lago. (Véase el artículo sobre Y(ü)vüve-Mahuida). El nombre se compone de las dos palabras:

raṇkül — carrizo, carrizal. (Véase el artículo sobre Rankül-Ko).
lom — fondo ancho de cañadón. (Véase el artículo sobre Lom).

RAṆKÜL - LOM (CERRO)

Véase Y(ü)vüve-Mahuida.

RAṆKÜL - MALAL

Paraje situado al SW y sobre el codo del río Colorado en el cual dobla su curso N-O en W-E para atravesar las sierras antepuestas al este a la cordillera principal.

raṇkül — carrizo, carrizal. (Véase el artículo sobre Raṇkül-Ko).
malal — corral, barda cóncava. (Véase el artículo respectivo).

RAQHUE

1) Arroyo que nace en el portezuelo del mismo nombre situado entre las sierras Mayan y Mari-Mahuida en el sud de Mendoza y que forma con el Huankü-Mlehue el río Poti-Malal.

2) Afluente izquierdo del río Aluminé, famoso por la Pampa de «Rahue» pastosa y regable y otros.

Los arroyos deben su nombre a la presencia de arcilla o greda que sirve para alfarería.

raq — la greda. (AUGUSTA I, pág. 194).
rau — creta. (HAVESTADT, pág. 768, párr. 823).
ragh — la greda común; la fina es *rapa*. (FEBRES, pág. 617).

RELEM

Arroyo afluente derecho del río Aluminé superior.

re — puro, solo, nada más que... (la mejor traducción es) mero, como se desprende de los numerosos ejemplos que trae HAVESTADT, a saber: arbores non fructiferae — *remamll*, pág. 229, párr. 396, aqua mera, meraca, inmixta — *re co*, pág. 261, párr. 428), etc., y en R. LENZ, Estudios Araucanos, pág. 158, Nº 216*a* — *re-fotra* — puro (mero) pantano.

lemu — selva (palabra anticuada). (AUGUSTA II, pág. 349).
lemu — sylva, arboretum. (HAVESTADT, pág. 695, párr. 761).
lemu — bosque. (FEBRES, pág. 531).

La traducción sería «mera selva» como me ha sido indicado por varios indígenas, es decir, se trata de una selva que no contiene nada de útil, sobre todo ninguna Araucaria imbricata que suministra a los indígenas el alimento importante de los piñones.

La supresión de la *u* de *lemu* se explica fácilmente por el desgaste del nombre propio, lo que es un fenómeno muy generalizado en nombres de personas. Además debe tomarse en cuenta que se trata de una palabra anticuada, casi caída en desuso.

No creo pues que la explicación dada por F. SAN MARTÍN sea exacta. El deriva el nombre de *relen* — hacer hincapié en algo, hacer aquello no más, o con porfía o empeño. (FEBRES, pág. 921) y traduce «Arroyo del porfiado».

RESSE - ṆIELU

Paraje y cañadón con arroyo afluente izquierdo del río Katan-Lil más superior (Cajón Grande); por él se cruza sobre un camino poco traficado a la cabecera del V(ü)ta Pikun-Leufu. Los pobladores de la región, entre ellos un viejo, cuyo nombre ignoro, me informaron que el paraje se llamaba así, porque se había empantanado un zaino.

resse — z a i n o (araucano moderno).

AUGUSTA escribe:

züze (II, pág. 417) y *süse* (I, pág. 211) — m u l a t o, z a i n o.

ṇielu — explico, como expuse en un artículo dedicado a esta palabra con p a n t a n o, t e m b l a d e r a l. Cuando me fué comunicado el nombre del paraje por primera vez y por Luciano NAHUEL me parecía que pronunciaba *ṇelu*, y tomé esta palabra por el participio del presente de *ṇen* — ser o de *ṇien* — haber, del mismo modo como OLASCOAGA explica en el mapa los numerosos *ṇelo*, como p. e. en Huayque-nelo — hay sauces; o en Cochenelo — hay chanchos, (1) etc. Pero la indicación posterior del anciano citado me hizo pensar en la posibilidad, de que se tratase de alguna otra palabra con el sentido de pantano, lo que se corroboró al pasar revista a los lugares que contienen esta palabra en su nombre, como puede verse en el artículo dedicado a ella.

RUKA - CHOROI

Arroyo afluente occidental del río Aluminé y poblado, cabecera del departamento Aluminé.

El nombre está compuesto de dos palabras:

ruka — c a s a, r a n c h o (la palabra es muy conocida y se encuentra en los diccionarios; cito solamente FEBRES, pág. 624).

choroi — p a p a g a y o c h i c o, v e r d e d e p u n t a s d e a l a s a z u l e s (según LENZ, Dicc. etimol., pág. 315, N° 453, *Psitta-*

(1) Traducción inexacta. Se trata de *Kochi* — dulce o *Kotrü* — salado, agrio (véase Kochü-Ko).

cus leptorhynchus). El *rahuilma* se distingue del *choroi* por el color rojo-cobrizo de las puntas de sus alas.

choroy — papagayos pequeños o catalinitas. (FEBRES, pág. 451).

He sido informado de que el nombre *choroi* se debe a la circunstancia de que estos pájaros son «muy golosos y porque sacan de a poquito los piñones de las piñas de las Araucarias» y que se trata de «un sobrenombre». No he podido averiguar el sentido primitivo de la palabra de la que se podría derivar el nombre de referencia.

La traducción del nombre no ha de ser «casa del loro», sino «casa para loro» en analogía a *Malal Kahuellu* y *Malal Ovisa* = corral para caballos y corral para ovejas.

RUKA - MILIU

1) Cerro de 2100 m. de altura situado entre las desembocaduras del arroyo del mismo nombre y del arroyo Ailin-Ko en el río Barrancas superior, donde éste penetra en el área que había sido ocupada por la parte desaparecida del lago Kari-Laukén.
2) Parte inferior del arroyo que se llama en su curso superior Choroyales y que pasa al pie sud del cerro.

El nombre de este último se debe a lo siguiente: el cerro está constituído por una masa columnar intrusiva de andesita que ha penetrado en areniscas y arcillas supracretáceas, de consistencia reducida. La erosión del arroyo citado las ha llevado en gran escala, sin haber podido atacar por otra parte la roca intrusiva que se eleva 500-600 metros con paredes casi perpendiculares sobre el valle. La mitad sud de ella está separada del resto por una falla. A causa de la pérdida de apoyo producida por la desaparición paulatina de las capas supracretáceas en su lado sud, la sección austral de la masa intrusiva partida por la falla se ladeó o se inclinó en esta dirección convirtiéndose la falla en una hendidura, de paredes de una altura de unos 250 metros y de un ancho en su fondo de 3-4 metros. Su parecido con una casa o un rancho motiva, según Juan Antonio BARRO, el nombre *ruka*, siendo según el mismo indígena *miliu* — casa de piedra, estrechura (véase el artículo dedicado a esta palabra, que no figura en los diccionarios).

ruka — rancho, casa (sin necesidad de citas).
miliu — estrechura entre rocas, angostura, garganta.

RÜKU - LEUFU

El lago Huechu-Lafken se divide en su parte superior en dos brazos que tienen la forma de una tenaza. El brazo septentrional ha sido rellenado cerca de su unión con el otro, casi totalmente, por los escombros o las cenizas, etc., que trajo y que sigue trayendo un arroyo de nombre inseguro que se precipita desde los glaciares del Lanín cercano en un trecho de poco más de una legua desde 2400 m. a 900 m. de altura. El ancho del lago no sobrepasa en un trecho de casi 5 kilómetros los 200 m. estrechándose a menudo a solo 40 m., de modo que hace hasta cierto punto la impresión de un río. El cono de deyección tiene una forma muy regular, está desprovisto de árboles y forma una gran excepción en la cordillera quebrada y de difícil tránsito. Se lo compara con un pecho. De allí el nombre.

rüku — el pecho.
rəku, ruku — pecho (región pectoral) (Augusta I, pág. 198).
rùcu, rcù — pectus viri. (Havestadt, pág. 768, párr. 823).
rùcu — pecho. (Febres, pág. 627).

La segunda palabra significa, como se sabe, generalmente río. Es de mucho interés que encontramos en el diccionario de Augusta aun otro significado muy apropiado para nuestro caso.

leufü — río, lago angosto (que desagua en un río) como el lago de Budi. (I, pág. 113).

RÜṆI - LEUVU

Río afluente derecho del río Neuquen al cual desemboca poco después de haberse unido con el Trokoman.

El nombre del río se deriva de la existencia de una especie de bambú de tamaño chico en la parte superior del valle de este río, según la información dada por Enrique Millain Kurikal.



rüṇi — variedad enana del bambú cordillerano que sirve de pasto. (Enrique MILLAIN KURIKAL).
rəṇi — el colihue (Chusquea coleu), la lanza (AUGUSTA I, pág. 198) (esta es la aplicación de la palabra en el sud de Chile, en cada región tiene un significado algo distinto, pero se refiere siempre a una u otra veriedad de bambú).
rùgi — los colehues. (FEBRES, pág. 628).
rgi, rùgi, rugl — cannae. *(coleu).* (HAVESTADT, pág. 230, párr. 402).

En la misma forma escribió HAVESTADT el nombre del río en cuestión en su mapa, donde encontramos *Rùgileuvu,* es decir, exactamente el mismo nombre que me fué indicado también.

leuvu, lahuö — río (sin necesidad de citas) en la forma de pronunciación que figura en segundo lugar suele transformarse en *leo* hasta en boca de los indígenas.

En boca de los chilenos *rüṇi* se transforma en *reñi,* porque una *ü* seguida por una sílaba con *i* o *e* pasa a ser pronunciada en esta forma.

SAN MARTÍN, quien no pudo dar con ningún indígena que conociera la tradición de la denominación, por encontrarse tales hombres solo entre los Pikun-Che, supone (pág. 42) que la primera palabra sea:

renù (no *reñi,* como pone SAN MARTÍN) — cueva, o socavón, como los de los brujos, o hechiceros. (FEBRES, pág. 622).
renù — antrum, spelunca, ubi aiunt congregari suos veneficios. (HAVESTADT, pág. 769, párr. 824).
renü/ -pülli, -tu — cueva subterránea en que se forman los hechiceros. (AUGUSTA I, pág. 196).

Como estamos en posesión de datos directamente recogidos entre indígenas cuyas indicaciones concuerdan además con las anotaciones de HAVESTADT hechas sobre el lugar, no hay duda que debemos aceptar la explicación arriba indicada y escribir el nombre del río en la forma con la cual figura en el título de este artículo.

Debo mencionar todavía que el río figura en el mapa de OLASCOAGA como «Ronquileuvu»; al parecer hubo inseguridad respecto al verdadero nombre porque en la lista toponímica figura un río «Ringui-Leuvu», pero ninguno con el nombre del mapa, según el cual ha sido visitado por una



comisión militar. La explicación del nombre sería según OLASCOAGA «río donde se pesca con garrocha». Pero según AUGUSTA II, pág. 288, pescar con azagaya, dardo es *rü'nkü-challwan*, siendo *rüṇküwə* — garrote armado con cuatro a diez púas amarradas en una extremidad, el cual sirve para pescar (AUGUSTA I, pág. 204).

Si la interpretación comunicada por OLASCOAGA fuera exacta el río debería llamarse por lo menos *Rüṇkuhue-Leuvu* a lo que correspondería hasta cierto punto el nombre en la forma puesta en el mapa — *Ronqui-leuvu.* Pero *rünkün* solo es saltar (AUGUSTA I, pág. 203/4). Supongo que la información en la cual se habrá basado OLASCOAGA, ha de haberle sido suministrada por algún indígena oriundo de otra región, posiblemente de la Pampa, donde se desconoce el bambú de la cordillera. Como sucede tantas veces el indígena interpelado habrá pensado largo rato, buscando en la mente alguna palabra de su tesoro lingüístico, más o menos parecida a *Ringui-(Leuvu),* que era la forma recogida sobre el terreno. Se le ocurrió que — tratándose de un río — podría ser únicamente algo relacionado con la palabra *rüṇkühue,* por lo cual habrá indicado al mismo tiempo que debería pronunciarse *rünkü* o *ronkü.* Así se explicaría la doble forma con la cual aparece el nombre del río en el mapa.

No son aceptables ni la una, ni la otra porque el río debería llamarse ahora en su forma castellanizada o mejor: chilenizada: «Rinqui o Ronqui-leo.» No podría haberse transformado en Reñi-leo. Además debería encontrarse en el mapa de HAVESTADT otro nombre que el indicado por el misionero, manifiestamente idéntico al del bambú.

SAN MARTÍN DE LOS ANDES

Véase artículo sobre Pu-Kaullu.

SAÑI - KO

Punto muy conocido por su «boliche», situado en el centro del departamento de Kolloṇ-Kura.

sañi — el zorrino, (el nombre más usado en el norte del Neuquen, en Mendoza y Chile es: Chingue). Mephitis chilensis

o patagónica. (Véase R. LENZ, Estudios Araucanos, pág. 205, vers. 11, nota 10).

sañi — el chingue. (AUGUSTA I, pág. 209).

Esta palabra pertenece al araucano moderno, no estaba en uso en el tiempo cuando HAVESTADT y FEBRES hicieron sus diccionarios).

ko — agua (sin necesidad de citas).

TILHUE

1) Cerro aislado que se eleva sobre la altiplanicie situada al este de Chos-Malal.
2) Arroyo situado a una distancia algo mayor e igualmente al este de Chos-Malal. Tristemente célebre es el « Carbón de Tilhue », porque este pequeño yacimiento de rafaelita, (como se llama a residuos sólidos de petróleo) es presentado periódicamente por ignorantes o estafadores como riquísimo yacimiento de carbón a capitalistas residentes en los grandes centros, haciéndose previamente alguna propaganda por medio de algunos artículos en diarios. La última víctima fué — si no ha habido alguna otra entre tanto — la compañía de gas de Buenos Aires.

La explicación del nombre ofrece serias dificultades. En los diccionarios no se encuentra ninguna palabra aplicable.

La explicación recogida por URIBURU que encontramos en OLASCOAGA, pág. 176, es «gritadero de ánimas» siendo según él *til* — ánima y *hue* — gritadero. Esto último es indudablemente equivocado, porque *hue* es — lugar donde hay... como se sabe perfectamente. En cuanto a la primera palabra ha de haber una confusión con *pülli* — ánima (véase FEBRES, pág. 308).

Existe una palabra *tilil* — el sonar de piedras o algún objeto metálico al caer al suelo (según Paulino GATICA). Acaso las ánimas del lugar hayan producido tal retintín. Si fuera esta palabra se debería haber gastado la mitad con el uso, lo que no sería imposible, pero que no me convence.

Además contamos con la palabra *trüla* — una ave blanca como garza o cisne. (FEBRES, pág. 651). En este caso debería haberse perdido la *a* lo que no sería imposible tampoco. Pero no parece muy

convincente esta denominación, porque por lo menos los alrededores del cerro de Tilhue son secos, pero puede ser que el cerro haya adquirido su nombre de las vegas cercanas del «Ciénago» que ocupa la estancia del señor L. DEWEY.

El punto sigue siendo obscuro. Pueda ser que algún habitante de Chos-Malal tenga la ocasión de recoger entre los indígenas que suelen ir al pueblo, algún resto de la tradición del nombre y hacerse indicar exactamente el paraje que se denominaba Tilhue.

TILTIL

Arroyito que nace en la zona del cerro Hueyelon (Uyün-Plom) y corre en dirección del río Agrio, pero se pierde antes de alcanzarlo; el río seco de su parte inferior, desemboca al valle del río en la proximidad y al frente del punto llamado «Pozo del Gualichu».

(En Chile y sobre el ferrocarril de Santiago a Valparaíso hay una estación del mismo nombre).

tiltil — saltito de un hilo de agua pequeño que cae de a poquito (según el indígena Paulino GATICA).

TOCUYO

Portezuelo situado en el medio de la cordillera del Viento; por él cruzan los pobladores de la región de Trikao-Malal esta sierra para ir por el paso de Epu-Lauken a Chile. El nombre se debe a la existencia de una mancha de nieve perenne en las inmediaciones del portezuelo. El nombre es aparentemente araucano, sin serlo en realidad. La palabra proviene del hablar de los pobladores provenientes de Chile, donde se usa este nombre para designar una clase de género, como puede verse en R. LENZ. (Dicc. etimol., pág. 722, N° 1348).

tocuyo — género ordinario de algodón crudo, no blanqueado (el nombre proviene probablemente del de la ciudad o puerto Tocuyo de Venezuela).

TRAFUL

Véase el artículo sobre Trav(ü)l.

TRALKA - TUE

Pequeño arroyo afluente del río Agrio superior, en el cual desemboca, poco aguas arriba de la pampa de Ñorquín. Según Francisco MILLAIN KURIKAL el nombre se debe a la circunstancia de que por las pendientes que rodean al valle al sud se precipitan con frecuencia en invierno y primavera grandes avalanchas de nieve con mucho estrépito.

tralka — trueno. (AUGUSTA, pág. 224).
talca — sclopus, sclopetum. (HAVESTADT, pág. 776, párr. 830).
thalca o *talca* — proprie: el trueno. (FEBRES, pág. 635).
tué o *túe* — tierra, paraje.

TRANCURA

Véase el artículo sobre Travun-Kura.

TRAPIAL - MAHUIDA

Nombre de una pequeña sierra situada al este de Lapa y al norte del cañadón de Kuri-Charahuilla (sud de Neuquen) y a unas 14 leguas al sud de Zapala. El nombre me ha sido indicado por el señor A. TRUJILLO, quien me dió también la traducción: «sierra del puma».

trapial — el puma, león de Chile. (Felis concolor). (AUGUSTA I, pág. 226).

Advierto que en el caso de este nombre, *trapial* se refiere al puma de la pampa y de la cordillera oriental. Según los pobladores chilenos del Neuquen el «león chileno», que vive en las selvas, se distingue del puma por su color más rojizo y por su acometividad. Se le da el nombre de «pangui», el nombre indígena para el «león chileno»; en este conjunto es de interés



que los antiguos diccionarios de FEBRES y de HAVESTADT que son confeccionados en Chile no conocen la palabra *trapial*. En cambio el diccionario de BARBARÁ, hecho a base de informaciones de indígenas provenientes tanto de la pampa, como de la cordillera boscosa, contiene las dos palabras, es decir, *pagi* y *trapial*, con la indicación de que se emplean las dos indistintamente (II, pág. 70).

Efectivamente trae AUGUSTA también la segunda de estas denominaciones (I, pág. 163) con la misma traducción que la arriba anotada para *trapial*. Resulta entonces que podemos caracterizar o traducir estos dos nombres del siguiente modo:

trapial — puma de las estepas o puma argentino y
paṇi — puma de las selvas o puma chileno; ambos variedades de la especie Felis concolor.
mahuida — cerro extenso, grande. (Véase el artículo al respecto).

TRAVUN - KURA

Paraje situado al este del río Agrio. Se caracteriza por la existencia de una angostura formada por un banco duro de caliza neocomiana que resistió a la erosión en mucho mayor escala que los estratos más o menos blandos del yaciente y del techo de dicho banco, de modo que alcanzan a cerrar casi el cañadón que los atraviesa con rumbo casi perpendicular al de los estratos, inclinados por movimientos tectónicos.

Corrientemente se llama entre los pobladores este paraje «Trancura». Esto se debe a la circunstancia de que la pronunciación de la *v* es muy suave entre los Pikun-Che y Pehuen-Che, como tuve oportunidad de señalar en diferentes ocasiones (op. *leufú* y *lehuö)*. A menudo se asemeja su pronunciación a una *h* aspirada que desaparece con facilidad contrayéndose al mismo tiempo las sílabas que separa, en la asimilación a la pronunciación castellana.

El nombre se compone de:

trav(u)n, trahun — juntarse.
trafn — juntarse, reunirse, unirse, cerrarse (herida) obstruírse (canales) (de AUGUSTA I, pág. 222).
traún — juntar, congregar para hablar. (BARBARÁ, pág. 68).



travn — recibir, tocar algo, juntarse. (FEBRES, pág. 640).
traun — juntarse y la junta para hablar. (FEBRES, pág. 641).
tafn — convenire in unum locum, confluere, etc. (HAVESTADT, pág. 781, párr. 834).
tavin — topar, o encontrar una cosa con otra. (VALDIVIA, L) y de
kura — piedra (sin necesidad de citas).

La primera palabra desempeña aquí el papel de un adjetivo, como en el caso citado por de AUGUSTA I, (pág. 222): *trafn leufü* — confluencia de dos ríos. La traducción es: Junta(nse) o topa(nse)-piedra(s).

Por consiguiente no podemos aceptar la explicación dada por F. SAN MARTÍN (pág. 47) quien interpretó la denominación como «piedra de los parlamentos».

TRAV(Ü)L

Lago y río del sud del Neuquen. El lago es de origen glacial y ocupa una depresión de forma de batea cavada por los ventisqueros cuaternarios; sus aguas se vierten por el río del mismo nombre al Limay.

En la parte inferior del tercio medio de su curso que termina por la desembocadura del arroyo Córdoba y entre las 2 - 2 ½ leguas aguas abajo de la cuenca cavada por el hielo, se encuentran los restos de una morena frontal o terminal. Cuando era aún intacta, embalsaba las aguas de modo que el lago se extendía entonces hasta por la parte no profundizada del valle preexistente. Esta parte de su fondo se llenó con relativa prontitud de depósitos lacustres que quedaron al descubierto a medida que la erosión destruía el dique natural retirándose al mismo tiempo el lago a la parte de su lecho profundamente cavada en la roca — su cuenca actual. A consecuencia de que los depósitos lacustres tienen siempre una superficie primitiva plana, la zona comprendida entre el lago actual y la antigua morena está ocupada ahora por una extensa planicie cuya superficie llega a 2 leguas cuadradas, si se agrega aún la parte de la morena aplanada por la erosión.

La existencia de esta llanura en medio de una región de sierras abruptas y de cajones angostos e intransitables ha motivado su denominación

y esto además por cuanto el aprovechamiento de los abundantes pastos que la cubren no es entorpecido por bosques o malezas.

Encontramos en los diccionarios:

thavùl — c o s a p l a n a. (FEBRES, pág. 348; la palabra figura solamente en su «Calepino chileno-hispano») *tavùl* en pág. 630).

tavùl — p l a n u m, a e q u u m, p l a n i t i e s. (HAVESTADT, pág. 500, párr. 534; no figura en su vocabulario araucano-latín).

Es evidente que el nombre *Travül* se refería primitivamente al paraje — a la planicie de interés económico para el indígena y que el lago y río carecían de nombre propio. Al referirse a ellos el indio debía decir *travül-leuvu* o *travül-lavkén* o sea río o lago de la planicie.

Debo discutir ahora otras dos interpretaciones aparentemente posibles:

La primera me ha sido indicada, pero sólo a título precario por Paulino GATICA que no conoce ni la región de *Travül*, ni la palabra y que me indicó que podría tratarse de:

tr(ü)f'l — t o r c i d o, palabra que se encuentra también bajo la forma de:

trəfəl — t o r c i d o en AUGUSTA, pág. 231.

thùvùl, thùnvùl, thùmvùl — t o r c i d o, e n c o r v a d o, en FEBRES, pág. 650 y 652/3.

tvùl — o b l i q u u s, t o r t u o s u s, i n f l e x u s, d e f l e x u s, en HAVESTADT, pág. 233, párr. 404.y pág. 777, párr. 830 y además

tùvl, tgbùl — g i b b e r, g i b b u s, g i b b e r o s u s.

Según mi opinión debe declinarse la interpretación de *Travül* a base de *tr(ü)f'l* — t o r c i d o, porque en este caso la palabra debería haberse transformado en trifil o trefil, o también en triful, o tomando en cuenta la transcripción de FEBRES y en parte también la de HAVESTADT — en tringvil, trengvil, pero nunca en Traful.

Félix SAN MARTÍN — basándose en FEBRES — interpreta: Traful — junta de ríos, siendo:

thaun — j u n t a r s e (pág. 641) y *leuvu* — e l r í o (pág. 532).

Junta de ríos sería entonces: *traun-leuvu*, formado como *traun-kura* o *travun-kura* (véase esto). Efectivamente encontramos en HAVESTADT, pág. 267, párr. 433:



taunleuvu — confluencia y además (ibídem):
tavuleuvu, tavleufu — confluencia.
tafmel leuvu — ubi duo fluvii confluunt (pág. 266, párr. 435)
tamen — confluere, concurrere, convenire y
tamen, tafmel leuvu — confluentia (pág. 781, párr. 834) donde se encuentra también:
taf leuvu — prope fluvium (como tb. en pág. 265, párr. 433).
taf leuvu — confluentia (pág. 781, párr. 834).

Febres trae también:

thav leuvu — junto al río (pág. 683) y
Junta de caminos, ríos —*thav rúpu,* debiéndose completar con *thav leuvu.*

De todas estas palabaras, *tavuleuvu* concuerda en apariencia perfectamente con Traful, si «el río» fuera *euvu.* Es decir, la *l* pertenece a la palabra *leuvu.* No hay ninguna probabilidad de que al gastarse el nombre por el uso haya quedado la *l* como único resto de la palabra *leuvu.* Al reducirse, se transforma en el norte del Neuquen, donde los Pikun-Che pronunciaron *lehue* o *lahuö,* en *leo,* pero en el sud donde se dijo *leuvú* y hasta *leufú,* y *leufüe* se ha conservado íntegra hasta en boca del poblador chileno, como demuestran numerosos ejemplos *(Ka-Leufu, Pikun-Leufu, Pichi-Pikun-Leufu).* No puede pues aceptarse esta interpretación, a pesar de que se la puede oir de vez en cuando de boca de los indígenas; en este caso se trata siempre de hombres que por sus demás contestaciones o interpretaciones demuestran no merecer ninguna fe.

TRƎLAV - TUE

Arroyo que unido al Kolli-Pilli y Pichai-hue forma el Pichi-Neuken. Por su parte superior pasa el camino de Chos-Malal a Ñorquín. El arroyo cruza los esquistos calcáreos del Tithoniano y Neocomiano, que son allí de un contenido grande de arcilla y se deshacen en ciertos lugares en astillitas largas y angostas o delgadas. A esta particularidad se refiere el nombre según la información de Enrique y Francisco Millain Kurikal. Ellos tuvieron cierta dificultad en traducirme la primera de las palabras que componen el nombre, por tratarse de un término poco usado. Ellos emplearon el término y la pronunciación siguiente:

trəlav — s u n c h o ,   p e d a z o   (a s t i l l a).

Es indudable que se trata de la misma palabra, cuando leemos en AUGUSTA I, pág. 229).

treləf o *trəlef/* — e l   c a s c o ,   t i e s t o ,   p e d a z o   d e   c á n t a r o .
trəlef/n — e s t a r   r a j a d o   o   a g r i e t a d a ,   c o m o   s i   e s t u v i e r a   c o m p u e s t o   d e   m u c h o s   p e d a z o s   d e   v a s i j a   d e   b a r r o . (I, pág. 231) y
trəla/n — p a r t i r s e ,   h e n d e r s e ,   v. g.   l a s   t a b l a s ;   p a r t i d o . (ibídem).

En FEBRES y HAVESTADT figuran palabras parecidas de sentido no muy diferente que no citaré.

La pronunciación pehuen-che boreal primitiva, suave de la *v* ha ocasionado que la palabra suena en boca de los pobladores chilenos *trelau.*

tué — t i e r r a ,   p a r a j e.

La traducción sería entonces: t i e r r a ,   s u e l o   p a r t i d o   e n   a s t i l l a s .

F. SAN MARTÍN (pág. 46) trata de relacionar la primera palabra del nombre con *tralka* — e l   t r u e n o , pero debe decirse que *tralka* no puede transformarse en *trelau,* si no se mantiene, como demuestra el ejemplo del arroyo Tralka-Tué, afluente izquierdo del río Agrio superior. (Véase esto).

TRƎLOV - ÖPÉ

Valle y río de la porción norte del gran bajo de Kavürhue, situado al pie oriental del cerro Kopahue. El río es afluente o confluente izquierdo del río Agrio superior.

El nombre «Trolope» que se usa ahora se ha alejado del original de tal modo que no es posible reconocer su forma primitiva y su significado, sin la información por parte de los indígenas que la recuerdan. Según Enrique y Francisco MILLAIN KURIKAL, se trata de *Trolöv-öpé* lo que significa « c á s c a r a   o   c o r t e z a   d e   á r b o l   (p i n o   a n d i n o)   c o n   r e s i n a », siendo:

trəlöv, trolöv — la corteza o cáscara de árbol (MILLAIN KURIKAL).

trolf — la cáscara, corteza, el hollejo. (AUGUSTA I, pág. 235).

tolof — cavum o longum: indo tegulae vocantur. (HAVESTADT, pág. 788, párr. 840).

chollof — cavum, concavum tegulae, non orbiculare; *tolof namll* — cortex, exterior arboris crusta. (HAVESTADT, pág. 626, párr. 702).

tholov, chollov — cosa cóncava, como teja, o corteza de árbol. (FEBRES, pág. 646).

y

öpé o *öp'pé* — la resina (en el dialecto de los Pehuen-Che septentrionales). (MILLAIN KURIKAL).

üpe — cada sustancia glutinosa que sirve para pegar. (AUGUSTA I, pág. 276).

ùpe — ferrumen, pix. (HAVESTADT, pág. 805, párr. 855).

ùpe — brea o pez, goma o resina, para calafatear, (FEBRES, pág. 680).

F. SAN MARTÍN (pág. 50) dió ya con la primera palabra que compone el nombre, pero no pudo reconocer la segunda.

TRIKAO - MALAL

Véase el artículo sobre *Trükao-Malal.*

TRIUKE - MAHUIDA

Cerro situado entre el Chemevün (Chimehuin) y Pali-tué cerca de Junín de los Andes.

triuki, triuke — el chimango (según el señor TRUJILLO) escrito conforme a la pronunciación del sud del Neuquen.

thiuque o *chiuque* — ave de rapiña y gritona conocida. (FEBRES, pág. 645).

mahuida — cerro grande (véase el artículo sobre *mahuida).*

TRIUKI - KO

Pequeño arroyo afluente derecho del río Neuquén, situado frente a Chos-Malal.

triuki — el chimango. (Adolfo Trujillo).
thiuque o *chiuque* — ave de rapiña, y gritona, conocida. (Febres, pág. 645).
ko — agua.

Prefiero en este nombre la forma *triuki* porque en el centro y en el norte del Neuquen la palabra se pronuncia en esta forma por Pikun-Che y Pehuen-Che.

TROLON

Véase el artículo sobre (Ü)truv-Lom.

TROLOPE

Véase artículo sobre Trəlov-Öpé.

LAGUNA, LAGO (Y CERRO) TROMEN

1) Paraje situado entre los cerros Huaile y Pun-Mahuida, (llamado ahora equivocadamente cerro Tromen) (1) formado por una depresión con un pequeño lago encerrada al este y oeste por escoriales de basalto procedentes de estos dos cerros o volcanes apagados.
2) Lago (y paraje) situado sobre la frontera con Chile que da nacimiento al río Mallohue.

En cuanto al paraje mencionado primero se acepta en la región unánimemente la explicación *tromen* — totora, porque esta palabra ha pasado al vocabulario chileno y es por esto universalmente conocida en la región.

---

(1) Véase artículo sobre Pun-Mahuida.

trome — s. vulg. de una ciperácea, Ciperus vegetus cuyas hojas de tallo triangular se usan para techar y hacer ramadas, como la «totora» Typha angustifolia, con la cual parece confundirse en algunas regiones... (LENZ, Dicc. etimol., pág. 745, N° 1394).

thome — la totora, que tiene tres esquinas, la más anchita llamada enéa, dicen ellos *vathu*. (FEBRES, pág. 646).

tome — carex. (HAVESTADT, pág. 230, párr. 402).

Tome — carex. (ibídem, pág. 788, párr. 841).

A pesar de que esta explicación parece a primera vista muy satisfactoria y a pesar de que me ha sido dada también por algunos indígenas, queda bastante lugar a duda. El nombre no es *Trome,* sino *Tromen.* Esta diferencia podría considerarse como carente de importancia, si se tratase de una tradición moderna, productora de numerosas alteraciones y corruptelas. Pero también HAVESTADT que tenía el oído acostumbrado a las diferencias sutiles de tantas palabras araucanas, escribió *tomen* tanto en el relato de su viaje (pág. 910), *(t = tr),* como en el mapa que lo acompaña.

Esta palabra no figura en los diccionarios y no parece muy probable que se trate de una variación dialéctica puelche de *trome,* ni que sea la totora que haya ocasionado la denominación del paraje en vista de su abundancia en casi todas las lagunas de la región, no pudiendo por consiguiente servir de distintivo. Además lleva este nombre no solo el laguito sino todo el paraje (véase HAVESTADT, l. c. y esta publ. art. *Pun-Mahuida)* exento de totora.

Me parece que más bien debe pensarse en:

tromü/ — la nube.

tromü/n — nublarse. AUGUSTA I, pág. 236.

thomun — nublarse. (FEBRES, pág. 647).

thomu — nube y nublado de nubes o de polvo (ibídem).

tomu — nubes. (HAVESTADT, pág. 201, párr. 347).

tomù — nublado. (VALDIVIA L, 2).

Tomù — obscuro. *Tomùn* — obscurecer. (VALDIVIA L3-L4).

Efectivamente se distingue este paraje del resto de la región por la frecuencia con que se llena de nubes; lo mismo se observa en el río Mallohue

superior, donde hay frecuentemente sol radiante, mientras que la cuenca del lago *Tromen* está llenada de nubes; es además la interpretación que se da en aquella región a este nombre.

La diferencia de *tromün* o *tromun* con *tromen* es solo aparente porque la «*ü*» es más bien una *e* sorda, rápidamente y apenas pronunciada.

TROṆKI - MALAR

Cerro de 2800 m. de altura situado al este del portezuelo por el cual conduce el camino de Malarhue a Agua Botada y al río Grande. En su faldeo se encuentra según Juan Antonio Barro un rincón rodeado por bardas altas y casi perpendiculares que hacen retumbar las voces.

choncùn — caput parieti illidere; ad fornicem offendere. (Havestadt, pág. 626, párr. 702).

toncùn — pulsare: quis pulsat fores, januam? (ibídem) pág. 789, párr. 841).

thoncùn, thogcùn — dar un topetón, dar cabezadas y topetadas, o golpear a la puerta. (Febres, pág. 647).

choncùn, toncùn — dar topetadas o cabezadas (ibídem, pág. 451).

troṇkü/n — topar (Augusta I, pág. 234).

tronkoi — darse vuelta (solo).

tronkai/kelen — ser redondo circular.

malal, malar — corral, barda cóncava (véase el artículo correspondiente).

TROVUN - KO

Arroyo afluente derecho del Barrancas superior. En su curso medio, con el cual abandona la alta sierra de su nacimiento, desciende con gran rapidez de un nivel de 2400 hasta 1850 m. En este trecho se encuentra como relleno del surco del valle los restos de un antiguo alud de barro con bloques, parecido a una morena. Cuando aumenta el caudal del arroyo por alguna pequeña lluvia en grado muy reducida, las aguas se ponen de inmediato extremadamente turbias, a causa de la facilidad con que pueden remover el barro del alud. A esta circunstancia se debe el nombre.

trovun — t u r b i o (Juan Antonio Barro y otros indígenas). La palabra se pronuncia hasta *trohun* o *troun*, en la misma forma que la palabra que se pronuncia en el Neuquen central hasta Chos-Malal *kovun*, en el extremo norte del territorio en cambio ya *kohun* y *koun*, (Véase los artículos sobre Kovun-Ko y Manchana-Kohun-Ko). En este caso he mantenido la *v*, porque he oído a menudo la pronunciación que figura a la cabeza del artículo. Cuán distinta suena la palabra en boca de los pobladores del sud de Chile, puede verse en el diccionario de Augusta (I, pág. 236) donde figura:

trufü/n — (e n t u r b i a r s e) t u r b i o . En Havestadt encontramos.
Tvùn — t u r b i d u s , l i m o s u s , f o e c u l e n t u s (pág. 790, párr. 842) y
tbrco, tbùrco tùvùnco — (aqua) t u r b i d a (pág. 261, párr. 428).
thuvùn — c o s a t u r b i a .
thuvùnco — a g u a t u r b i a . (Febres, pág. 650).
ko — a g u a , a r r o y o .

TRÜKAO - MALAL

Paraje donde se juntan muchos pobladores en el invierno que tienen allí algunos sembrados. Puede decirse que se trata de una pequeña colonia o de un pueblo de edificación dispersa que no debe andar lejos de los 1000 habitantes. En su cercanía existe una barda donde anidan con frecuencia los loros barranqueros. De allí viene el nombre.

trükao — e l l o r o b a r r a n q u e r o .
trəkau — e l l o r o a m a r i l l o o t r i c a o (Henicognatus leptorhynchus) (Augusta I, pág. 231).
tricahue — l o r o o p a p a g a y o v e r d e . (C o n u r u s c y a n o l y s i o s Gay), (R. Lenz, Dicc. etimol., pág. 739, N° 1383). H e n i c o g n a t h u s l e p t o r h y n c h u s , Reed). En los nombres zoológicos hay indudablemente una confusión, porque también la cotorra de puntas de alas azules es llamada por Reed Enicognathus leptorhynchus, pájaro que lleva el nombre indígena Choroi. El loro barranquero es no sólo más grande que este último, sino posee a más del azul colores como el ama-

rillo o el rojo. El verde preponderante del plumaje es más claro que el del choroy. Que el nombre de *trükao* se ha referido siempre al barranquero, se desprende del hecho que la descripción de FEBRES:

thùcau — papagayo grande (pág. 650).
malal — barda rocosa a pique de forma cóncava... corral.

USE - ṆELO

Lagunita en el norte de la Pampa que menciono aquí por haberla citado en la discusión de la segunda palabra que compone este nombre que apunté allí en la forma dada por MANSILLA (1), *Us-*... Creo sin embargo que su transcripción no es del todo exacta y que se trata de la palabra corriente.

use — lindo, bonito.
usen, ujen — bonito, donoso y serlo. (FEBRES, pág. 668).

La segunda palabra está discutida en un artículo dedicado a ella:

ṇelo — laguna temporal con tembladerales.

UYÜN - PLOM

Cerro situado unas diez leguas al norte de Las Lajas y al este del curso N-O del río Agrio; está compuesto por una masa columnar de andesita del Terciario medio. En su proximidad se encuentra un yacimiento de galena que ha sido objeto de trabajos en los últimos años.

El cerro se llama corrientemente Hueyelon, lo que es una corruptela del verdadero nombre cuyo significado me fué explicado por Paulino GATICA que se ha criado en la cercanía de la región del cerro, en Kintu-Ko. Ya anteriormente me había informado Francisco MILLAIN KURIKAL que el cerro tenía su nombre «porque uno se mareaba al mirar de la punta del cerro para abajo» al precipicio en su pie occidental. GATICA me

(1) LUCIO V. MANSILLA. *Una excursión a los Indios Ranqueles.* Bibl. de «La Nación» pág. 78.

suministró la traducción y me confirmó el sentido de la denominación indicado por el primero. GATICA pronunció la primera palabra del nombre:

huiyün — m a r e a r s e , t e n e r v é r t i g o .

Esta palabra se encuentra también en varios diccionarios, pero el modo de escribirla es algo diferente:

uyün — m a r e a r s e , a t u r d i r s e . (AUGUSTA I, pág. 242, II, pág. 234 (marearse) y 405 (vértigo).

uyùn — v e r t i g i n e m p a t i o r , v e r t i g i n e a f f i c i o r , c o r r i p i o r . (HAVESTADT, pág. 794, párr. 846).

uyùn — t e n e r v a h í d o s d e c a b e z a o a n d á r s e l e l a c a b e z a . (FEBRES, pág. 668).

Respecto a la segunda palabra que compone el nombre, me informó GATICA que era inexacto decir simplemente *lom* que se refiriera solo a un cañadón cualquiera y que en realidad se tratara de:

plom o *pᵊlom* — « u n b a j o q u e p a r e c e u n p r e c i p i c i o m i r a n d o d e a r r i b a » .

Esta palabra que no figura en los diccionarios ha sido hallada también por R. LENZ al recoger el material para sus estudios araucanos. No le ha sido traducida satisfactoriamente, como se ve por lo siguiente. En página 96 de Estudios Araucanos, frase 165, encontramos:

Tᵊvachi	*rüpü*	*amui*	*kachilla-meu*		*pᵊlom*	*nagi*
Este	camino	va	trigo	por	?	baja

y en pág. 152, frase 165:

Tᵊvachi	*rüpü*	*amui*	*tiyechi*	*kachilla-meu*		*pᵊl'om*
Este	camino	va	allí-estando	trigo	a	valle(?)

En la nota correspondiente a esta última frase LENZ dice que la palabra debe significar «valle» y que se relaciona quizás con *pülul* — cosa hueca. La hilación de las frases anotadas por LENZ es esta: Unos viajeros van por el faldeo de un cerro y preguntan a gritos a una mujer que ven pasar abajo en el fondo del valle. Las frases reproducidas son la contestación de la mujer. Se ve de ellas que la palabra *pᵊlom* se ha usado.

en la misma forma como en el caso de nuestro nombre y que la explicación dada por GATICA no es solamente exacta, sino más explícita de la que pudo obtener LENZ.

La traducción del nombre sería entonces más o menos «el precipicio del vértigo».

Según la pronunciación de la primera palabra oída de boca de GATICA debería escribirla *huiün*, pero en vista de que reina tanta uniformidad entre los tres autores citados que escriben todos *uyün* me atengo a la opinión de ellos.

(Ü)TRUV - LOM

Esta denominación, transformada por el poblador chileno en *Trolon*, ha de considerarse como nombre genérico de cajones de forma de «U» producida por la erosión típica del hielo de los glaciares diluviales. En la región afectada por la glaciación y exenta o escasa de bosques — por lo cual resalta la forma del terreno — este nombre se presenta a menudo precedido por algún adjetivo como *pichi*, chico, *vuta*, grande. En el sud de Mendoza, en la latitud del codo del río Grande y al oeste de él, hay dos de estos cajones *Trolon*, uno de ellos lleva el agregado *Pichi* (hay también un hito de este nombre). *Trolon* se llama la cabecera del arroyo Tralca-tue, afluente izquierdo de la sección media del río Agrio superior y dos cajones situados al sud del río Pilun-Challa medio, de los cuales uno contiene la laguna Negra o Challa-Lavken, sin mencionar otros más.

Un valle que ha sufrido erosión glacial se caracteriza por sus laderas abruptas, rocosas y exentas de cuestas y espolones que han sido destruídos y llevados por el hielo, además por su fondo ancho y más o menos playo (si hacemos abstracción de montículos de morenas). Estos rasgos particulares de un valle glacial son reflejados por las dos palabras que componen el término:

Enrique MILLAIN KURIKAL al explicarme el sentido del nombre lo pronunció *(ü)truv-lom* con la *ü* apenas perceptible y la *u* muy corta y dijo: «Se llama *(ü)truv* porque hay galerías de bardas (en las laderas), porque es áspero y porque hay peñascos — y *lom* es un bajo».

La mejor traducción de la primera palabra es:

(ü)truv — a b r u p t o, término que refleja casi exactamente el sentido de la palabra, como se desprende de los numerosos ejemplos anotados por HAVESTADT:

ùtùfn — j a c i o, lápido aliquem petere, lapidem illum m i t t e r e (pág. 440, párr. 532) y
In medios hostes irruere, irrumpere, in confertissimos hostes se dare / immittere (pág. 442, párr. 532), donde trae los ejemplos y combinaciones siguientes:

ùtùvnaûn — p r a e c e p s r u o.

utùfnacmn — p r a e c i p i t e m a g o.

ùtùftcun — m e m i t t o p r a e c i p i t e m (siendo *tcun* — i m m i t t e r e (pág. 777, párr. 831).

ùtùftipan — p r a e c e p s e x e o (siendo *tipan*—exeo (pág. 787, párr. 839).

FEBRES trae:

ùthuvn, ùtuvn — a r r o j a r s e, caer de golpe, como el ave (pág. 682); muy ilustrativo es:

ùthuvconhue — b a r r a n c a (pág. 315); *conhue* se deriva de *con* — e n t r a r el sol y de *conúmn* — m e t e r s e a d e n t r o con el agregado de *hue* — l u g a r d o n d e... (Cp. *conhue antü* — el poniente (todo esto, pág. 460). La traducción de *úthuv conhue* sería entonces: lugar donde (el suelo) se mete de repente adentro, desaparece para abajo.

ùtevin, ùtevtun — t i r a r. (VALVIVIA, L 5). Este autor trae algunas palabras más, combinadas con el vocablo en cuestión.

La segunda palabra tiene este significado:

lom — b a j o, c a ñ a d a, c a ñ a d ó n, h o n d o n a d a (frecuentemente con un fondo ancho como p. e. en los casos *Rankül-lom* o *Int(ü)-lom* según los indígenas J. A. BARRO y Enrique MILLAIN KURIKAL.

lom — q u e b r a d a d e c e r r o. (FEBRES, pág. 390) y
p r o f u n d i d a d d e q u e b r a d a, d e r í o (hasta de mar — *lomlavquen)*, es decir, de fondo ancho (F., pág. 535).

lom — m o n t i s p r a e r u p t u m. (HAVESTADT, pág. 208, párr. 359).

lom — h o n d u r a. (VALDIVIA I, 2) traducción que parece la mejor, en su amplitud de significado.

A pesar de que estas traducciones de la palabra *lom* parecen concordar perfectamente, debo observar que la de HAVESTADT se refiere más bien a una pendiente rápida. No será tal vez una casualidad que figura solo en el «Indiculus Universalis» de POMEY y no en el vocabulario, porque HAVESTADT puede haber tenido dudas sobre la exactitud de la traducción. Existe efectivamente otra palabra muy parecida — *pəlom* o *pəlon*, que significa según Paulino GATICA «un bajo que parece un precipicio mirando de arriba» (1), que concuerda mejor con la traducción de HAVESTADT o mejor de Francisco POMEY, autor del «Indiculus». R. LENZ en sus Estudios Araucanos dió también con la palabra *pəlom* traduciéndola con duda con valle (l. c., pág. 152, frase 165) (y pág. 96, frase 165, donde figura sin explicación y con ?)

La traducción más adecuada de *(ü)truv-lom* sería entonces: bajo o valle ancho y profundo de laderas abruptas.

VARVAR - KO

Véase Huarhuar-Ko.

VILU - MALLIN

En el valle del río Trokoman inferior, que es en general sumamente angosto, se encuentra un ensanche bastante extenso con una densa población de invernadores que cultivan allí toda clase de cereales. El paraje ya era muy poblado en tiempo anterior a la campaña del general ROCA.

vilu — culebra. (AUGUSTA I, pág. 48).
vilu — coluber, anguis, serpens. (HAVESTADT, pág. 611, párr. 686).
vilu — culebra, y las lombrices «víboras» y otras cosas así. (FEBRES, pág. 661).
mallin — vega más o menos húmeda cubierta de un pequeño junco que sirve de pasto cuando ha

---

(1) Véase Uyün-Pəlom.

brotado hace poco y este pasto. (Véase el artículo sobre *V(ü)ta-Mallin.*

La traducción sería «vega de la víbora o de la culebra». (Véase F. San Martín, pág. 48).

VILLKUN - KO

Arroyo afluente izquierdo del río Aluminé superior.

La interpretación del nombre es insegura. Paulino Gatica al oir mi pregunta que significaba *villkun-ko,* contestó inmediatamente y sin titubear y con gran seguridad en la voz: «agua refrescante». Le hice ver que podría significar también «agua de la lagartija», pero dijo que no le parecía. Debe mencionarse que al parecer no conocía la palabra *villkuñ* — lagartija. A pesar de la opinión de Gatica expresada con tanta firmeza, prefiero la explicación indicada en segundo lugar, porque todos los autores escriben la palabra correspondiente a fresco, refrescante *virkü(n),* y la que corresponde a lagartija del mismo modo, como figura en el nombre.

fillkuñ — lagartija. (Augusta I, pág. 49).
villcùn — parva lacerta. (Havestadt, pág. 611, párr. 687).
villcun — lagarto y lagartija. (Febres, pág. 662).
ko — agua, arroyo.

La explicación de San Martín (l. c., pág. 69) quien deriva el nombre de *vill* — todos y *cunco* — racimo, no me resulta aceptable.

V(Ü)TA

Aparece esta palabra bajo forma bastante distinta en las distintas regiones donde se habla el araucano.

Entre los indígenas que poblaban el sud de Mendoza y acaso entre los Pehuen-Che se pronuncia, como he podido oir a menudo, esta palabra con una manifiesta *b* — la única que jamás he escuchado. Tal vez se trata de una costumbre adquirida en el continuo trato con el poblador chileno quien pronuncia la palabra en los numerosos nombres de localidades que lo llevan como *bota* o *buta.* Efectivamente he oído de boca de Juan Antonio Barro en otro conjunto — es decir, en la conversación corriente — la

forma *v'ta* o *v(ü)ta* o *v^{ə}ta*, de modo que prefiero escribirla así. Ya entre los Pehuen-Che empieza a transformarse la *v* clara e indudable en *f*, aunque suele oirse con mayor frecuencia la *v*. Los Pehuen-Che australes — de la región de Aluminé — pronuncian la *f* claramente y ella predomina absolutamente entre los Manzaneros y los indígenas del Río Negro y del Chubut.

HAVESTADT y FEBRES escriben la palabra en forma más o menos idéntica:

vùta — altus, magnus, grandis. (HAVESTADT, pág. 613, párr. 690).

vuta — cosa grande en general. (FEBRES, pág. 665) el marido.

AUGUSTA trae la pronunciación austral:

fücha — grande, viejo (I, pág. 51).

BARBARÁ escribe:

futá — grande (pág. 65).

OLASCOAGA escribe los nombres de la Pampa, es decir, de los Ranqueles y de los indígenas del sud de Mendoza (véase mapa).

vuta.

Por mi parte prefiero escribir la palabra en la forma arriba indicada, porque se mantiene entre los extremos *vuta* y *fücha* y porque frecuentemente la vocal de la primera sílaba se discierne apenas, asemejándose a la *ə* o *(ü)* sordas de LENZ y AUGUSTA. (Véase AUGUSTA, pág. 48, *f^{ə}ta* — marido y la cita de FEBRES).

V(Ü)TA - LOM

Nombre relativamente frecuente aplicado preferentemente de valles que han estado ocupados por glaciares en la época diluvial. Cito:

Cajón que ocupa con su parte superior más o menos el eje de la cordillera del Viento y que dobla al pie del paso del Tocuyo hacia el oeste en dirección al río Neuquen.

v(ü)ta — grande.
lom — cañadón de fondo llano (véase el artículo sobre *lom*).

V(Ü)TA - KURA

Frente rocoso de un gran escorial liparítico plioceno que se encuentra entre los arroyos Alhue-Ko y del Domuyo al ENE de este cerro. En boca de los pobladores suena el nombre «Bota-Kura».

v(ü)ta — grande.
kura — piedra, además: risco, cerro rocoso.

V(Ü)TA - MALLIN

Nombre muy frecuente. Cito como ejemplo:

1) Vega y cerro al sud de Cañada Colorada y al oeste del paso de Lonko-Che.
2) Vega grande y cerro situado entre el río Barrancas y el Kurileo.
3) Cajón o la vega en el cajón que forma la cabecera del río Lonko-Pué, etc.

v(ü)ta — grande (véase esta palabra).
mallin — vega más o menos húmeda cubierta de un pequeño junco que sirve de pasto cuando ha brotado hace poco y este pasto.
malliñko — aguazal. (AUGUSTA I, pág. 130).
mallin — 1) terreno bajo, húmedo, vega, esp. de los valles de la cordillera, que en invierno se aniega, en verano se seca más o menos y produce un pasto (¿gramínea?) (como hemos visto es una especie de junco) delgado que crece ligero.
2) el pasto mencionado. (R. LENZ, Dicc. etimol., pág. 470, N° 804). (LENZ dice que FEBRES no trae la palabra, efectivamente no está en el diccionario araucano-español, pero sí en el español-araucano bajo «Lago, laguna» y «laguna».
mallin — lacuna, palus. (HAVESTADT, pág. 709, párr. 774).
mallin — lago, laguna. (FEBRES, pág. 362).



V(Ü)TA - PAILAN

Cerro o mejor faldeo de cerro situado en la margen izquierda del río Barrancas frente a la desembocadura del arroyo Kuyu-Ko. Este faldeo se encuentra a lo largo del Barrancas y cuya punta se halla al pie de la parte culminante del cerro a unos 1000 metros arriba del río. Este triángulo — aproximadamente isósceles — está limitado a derecha e izquierda por dos cuestas sobresalientes que recuerdan las piernas abiertas de una persona que yace en el suelo, cuyo cuerpo estaría representado por la cumbre del cerro. Es a este parecido que se debe el nombre del paraje, según Juan Antonio BARRO:

v(ü)ta (o *bota*) — grande.
pailan — echado boca arriba, tirado de espaldas. J. A. BARRO).
paila — de espaldas. (AUGUSTA I, pág. 164).
paillan — supinum jacere... (HAVESTADT, pág. 737, párr. 796).
paylla, payllagechi o *payla* — de espaldas o boca arriba.
payllan, payllalen — estar así... (FEBRES, pág. 578/9).

V(Ü)TA - RAṆKÜL

Nombre bastante frecuente. Cito:
Cañadón pastoso en el pie norte del Pum-Mahuida, donde se halla ahora un pequeño pueblo con comisaría, juzgado de paz, etc.

v(ü)ta — grande.
raṇkül — carrizo, carrizal (véase el artículo sobre Raṇkül-Ko).

V(Ü)TA - RELVUN

Pampa grande que se extiende por el valle del río Grande desde la desembocadura del Mütrenkel (Mechanquil) hasta cerca de la del arroyo Manzano. La explicación del nombre me fué dada por Juan Antonio BARRO. Me informó que la traducción era «pampa grande».



relvun — pampa. Es muy notable que todos los diccionarios traen la palabra bajo la forma:

lelvun — campus, vallis, planities. (HAVESTADT, pág. 694, párr. 761) y

— llanos, llanuras, campiñas llanas. (FEBRES, pág. 531) y de

lelfün — pampa, terreno destroncado. (AUGUSTA, pág. 112).

Se trata de la diferencia de pronunciación de esta palabra en el sud de Chile y en el sud de Mendoza que es de la misma índole que la diferencia en la pronunciación de la palabra que en Chile y en Neuquén es *malal* y en el sud de Mendoza *malar*. Nuestro *relvun* no tiene nada que ver con:

relvun — una yerba perenne con frutitos carnosos rojos. Galium relbun GAY; la raíz sirve para teñir de rojo.

relvun de la cordillera — plantas de la cordillera alta (Calceolaria arachnoides y C. cana GAY. (R. LENZ, Dicc. etimol., pág. 682, N° 1267).

rəlfün o *rülfən* — yerba que sale en los roces y cuya raíz colorada sirve para teñir de colorado (Relbunium hypocarpicum HEMSL), etc. (AUGUSTA I, pág. 204).

No debo de dejar de advertir que el nombre se pronuncia también por parte de los pobladores chilenos *Bota-Vellón,* de modo que se podría pensar en derivar el nombre de:

wellon — estar tierno, nuevo; renuevo. (AUGUSTA I, pág. 251).

huellon — germen, stolo, caulis, scapus. (HAVESTADT, pág. 674, párr. 741).

huellon — renuevos o lo tierno de ramas, matas y hierbas. (FEBRES, pág. 509).

y esto tanto más cuanto que la pampa de referencia es siempre algo húmeda y lleva pasto tierno. Pero en tal caso la traducción podría ser solo «renuevo grande» y no hubiera modo de que se refiera a la gran extensión de planicie, como indicó el indígena BARRO.

Prefiero escribir aquí la primera palabra del nombre.

v(u)ta — grande, porque en esta forma se asemeja más a la pronunciación local.

VUTA - TOṆLU

Altiplanicie situada entre las cabeceras de los río Barrancas y Panku-Lehue y el arroyo del Guanaco (sud de Mendoza) y cubierta por grandes masas de piedra pómez proveniente de los volcanes liparíticos postglaciales superpuestos a la cordillera del límite con Chile.

vuta — grande (en dialecto Pikun-Che).
toṇlu — pomal, campo de piedra pómez (según Juan Antonio Barro) la palabra no figura en los diccionarios. Pero encontramos en Augusta I, pág. 234 *trünglu* terroncito.

YAYÜN - KOLÓ

Altiplanicie de basalto terciario y cerro o centro eruptivo superpuesto que se elevan a más de 500 m. sobre la confluencia del arroyo Llaullauhue con el río Katan-Lil y que son de acceso un tanto difícil.

Eran, según el señor Adolfo Trujillo, quién pronunció el nombre Yahuin-Koló, el asiento de un animal fabuloso muy malo y dañino. Así lo indica también el nombre.

yayun — enloquecerse enojándose, y rabiando al modo de los machis: it: estar como loco y fuera de sí rabiando (o tb. de contento). (Febres, pág. 523).
yaiùn — furere, irasci, insanire more machiorum aut Venefici. (Havestadt, pág. 684, párr. 751).
kolo (o *kolo-kolo)* — animal fabuloso que es como gato, zorro o como ratón o pollo. (Lenz, Dicc. etim., Suplem. 2, pág. 853, N° 201) derivado de *codcod* o *colo-colo* — el gato montés. (Febres, pág. 457).

YIHUIN - HUAKA

Vega con muchos «menucos» o hilos de agua en el lado izquierdo del ancho valle del arroyo Kalmu-Ko superior. Según Juan Antonio Barro el nombre se debe a la circunstancia de que sobre el agua de los «menucos»

flota una substancia que parece grasa de vaca. Se trata sin duda de productos de descomposición de las plantas o de las raíces de las plantas de la vega, sino existe o existió acaso algún pequeño afloramiento de petróleo que podría surgir o haber surgido como en el caso de río Barrancas inferior, por una falla que pasa debajo de la parte inferior de la vega y cuya posición no es posible indicar con exactitud por hallarse cubierta por acarreo joven.

yihuin — **g r a s a .** (Juan Antonio BARRO).

yiwiñ, iwiñ — **g o r d u r a , g r a s a , m a n t e c a .** (AUGUSTA I, pág. 286 y 70).

ihuin — a d e p s , s e g u m , s e v u m , p i n g u e d o . (HAVESTADT, pág. 687, párr. 754).

ihuiñ — g r a s a , s e b o , e t c . (FEBRES, pág. 520).

huaka — v a c a (sin necesidad de citas).

La sierra que se eleva a espaldas de la vega ha adquirido el mismo nombre.

YONKEHUE

Altiplanicie de una altura que varía entre los 2400 y 2600 metros, situada a la izquierda de la salida del río Barrancas del lago Kari-Laukén. Según Juan Antonio BARRO quien me comunicó el nombre, ésta significa, «b o l e a d e r o d e a v e s t r u c e s» o «d o n d e s e c a z a b a n a v e s t r u c e s». Reproduzco el nombre en la forma que he oído más a menudo de boca del mencionado indígena. Es, puede decirse, seguro que:

yonke o *yonkü* no sea más que una variante pikun-che de:

huanke — a v e s t r u z (— struthio, HAVESTADT, pág. 670, párr. 737 y —avestruz. FEBRES, pág. 505).

hue — l u g a r , d o n d e h a y . . .

La traducción literal sería entonces: Lugar de avestruces.

Pero no debo pasar por alto que el nombre sonó algunas veces *yonkiehue* o *yonküehue*, es decir, que se intercalaba una letra, la *i* ó *ü* en la terminación de la primera palabra, que puede haber adquirido el sentido de «a v e s t r u c e a r», lo que correspondería con mayor exactitud a la traducción de BARRO.

Y(Ü)VÜVE - MAHUIDA

Volcán apagado situado en el fondo de la pampa de Raṇkül-Lom de unos 500 m. de altura relativa y de 1700 m. de altura absoluta. El porqué de la denominación me fué indicado por Enrique Millain Kurikal en una narración que pertenece al tesoro de tradiciones de su tribu, pobladores antiquísimos de la región en cuestión. Sus palabras fueron poco más o menos las siguientes:

«Lo que le voy a decir, lo contaron los muy viejos a nosotros y éstos lo sabían de los antiguos. Endenantes, muy en el antiguo todo era allí un mar. Y el agua subía y crecía y la gente tuvo miedo y dispararon a la sierra. Entonces se levantó para arriba un cerro y creció y allí se salvó la gente subiendo al cerro. Hacía mucho calor, tal vez del sol. El calor vino de arriba; también cayeron piedras como corteza *(tr(ö)löv)* de árbol y la gente las tomó y se las puso como sombrero, así que no les hizo daño el calor de arriba y las piedras que caían. Así se salvó la gente y por eso llaman al cerro *y(ü)vüve-mahuida*, (debo señalar que el relator pronunció más bien *Yəfüve*..., a pesar de esto escribo la palabra en *v*, por corresponder esta pronunciación más a la corriente entre los Pehuenches septentrionales), el cerro que se hincha, cerro hinchador».

No puede ser más notable esta relación, porque concuerda en absoluto con las observaciones geológicas que se pueden hacer en la región, cuyo resultado no he comunicado en ningún momento, ni antes ni después de la narración al que me la dió a conocer de modo que la tradición no es viciada por agregados ajenos a ella, en la cual no veo tampoco ninguna influencia del cuento bíblico del diluvio.

Las observaciones geológicas enseñan lo siguiente: en el Aluvio reciente se formó un pequeño centro volcánico al norte del arroyo del Pino (véase planito adjunto) del cual se vertieron unos escoriales de lava hacia el norte, noreste y este al antiguo surco del valle del Agrio, topando con los contrafuertes de la sierra situada al este del río Agrio y cerrando de este modo el paso a sus aguas, de modo que se formaron unos lagos extensos en los valles de sus afluentes Ñorquin y Raṇkül-Lom que se llenaron de depósitos lacustres. Con el tiempo el río Agrio destruyó parcialmente el obstáculo cortando en él un canal angosto, de modo que bajó el nivel del agua de los lagos paulatinamente hasta que desaparecieron del todo dejando como testigos de su existencia a los depósitos

lacustres que llevan las anchas planicies de Ñorquin y Raŋkül-Lom. Al mismo tiempo que los volcancitos del arroyo del Pino iniciaron su actividad, se formaron los otros volcanes en la vecindad sin dar lugar a efusiones: son estos el cerro Morado situado en el paso del Agrio a Ñorquin y el *Y(ü)vüve-Mahuida.*.

Se confirma pues la inundación del cuento, la formación del «mar» ante cuyo avance se refugió la gente al volcán probablemente entonces en erupción. El calor que sentían en el cerro provino de la erupción por la cual fueron arrojados pedazos de escoria esponjosa parecida a la corteza de árboles. aumentándose al mismo tiempo el tamaño del cerro o volcán. El acontecimiento a que se refiere la tradición, si bien es reciente para el geólogo, es remotísimo para el que tiene en cuenta la historia humana. Para que los valles de Ñorquin y Raŋkül-Lom podían llenarse con depósitos lacustres y hasta que el río Agrio había limado la roca dura de su embalse, tuvieron que haber pasado unos cuantos siglos. No es este el único ejemplo de la gran antigüedad de las tradiciones lugareñas de los Araucanos. (Véase artículo *Kari-Lauken)* que demuestra además que la tribu de los Millain Kurikal está en la región desde tiempos muy remotos, como lo dice también su tradición al respecto. Mientras que todos los cuentos araucanos sobre el «diluvio» juntados y comentados por Lehmann-Nitsche (l. c. en pág. 36) tienen un cierto tinte mítico a causa de la intervención de animales y hasta personajes sobrenaturales, haciéndose dudosa la existencia de acontecimientos reales correspondientes, en nuestro caso podemos comprobar la realidad de la inundación referida. Sin embargo el cuento, no es más que un eslabón en la cadena de los mitos juntados por Lehmann-Nitsche, y en este sentido es muy notable ver que en pág. 36 (l. c.) figura tb. la protección de la cabeza — en este caso con platos de madera — contra el calor del sol al cual se acercó al ascender el cerro Treŋ-treŋ que desempeña el mismo papel que nuestro Y(ü)vüve-Mahuida.



El nombre del cerro se compone de tres palabras, de:

y(ü)vün — h i n c h a r s e. (Enrique Millain Kurikal).
ve — partícula postpuesta o puesta en reemplazo de la *n* de la terminación

de la 1ª persona d. pres. sing., indica la costumbre o la aptitud de hacer alguna cosa, como la terminación «dor» en castellano. (Véase HAVESTADT, pág. 39, párr. 85).

mahuida — cerro (cito solo FEBRES, pág. 544) (montaña, cerro).

La primera palabra no se encuentra al parecer en los diccionarios; sin embargo esto se debe sólo a su transcripción inexacta, porque en el diccionario de FEBRES hallamos:

ivùn, o *ivun* — crecer levantándose, «hinchándose» multiplicar (pág. 523), palabra cuyo sentido concuerda completamente con nuestra palabra. Debo observar además que FEBRES es muy inseguro en la transcripción de las palabras que empiezan con *yi* o *yü (y)(ü)* — como demuestra el ejemplo de *yihuin* — la grasa, escrita por F. *ihuiñ;* anoto además que entre las palabras del diccionario que empiezan con *y* no figura ninguna con *yi* o *yü*. Es probable que en vista de esta inseguridad F. hace figurar la misma palabra en transcripción aun menos feliz en otro lugar del diccionario. Encontramos en p. 675:

uùvn — salir, brotar de la tierra, aparecer así o nacer, palabra cuyo sentido es por lo menos muy parecido al de la precedente.

El *Y(ü)vüve-Mahuida* — el cerro «hinchador», como tradujo el indígena mencionado se llama entre los «Huinka» hoy cerro Ranquilón. Es conveniente restablecer el antiguo y verdadero nombre.





De los Anales de la Sociedad Argentina de Estudios
Geográficos "GÆA" — Tomo II, Nº 1

Talleres Peuser